

EL CULTURAL

15-21 de julio de 2004

www.elcultural.es

Cara a cara

Eusebio Poncela
María Ruiz

Letras

Nombres para
después del verano

María
João Pires

**“Soy pianista, pero me interesa
más la ideología que la música”**

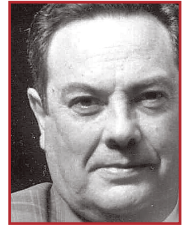
Entrevistas

Fernando Higuera
Steven Shainberg
Ventura Pons

EL  MUNDO

Occidente, los chinos y el siglo terrible

POR ABEL POSSE



Superamos el siglo extraordinario –fascinante, criminal, creativo– tal vez sólo comparable para Occidente con el siglo IV y el del Renacimiento. Es como si la Historia hubiese recorrido un tedioso trámite hasta desembocar en el tiempo donde se concretaron todos los extremos y se pusieron a prueba todos los sueños y las pesadillas. Nunca pasaron más cosas en siglo alguno, en el que el hombre –el caído, el desdichado de la Creación– pudiera poner el dedo en el gatillo nuclear y autoaniquilarse en unas horas de guerra. El hombre comprobó que era atosigarse con los frutos del Árbol de la Ciencia. Poder pasar cómodamente del suicidio individual al colectivo.

El balance cultural nos muestra claramente las consecuencias de tanta intensidad histórica en una cultura afectada necesariamente por un tono general de neurosis. La cultura de la belleza, de la paz espiritual y de las búsquedas nobles quedó descolocada ante transformaciones velocísimas. Y la cultura del siglo XX respondió como pudo al mayor desafío de la historia occidental: hemos vivido alternativamente la democracia y los más feroces autoritarismos, la libertad y la esclavitud perversamente razonada; fue un siglo de tecnología ya sin control humano. Triunfaron las cosas.

La neurosis o enfermedad del artista superó todas las ficciones de los románticos. El “dolor del mundo” cayó sobre sus espaldas. Sartre, Trakl, Pound, Kafka, Proust, Lowry, Modigliani, Van Gogh (también del siglo XX en la realidad cultural), Picasso, Rachmáninov, Vallejo, Rulfo, Céline, son seres profundamente heridos por su tiempo, con vidas trágicas y visiones distorsionadas. Todos crearon como agotando los estilos, como huyendo de un incendio. Prefirieron dar testimonio de la angustia más que buscar esos caminos de celebración que reclamaba el excep-

cional Rilke como destino supremo de la poética. Una paloma de espiritualidad en la bandada de fúnebres grajos. Y todavía estamos en el siglo XX, así como en 1910 se estaba todavía en el diecinueve. La guerra de Irak y el terror casi nos van llevando a la crueldad tribal. Seamos optimistas y creamos que se trata de un coletazo del pasado.

Tengo que preparar por escrito una ponencia sobre “Acercamientos literarios entre Occidente y China” para la Universidad de Pekín. Viajaré dentro de tres semanas. Para escribirla tuve que recorrer el siglo cultural donde Occidente define sus descubrimientos y sus carencias. Nietzsche, Marx y Freud son siglo XX. Son tres nombres ligados a la patología occidental. Decisivos para la cultura y las artes de nuestro tiempo. A medida que avanzo en mis notas me horrorizo: la cultura occidental es como caer en un hospital psiquiátrico. Es como subir a aquel “tren fantasma” que nos espantaba en los parques de diversiones de la infancia. Han creado como en medio de las llamas de un infierno, agotando estilos con angustia. Hombres sin felicidad ni sabiduría. Cronistas que confirman la roña del laberinto nihilista, como nuestro adorado Kafka. ¿No fue el siglo XX, salvo excepciones, el predominio de una decadencia kitsch?

Cómo proponerle esta gente a los chinos, con su poética sosegada, con esa “estética taoísta” de la que nos habló Luis Racionero. Si leemos los poetas de la dinastía Tang o gozamos de la ancestral sucesión de pasajes chinos, comprendemos que pese a la terrible historia y las crueldades vividas en Oriente, el arte conservó y transmitió una idea de superación espiritual que hemos perdido de este lado del planeta. A nosotros nos gusta el infierno (el único

A medida que avanzo en mis notas me horrorizo: la cultura occidental es como caer en un hospital psiquiátrico. Es subir a aquel “tren fantasma” de la infancia. Han creado como en medio de las llamas de un infierno, agotando estilos con angustia

tercio de Dante que la gente lee con cierta identificación). ¿Pero cómo explicarle a un profesor chino que es importante traducir a Genet, a Céline, o al mismo Proust con sus condesas ociosas y el mamarrachesco Charlus? A partir de la tontería de Harry Potter, puede ser que el siglo recién entrado nos lleve a una dimensión menos manicomial de las artes y las letras.

Puede ser que sepamos dejar de regodearnos en el aristocratismo al revés de nuestro viaje por las cloacas y sepamos retornar a una cultura en la que la sabiduría, la reflexión y el equilibrio sustituyan al frenesí idiota, casi rockero, del que nos jactamos cuando hablamos de los supremos talentos del siglo XX.

Más bien les presentaré a los chinos el otro rostro, el de quienes supieron celebrar: Nabokov, Borges, Unamuno, Lezama Lima, Broch y los estupendos poetas que “salvaron la plata” en la noche atormentada de tanto novelista idolizado, de tanto constructor de nihilismo. La espiritualidad de nuestro lacerado Occidente se refugió en el sosegado trabajo de los poetas. Los novelistas latinoamericanos se salvaron de la crónica nocturna y decadente y supieron rescatar los resplandores de la luz cervantina. No es poco. ■

PORTADA MARIA JOÃO PIRES FOTOGRAFIADA POR M. RODRÍGUEZ I
PRIMERA PALABRA PORABELPOSSE3
LA PAPELERA DE JUAN PALOMO6



LETRAS

Nombres de otoño/Sábado, Clinton, Auster, Pérez-Reverte y Fallaci abren la próxima temporada literaria8

Libro de la semana: ¿Quiénes somos?, de Samuel P. Huntington, POR JUAN AVILÉS12
Los libros más vendidos 14
Jesús Munárriz/Flores del tiempo, POR F. DÍAZ DE CASTRO . . .15
Ingeborg Bachmann/ No sé de ningún mundo mejor, POR JAIME SILES16
Roberto Bolaño/Entre paréntesis, POR JOAQUÍN MARCO . . .17
Imma Monsó/Mejor que no me lo expliques, POR R. SENABRE . . .18
Matthew Pearl/El club Dante, POR J.A. GURPEGUI19
Mauricio Bacarisse/Obras, POR J. L. GARCÍA MARTÍN20
Libros infantiles/ POR GUSTAVO PUERTA LEISSE21
Avi Shlaim/El muro de hierro, POR V. MORALES LEZCANO22
Madeleine Albright/Memorias, POR O. RUIZ MANJÓN23
L. Prados de la Escosura/El progreso económico de España, POR PEDRO TEDDE DE LORCA24
Werner Heisenberg/La parte y el todo, POR F. GARCÍA OLMEDO .25

ARTE

Cartografías laterales/28 Bienal de Arte de Pontevedra, POR DAVID BARRO26
El cuadro muere, la pintura no, POR GUILLERMO SOLANA .28
Edward Curtis/El cazador de sombras, POR E. VOZMEDIANO . .29
La prehistoria del arte moderno/El siglo XIX en la

Colección del Petit Palais, POR JOSÉ MARÍN-MEDINA30
Arquitectura/Entrevista con Fernando Higueras, POR ANTÓN GARCÍA-ABRIL34
Subastas/Coches sólo para millonarios, POR C. GARCÍA-OSUNA . . .37

TEATRO

Eusebio Poncela y María Ruiz hablan de Macbeth/ Estrenan la obra en Almagro, POR ITZIAR DE FRANCISCO38
Carmen, Carmela, lo último de Canales, POR L. PERALES .40
Mihura al completo/ Se publica todo su teatro, POR J. VILLÁN .41

CINE

Entrevista a Steven Shainberg/ Estreno de Secretary, la última sorpresa del cine independiente, POR BEATRICE SARTORI42
La nueva Mostra/ El certamen valenciano celebra sus Bodas de Plata44
En las redes de la araña/ Spider-Man 2, la reválida de Sam Raimi, POR CARLOS REVIRIEGO.46



MÚSICA

Entrevista a Maria João Pires/ La pianista portuguesa, de gira por España, POR LUIS G. IBERNI48
Gardiner y el Monteverdi en el Camino, POR ARTURO REVERTER52
Proms, la fiesta de la música, POR J. L. PÉREZ DE ARTEAGA 54

CIENCIA

El océano solar, POR FRANCISCO ANGUITA55
Diario de un curioso, POR JOSÉ ANTONIO MARINA57

LA ÚLTIMA PALABRA/ Ventura Pons, POR CARLOS REVIRIEGO58

www.elcultural.es

EL CULTURAL Patrocinado por **Telefonica**

Fundador
Luis María Anson
 Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción: Nuria Azancot, Javier López Rejas. Jefes de Sección: Paula Achiaga, Liz Perales, Guillermo Solana. Redacción: María Isabel Falagán, Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Cristina Jaramillo, Martín López-Vega, Carlos Reviriego

Críticos G. Alonso, D. Barro, Á. Basanta, J. Berlanga, K. de Barañano, J.M. Benítez Ariza, D. Castro, P. Castro, José L. Clemente, A. Colinas, J. Cremades, C. Cuevas, F. Díaz de Castro, D. Doncel, R. Esparza, José J. Etayo, Carlos F. Heredero, J.-A. Gallego, A. García-Abril, J. L. García Martín, C. García-Osuna, D. Giralte-Miracle, Á. Guibert, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, J. Hernando, B. Hernanz, J. Hontoria, L. G. Iberni, José

Jiménez, P. Lanceros, R. López Blanco, J. Marco, M. Marías, J. Marín-Medina, V. Morales-Lezcano, J. Muñoz, R. Narbona, M. Navarro, R. Núñez Florencio, E. Ocaña, B. Palomo, José M. Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, R. Piña, D. Plácido, A. Reverter, L. Ribot, A. de la Rica, O. Ruiz-Manjón, S. Sánchez, Care Santos, B. Sarabia, S. Sanz Villanueva, R. Senabre, J. Siles, E. Trias, J. Vidal Oliveras, J. Villán, D. Villanueva, L. A. de Villena y E. Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.A. Pradillo, 42. Madrid-28002. Tel.: 91 413 27 06. E-mail: elcultural@elcultural.es. Publicidad: Carlos Piccioni (tel. 91 5856005, fax 91 5856007). E-mail: carlos.piccioni@elmundo.es. EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO.

Imprime Rotedic. Dpto. legal: GU452-98



Mezquindades nada infantiles contra Ruiz Zafón. Un grupo de provocadores natos prepara un manifiesto incendiario sobre cultura en la UIMP. John Malkovich, en la nueva temporada teatral de Barcelona. Los misterios de Calixto y Madrid. Sí que había motivo, ¿verdad, ministra? Coixet recupera actores y deseos con *La vida secreta de las palabras*.

Provocadores natos

Le han hecho volar diez mil kilómetros (Los Ángeles-Barcelona-Los Ángeles) para nada, o mejor, para intentar joderle un poco entre tanto halago. Parece que la editorial Edebé no se resigna. Es el sello que primero publicó a **Ruiz Zafón** sus novelas juveniles y desde hace dos años, desde que el escritor es un best-seller, le anda persiguiendo con una demanda fantasma, que acaba de resolverse en un juicio. El éxito hace estragos en el que no lo tiene, pero en Ruiz Zafón parece no acabar nunca: estos días el TLS le dedica una nota elogiosa en la que asegura que tiene más que ver con **Hammet** que con **Borges**.

Para ir abriendo boca, empiezan a saberse los cabezas de cartel que abrirán la próxima temporada. Uno de ellos es **John Malkovich**, que estrenará en septiembre, en el Victoria de Barcelona, *Histeria*. (¿Es el mismo montaje que quería traer **Gas** al Español?) Se trata de una obra con **Dalí** y **Freud** como protagonistas, que ya dirigió en Nueva York y Chicago y que pronto comenzará a ensayar en nuestro idioma con actores españoles: **Isabel Serrano**, **Abel Folk** y **Enrique Alcides**.

Ya sabemos que **Calixto Bieito** es mediático (“monte usted un escándalo y hagáse famoso”), que sus montajes no gustan a casi nadie que presuma de saber de teatro, tampo-

co a los que están al frente de festivales o coliseos, pero siempre le invitan. Por eso, no es extraño que figure en la ambiciosísima programación del próximo Festival de Otoño de Madrid, cuya única nota disonante puede ser su *Rey Lear*. Pero me cuentan que tiene a **José María Pou**, que le salva el espectáculo.

Motivos pudiera haberlos o no para que un nutrido grupo de cineastas españoles hicieran una película de acoso y derribo contra el Gobierno en plena campaña electoral. Pero empiezo a preguntarme si lo que realmente querían era llamar la atención de las arcas estatales, su principal alimento de subsistencia. Parece que lo han conseguido. No hay que leer demasiado entre líneas para entender que la presencia de la ministra **Calvo** en el festival París Cinema durante la proyección de *Hay motivo* suena a agradecimiento/recompensa por el trabajo “político” bien hecho. Porque cinematográficamente hablando... se salvan 3 de los 32 cortos. Si es que todo encaja...

Motivo hay desde luego para que unos cuantos creadores (y editores, y periodistas) se manifiesten en Santander. Me explico: la Menéndez Pelayo acoge la semana que viene un encuentro relámpago (día y medio, 22 y 23) que abre **José Antonio Marina** y cierra **Vicente**



Jorge Herralde



Isabel Coixet



Carmen Calvo



John Malkovich



Carlos Ruiz Zafón



Calixto Bieito

Verdú con **Juan Bonilla**, **Jorge Herralde**, **Juan Uslé**, **Mauricio Sotelo** y **Ernesto Caballero**, entre otros, para cantar con un manifiesto incendiario las verdades al barquero. Al barquero de la cultura, tan maniatado el pobre por el mercado. Se admiten apuestas por quién ganará en provocación. Yo dudo entre **Herralde** y **Bonilla**. Pero habrá que oírlos.

Hay resaca para rato con la invitación de **Aguirre** a **Boadella** para dirigir el Teatro del Canal II. Yo creo que fue un gesto para la galería: en Barcelona, ante **Maragall**, la presi presume de Madrid, de su renta y su economía, pero tanto gustan aquí los catalanes que acaba de invitar a otro más a subirse al carro de los teatros madrileños. Su elección: un ácrata conservador del Ampurdá cuyo nombre produce ictericia casi casi por igual a cualquier oído tripartito. Lo que dicen es que es un inteligente montaje del cómico para animar el cotarro.

Isabel Coixet volverá a contar con **Sarah Polley** para su próxima película, *La vida secreta de las palabras*. Siguiendo su costumbre, rodará la película en algún país extranjero y en inglés, aunque la producción será mayoritariamente española, con **El Deseo** de **Almodóvar** al frente. Sin querer entrar en detalles, la directora catalana asegura que será una historia dramática en torno al recorrido de una mujer en un contexto masculino. Yo me conformo con que sea tan buena como la anterior.

Sabían que **Neruda** fue el culpable de que **Isabel Allende** dejara el periodismo por la novela? Resulta que entrevistó al poeta, y fue tal la imaginación que derrochó, tales los desvaríos, que le aconsejó que cambiara de oficio porque la ficción le iba mucho más.

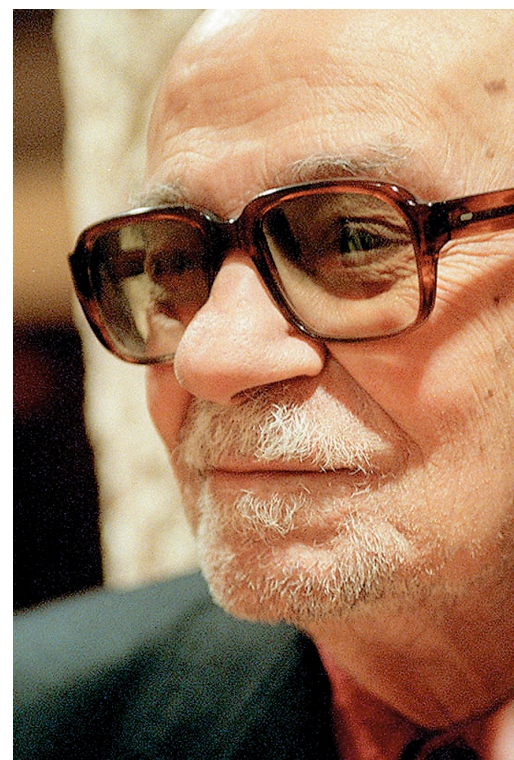
JUAN PALOMO

Aunque hay quien dice que “de los tiempos el más fugaz es el de la pasión”, lo cierto es que hoy nada lo es más que la vida de los libros. Aún no ha terminado la temporada literaria y ya asoman su rostro los protagonistas de la siguiente. EL CULTURAL reúne algunos de los nombres imprescindibles del comienzos del próximo otoño, de Ernesto Sábato y su diario español a la última provocación de Oriana Fallaci, pasando por Pérez-Reverte, que se ha enrolado para narrar la batalla de Trafalgar, o las confesiones de Bill Clinton. Después, en 2005, vendrán Harry Potter y Tom Wolfe, y quizás Marsé, y Vargas Llosa con su Victor Hugo... Y ese éxito secreto e inesperado que todos los años rompe esquemas y prejuicios. Y los premios Nobel, Planeta, Espasa, Torre-veja que se fallan en otoño. Pero ya mismo podemos hacer hueco para lo que vendrá, hojas llenas de sueños, belleza y pasiones nada perecederas.

Ernesto Sábato

ASEGURA Sábato en las primeras páginas de *España en los diarios de mi vejez* (Seix Barral) que este libro expresa lo que siente “un hombre al inminente borde de la muerte”. Quizá por eso esta suerte de cuaderno de bitácora ofrece la mirada que el escritor argentino arroja “desde España” a su propia vida y a su país, sin máscaras “cuando el dolor, la bronca o la devastadora gratitud nos desnuda el alma”. Todo empezó en 2002, cuando Sábato recorrió entre abril y septiembre nuestro país en mil actos y homenajes, mientras Argentina se debatía en una crisis económica y social sin precedentes. En esos momentos comenzó a dictar impresiones, recuerdos y críticas, entre la crónica y el ensayo, y a vueltas con la globalización, la injusticia, la marginación y la muerte. En ocasiones se trata de páginas elaboradas a su vuelta, y “otras permanecen como me salieron”, como cuando teme no reconocer España o que vayamos a traicionar “a Quijote, así dados como están a ‘gratificarse’ con cosas compradas”. Además, el libro incluye los homenajes que Saramago, Gimferrer, Argullol o Magrís, tributaron al autor durante su periplo español.

SANTI COGOLLUDO



Nombres de otoño

JUSTY



Bernardo Atxaga

CINCO años tardó Bernardo Atxaga en poner punto final a *Soinujolearen semea*, premio Nacional de la Crítica en lengua vasca, y siete meses más necesitó para preparar su versión castellana, *El hijo del acordeonista* (Alfaguara), que ve la luz a principios de septiembre. Esta novela, que cierra su trilogía sobre Obaba (el espacio mítico del que surgen sus mejores relatos, como *Obabakoak* o *El hombre solo*) es, dice, “el libro final en el que confluye todo lo anterior, un libro puerto” fascinante según la crítica, que la considera su mejor obra. Ambientada en el País Vasco de la posguerra, la amarga realidad de la guerra y sus consecuencias, y a vueltas con el amor, la memoria y la nostalgia, la novela cuenta la historia (las historias) de dos amigos de la escuela de Obaba que se reencuentran cuarenta años después en California, pero uno de ellos ha muerto y en su tumba el otro ve cómo se escribe su epitafio en tres lenguas: en euskera, en castellano y en inglés.

Paul Auster

RELATO de relatos, historia de ficciones que ocultan más ficciones sobre la vida, el amor y la muerte, la realidad o la escritura y sus mentiras, Paul Auster traza en *El oráculo de la noche* (Anagrama) el retrato de un escritor, Sidney Orr, que ha pasado varios meses desahuciado en un hospital y que debe aprender a vivir de nuevo. Y a escribir. ¿O no es lo mismo? Para él desde luego sí. Por eso, cuando compra un cuaderno portugués azul y comienza a escribir la historia de un editor llamado Nick Bowen que lee a su vez la historia de una escritora olvidada de los años 20, y que es en realidad trasunto de otro personaje de Hammet, todo comienza de nuevo: los espejismos de la vida y el amor, el desengaño. Puro Auster, pura literatura. Dicen que es la mejor novela del autor. Por ahora. Porque cabe soñar con más universos austerianos.



ANTONIO MORENO

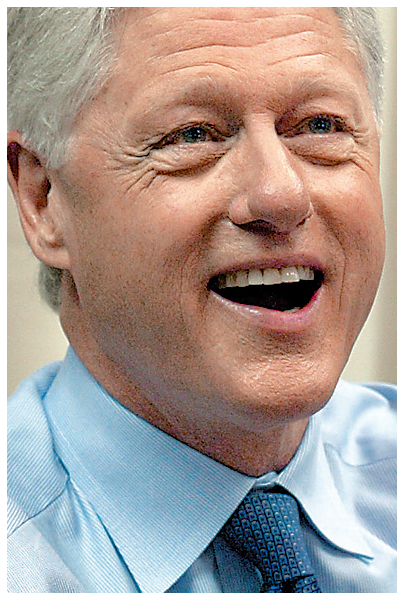
Arturo Pérez-Reverte

EL más pirata y aventurero de nuestros escritores, Arturo Pérez-Reverte, ha sido reclutado por Alfaguara para relatar la batalla de Trafalgar (21 de octubre de 1805) con un enfoque tan técnico como narrativo, y mucho más realista que el relato de Galdós. Ilustrado por el propio novelista con numerosos esquemas de la batalla y de los barcos implicados, *Cabo Trafalgar (un relato naval)* auna rigor histórico, conocimiento técnico y avezada prosa para retratar con olor a pólvora y sangre y muerte el desastre naval de la armada hispano-francesa ante la armada inglesa dirigida por Nelson.



EMILIO NARANJO

CHARLIE NEIBERCALL



Bill Clinton

BILL Clinton se decide a desnudar su vida con toda la honestidad de que es capaz, Cuatro años después de abandonar la presidencia de Estados Unidos. Y aunque es posible que no conquiste con *Mi vida* (Plaza & Janés) el Nobel de Literatura como Churchill, por lo pronto ha paralizado Estados Unidos con un lanzamiento mediático asombroso y amenaza con hacer lo mismo en España, aun cuando todavía debemos esperar a octubre para leerlo. Sincero y prolijo, el ex presidente destaca los buenos y malos momentos de su mandato, desde el escándalo Lewinsky a las negociaciones sobre Medio Oriente, las relaciones con los díscolos socios europeos o las menudencias de la política interna americana. ¿Revelaciones? Quizá que advirtió a Bush de que Osama bin Laden y Al Qaida representaban un peligro mucho mayor para la seguridad mundial que Iraq. ¿Escándalos? Unos cuantos que rezuman arrepentimiento, aunque quienes acudan al libro en busca de detalles escabrosos saldrán defraudados.

Oriana Fallaci

DOS años después de *La rabia y el orgullo* Oriana Fallaci salta al ruedo literario con una nueva provocación: *La fuerza de la razón* (La Esfera). Y no dejará a nadie indiferente, ni por su ataque a los pacifistas (a los que considera la nueva inquisición), ni por su rechazo al voto de los inmigrantes, que imponen sus costumbres como si los extranjeros contasen más que los ciudadanos o fuesen “una especie de superciudadanos. Nuestros amos y señores”. También afirma que los estadios, las plazas y las manifestaciones, aprovechándose de la libertad, matan la Libertad. Se pregunta qué tipo de democracia es aquella en la que la minoría cuenta más que la mayoría “y, en contra de la mayoría, manda y chantajea. Esa es una no-democracia. Un embrollo, una mentira. Te lo digo yo”. Y dice más. Que “a los iraquíes les dejaría hervir en su propio caldo. Porque la libertad y la democracia, queridos míos, es necesario quererla” o que “el Islam es una maldición intrínseca a la vida”. Tibios, abstenerse.



GIAN ANGELO PISTOLA

Miquel Barceló

“ALGUNAS cosas esenciales: el amor, la muerte, el aburrimiento, la comida. ¿Y el Arte? En algún lugar entre ellas”. Quien esto escribe es un pintor, mallorquín por más señas, llamado Miquel Barceló, y en septiembre presenta sus diarios con el lanzamiento de sus *Cuadernos de África* (Círculo/Galaxia Gutenberg), escritos originalmente en catalán y francés e inéditos en su mayor parte. Se trata de anotaciones, esbozos, reflexiones, dibujos y apuntes tomados desde que en 1988 fuera por primera vez a África, acompañado de Javier Mariscal. Desde entonces, los desiertos africanos de Nigeria, Mali o Costa de Marfil han inspirado al artista, que reflexiona aquí sobre el futuro del continente negro, el carácter de sus gentes, su clima y paisaje, pero también el sentido del arte, los peligros del mercado o el paso del tiempo.

CARLOS BARAJAS





RICARDO CASES

Javier Marías

TRAS dos años de espera, Javier Marías lanza en noviembre la segunda parte de *Tu rostro mañana*, bajo el título de *Baile y sueño* (Alfaguara). Y aunque aún no está claro si las primeras palabras de *Tu rostro mañana 1. Fiebre y lanza* –“No debería uno contar nunca nada”– eran una provocación o una confesión–, lo cierto es que dejó a sus lectores pendientes de la misteriosa mujer que llamaba a la puerta del protagonista en las últimas páginas de la primera parte. ¿Adivinará, al ver su rostro, si puede confiar en ella? Porque el héroe de esta serie es un español contratado en Oxford por un servicio secreto para aprovechar su don de penetrar en las personas observando sus gestos y palabras. Bastante más que una novela de intriga.



ARCHIVO

Woodward

BOB Woodward, el antiguo niño terrible del periodismo americano, el reportero más temido y odiado, vuelve al frente de la actualidad para analizar la trastienda de la guerra de Iraq. Y su *Plan de ataque* (Bronce) es demoledor, tras setenta y cinco entrevistas a personajes clave, y más de tres horas de conversaciones con el presidente Bush. ¿Era necesario invadir Iraq? ¿Estaba todo el gobierno a favor, o los halcones como Rumsfeld, Condolezza Rice y Cheney acabaron derrotando a los más moderados, como Colin Powell? Además de revisar el papel de Blair, Putin o Aznar en los acontecimientos, Woodward analiza la posguerra y el inesperado fracaso de la ocupación americana.

Jeremy Rifkin

¿Está Europa más preparada que los Estados Unidos para responder a los retos del mundo globalizado del siglo XXI? ¿puede quizá asumir mejor el impacto social y cultural que las nuevas tecnologías introducen en la economía mundial? ¿tiene más recursos morales, más conciencia ecológica, más imaginación? ¿acaso más libertad? Jeremy Rifkin así lo asegura en *El sueño europeo. Cómo la visión europea del futuro está eclipsando el sueño americano* (Paidós), fruto de más de veinte años de trabajo en Europa, donde ha sido asesor de jefes de Estado y partidos políticos. Para fundamentar su tesis, Rifkin analiza la historia de Europa desde la Edad Media hasta la posmodernidad, para “captar el alma de la nueva mentalidad europea”. Porque si hace 200 años los fundadores de América soñaron un mundo nuevo y transformaron el viejo, hoy, sugiere Rifkin, los jóvenes europeos apuestan por un sueño radicalmente nuevo. Y el futuro, escribe Rifkin, es suyo. Nuestro.

ARCHIVO



da que de la narrativa se halla el argentino Jorge Bucay, uno de los secretos a voces más vendidos del último año. *Shimriti, de la Ignorancia a la Sabiduría* (RBA) incluye veinticinco cuentos “para aprender a vivir” y describe el viaje en tren emprendido por una joven que busca conocerse a sí

El rincón del bestseller

TREINTA millones de ejemplares vendidos en todo el mundo tienen la culpa de que 2004 haya sido el año del *Código Da Vinci* de Dan Brown. Ahora su editorial española, Umbriel, prepara para mediados de septiembre el lanzamiento de una de sus primeras novelas, *Angeles y demonios*, con una tirada inicial de 500.000 ejemplares

para España e Hispanoamérica. La trama no sólo es similar a la del *Código*, sino que además comparten protagonista, Robert Langdon, profesor de simbología en Harvard, que entra en acción cuando en un laboratorio de máxima seguridad aparece asesinado un científico con un extraño símbolo grabado a fuego en su pecho. Langdon comprende que la terrible secta de los *Illuminati*, los Iluminados, ha regresado. Y esta vez dispone de la más mortífera arma que ha creado la humanidad, un artefacto con el que pueden ganar la batalla final contra su eterno enemigo desde los tiempos de Galileo, la Iglesia Católica.

También en septiembre

aparece lo nuevo de Isabel Allende. Y aunque la chilena asegura que “escribir para jóvenes tiene sus limitaciones, como por ejemplo, los párrafos son más cortos, hay más diálogos, hay siempre más acción. Se profundiza mucho menos en descripciones y lenguaje y eso me limita un poco”, Allende sigue fiel a sus lectores más jóvenes, a los que dirige este *Bosque de los Pigmeos* (Areté) con el que concluye la trilogía iniciada con *La Ciudad de las Bestias*. Ahora Alexander Cold y su abuela Kate, que en anteriores aventuras habían estado en la selva amazónica y en el Himalaya, se aventuran en el Africa ecuatorial para apostar por la paz.

Más cerca de la autoayu-

misma. Y no es una aventura sencilla, porque, como dice el mismo Bucay, el buscador de sabiduría, “después de ofenderte, de defraudarte, de inquitarte y de lastimarte... poco a poco te despertará a la experiencia de la libertad”.

También, claro está, regresan los clásicos del género, como Larry Collins (*Los secretos del Día D*, Planeta); J. J. Benítez (*Una caja de madera y oro*, Planeta) Tom Clancy (*Net Force: Point of impact*, Planeta) Danielle Steel (*Deseos concedidos*, Plaza & Janés); Christian Jacq (*Los misterios de Osiris 2. La conspiración del mal*, Planeta); Barbara Wood (*Estrella de Babilonia*, Grijalbo) o Ruth Rendell (*Perdidos en la noche*, Grijalbo) ...



Pascal Remy

EL nombre de Pascal Remy no dice nada al lector desprevenido (que no sabe lo que se pierde), porque el anonimato fue su razón de ser durante los más de dieciséis años en los que trabajó para la Guía Michelin como inspector gastronómico. Hasta ahora, pues ha decidido contar todo en *El inspector se sienta a la mesa* (Planeta): ¿cuántos inspectores hay en la Guía francesa? ¿ningún chef sabe quiénes son? ¿con qué criterios puntúan y qué intereses mueven realmente a los responsables de la biblia gastronómica? ¿por qué los inspectores (muchos menos según Remy de lo que Michelin asegura) tienen que entregar sus notas de ruta al concluir cada año, y por qué fue despedido Remy por conservarlas? ¿cuál es la verdad del caso “Loiseau”, el chef que se suicidó después de perder una estrella, porque eso suponía su ruina? Un libro apetitoso que se devora como uno de los platos de Ferrán Adriá.

Belén Gopegui

BELÉN Gopegui (Madrid, 1963), una de las apuestas de futuro literario más cargadas de presente, rompe su habitual silencio narrativo de tres años con *El lado frío de la almohada* (Anagrama). Ambiciosa como siempre, Gopegui sigue sin frivolizar, abordando desde perspectivas nuevas viejos problemas que no pueden resultarnos indiferentes. Como el fracaso y sus espejos. Las ilusiones que se desvanecen con el tiempo. Los sueños que no llegaron a realizarse. La casi imposible conquista de la felicidad. Ahora, el protagonista es un escritor rechoncho de más de sesenta años, calvo y con gafas, un narrador que ha dejado de serlo, que renunció a la novela por el teatro, al teatro por el ensayo y al ensayo por el libro de encargo, y que un día recibe uno muy especial. Un amigo le pide que



MERCEDES RODRÍGUEZ

escriba una novela, aunque hace veinticinco años que dejó de hacerlo. Y todo porque una joven cubana acaba de ser asesinada en la calle. Y acepta el reto, aunque sabe mejor que nadie que “para escribir novelas hay que meter las manos en la materia de la que se hacen los sueños y sacarlas llenas de mentiras”.

John Kerry

EN vísperas de las elecciones americanas aparecerá en España la mejor biografía John Kerry, el candidato demócrata que podría ser a partir de noviembre presidente del Imperio. Los autores, Michael Kranish, Brian C. Mooney y Nina Easton, son periodistas del Boston Globe y llevan años siguiendo al político, al que retratan con objetividad desde su infancia nómada de hijo de diplomático, sus años en Vietnam, o su trabajo en el Senado y como investigador del escándalo Irán-Contra. También la política americana es el telón de



CHARLIE NEIBERGALL

Los Bush y los Saud, de Craig Under (Bronce), una investigación sobre las alianzas que unen (vía petróleo) desde hace treinta años a la familia Bush y a los Saud, la familia real saudí, alianzas que, según el autor, han determinado la política mundial de los últimos quince años.



ALBERTO MARTÍN

Claudio Rodríguez

HAN pasado ya cinco años de su muerte y los lectores de poesía seguimos celebrando el don y el vuelo decisivo de sus versos. **Claudio Rodríguez** (1934-1999) nos llega este otoño en prosa, de la mano de Tusquets, que ha recopilado sus textos y breves ensayos desperdigados en pequeñas y no tan pequeñas publicaciones (alguno de ellos vió la luz en este Cultural) sobre sus maestros y otras herramientas líricas que le sirvieron para construir su obra. *Escritos en prosa*, se titula y la edición ha estado a cargo de Fernando Yubero.

Verdad y melancolía rezuman los versos de *Materia solar* (Galaxia Gutenberg), uno de los libros clave del extraordinario poeta portugués **Eugenio de Andrade**, síntesis perfecta entre la epigramática clásica y el temblor de la poesía oriental, que comienza siendo luminosa y acaba siendo la más emocionante expresión de la melancolía. Al tiempo, en Galaxia Gutenberg aparecerá una amplia antología de **Sophia de Mello** titulada *Nocturno mediodía*, que puede servir de homenaje a la poeta recientemente fallecida.

Otra mujer, **Wisława Szymborska**, que hasta el premio Nobel era uno de los secretos mejor guardados de la poesía europea contemporánea, publica su último libro de poemas, *Instantes* (Igitur), que incluye el estremecedor poema dedicado al 11-S y que además se acompaña de una serie de textos sobre poesía de su autora a modo de prólogo.

Vuelve a la creación poética **Antonio Martínez Sarrión** con *Poeta en diátesis* (Tusquets), un libro de registros variados que recrea temas, músicas y atmósferas de poetas alejandrinos con ironía y la siempre insoportable lucidez.

También en Tusquets, **Andrés Trapiello** será protagonista con su poemario *Un sueño en otro*. La vida en una casa de campo solitaria y sus andares por una capital provinciana son los estímulos de una poesía que demuestra que un buen poema, para serlo, no necesita más que un poco de verdad y un poco de nostalgia.

Y en Visor, *En resumidas cuentas*, antología de **José Emilio Pacheco**, uno de los poetas mexicanos más deslumbrantes. Versos irónicos e intensos de un poeta, narrador, ensayista y traductor que descrea de todo: “Mi único tema es lo que ya no está/ Y mi obsesión se llama lo perdido/ Mi punzante estribillo es nunca más”.

¿Quiénes somos?

Los desafíos a la identidad estadounidense

SAMUEL P. HUNTINGTON. TRADUCCIÓN DE ALBINO SANTOS MOSQUERA. PAIDÓS. BARCELONA, 2004. 488 PÁGINAS, 28 EUROS

Tan a menudo se confunden globalización y americanización, que puede resultar sorprendente la inquietud de un intelectual estadounidense ante la amenaza que para la identidad nacional de su país supone la creciente movilidad internacional de las personas y de las culturas.

ESTE es, sin embargo, el caso de Samuel Huntington, quien en su nuevo libro se suma al amplio coro de quienes se sienten preocupados por el aparente declive de la lealtad al Estado nacional. La tesis básica de su libro es que estamos viviendo, a nivel mundial, una crisis de las identidades nacionales y que en el caso concreto de los Estados Unidos esa crisis afecta a los fundamentos de la nación. La identidad estadounidense estaría en crisis debido a la confluencia de cuatro factores: la desaparición de la amenaza que para su seguridad nacional representaba la Unión Soviética; el auge de las ideologías multiculturalistas, que minan la legitimidad de la identidad cultural común; el impacto de la tercera gran oleada migratoria, que comenzó a llegar en los años 60 y, a diferencia de las anteriores, no era básicamente europea, sino latinoamericana

y asiática, y mantiene un mucho mayor contacto con sus países de origen; y finalmente el hecho de que casi la mitad de los inmigrantes de esta tercera oleada hablan una misma lengua, el español, lo que plantea la posibilidad de que los EE.UU. lleguen a ser bilingües.

Algunos de los argumentos de Huntington, como los referentes a los peligros del bilingüismo, resultan polémicos, pero el tono del libro no lo es. No estamos ante una elegía por la pérdi-

da de los valores nacionales, ni ante una diatriba contra quienes los amenazan, sino ante un sólido y muy documentado análisis de las tendencias sociales que, en las últimas décadas, han puesto en cuestión los principios y los mecanismos a través de los cuales sucesivas generaciones de inmigrantes se han integrado en la sociedad estadounidense, para formar un solo pueblo. La finura con la que analiza los procesos sociales hace que su libro resulte fascinante, incluso si no se comparten los planteamientos de su autor.

Debido al papel que los Estados Unidos desempeñan en el mundo, es importante comprender cómo se está transformando la sociedad norteamericana, pero la mayor parte de las tendencias que Huntington describe se perciben también en muchos otros países. El declive de la identificación exclusiva de los ciudadanos con el Estado nacional, bajo la doble influencia del auge del cosmopolitismo y de las identidades locales, o la llegada masiva de una población inmigrante cuya integración en una identidad común en un par de generaciones dista de estar garantizada, son fe-



LOS HISPANOS EN CIFRAS

■ Los hispanos son la primera minoría de EE. UU., con 38'8 millones de personas (frente a, por ejemplo, los 36 millones de origen africano) y su crecimiento es cuatro veces más acelerado que el promedio nacional.

■ Más de once millones de hispanos llegaron a Estados Unidos durante la década de los 90. La Oficina de Censos estima que actualmente el flujo está en torno al millón y medio de entradas al año.

■ El 64% de los inmigrantes latinos en EE. UU. es de origen mexicano. Las siguientes comunidades más importantes son la puertorriqueña (mayoritaria en Nueva York) y la cubana (la más importante de Florida).

■ Los Ángeles es la ciudad con más inmigrantes latinos de Estados Unidos: 6'1 millones. California es el estado con mayor población de origen hispano: 9 millones, el 28% de la población total.

■ La población de origen hispano supera el millón de habitantes en las ciudades de Los Ángeles, Nueva York, Miami, San Francisco, Chicago y Houston.

■ Según un estudio del Tomás Rivera Policy Institute,

nómenos visibles en otros lugares y particularmente en España.

El argumento básico de Huntington se puede resumir en la contraposición de dos metáforas. Los Estados Unidos no serían, como a menudo se dice, un crisol en el que se han fundido distintas identidades culturales para formar una nueva. Se parecen más a una sopa de tomate, en la que las aportaciones culturales de las oleadas de inmigrantes representan las nuevas especies que sazonan de manera distinta un plato cuyo elemento esencial no cambia. Los valores básicos del credo americano siguen siendo los del siglo XVIII y están anclados en la identidad cultural anglosajona y protestante de los primeros colonos. Subraya en especial Huntington los fuertes lazos que en Estados Unidos, a diferencia de buena parte de Europa, existen entre las creencias religiosas

y los principios liberales y democráticos, debido al papel que en su nacimiento jugó el protestantismo disidente, muy difundido entre los primeros colonos. En ese sentido, el origen de los EE.UU. estaría en la revolución puritana inglesa del siglo XVII, antes que en la Ilustración del siglo XVIII. El credo americano, basado en la libertad, la igualdad, el individualismo, la ética del trabajo y el moralismo, tendría sus raíces en el protestantismo disidente, cuyos valores habrían sido asimilado por otras comunidades religiosas, como el catolicismo, a medida que

estas se americanizaban. Si el origen de la identidad cultural estadounidense está en el XVIII, el desarrollo del sentimiento nacional fue más tardío. La edad de oro del nacionalismo fue el siglo comprendido entre la guerra de Secesión y los años 60 del siglo pasado. Desde entonces, según Huntington, se ha venido debilitando, más en las élites que en el conjunto de la población. Luego el 11-S ha provocado una fuerte reacción patriótica, cuyas consecuencias no se pueden todavía evaluar, aunque da la sensación de que el autor cree que Bin Laden le ha devuelto a USA lo que Gorbachov le quitó, es decir, un enemigo común que sirva de aglutinante del patriotismo.

Por otra parte se ha producido en Estados Unidos un renacimiento de

El autor parece creer que Bin Laden ha devuelto a Estados Unidos lo que Gorbachov le quitó, es decir, un enemigo común que sirva de aglutinante del patriotismo

la religiosidad, impulsado sobre todo por el protestantismo evangélico, que ha adquirido una considerable influencia en el seno del Partido Republicano. Ello forma parte de un retorno a los valores religiosos que es visible en muchas partes del mundo, y la religiosidad, observa Huntington, va a menudo asociada al patriotismo. Es una observación importante, que en Europa tendemos a olvidar, aunque a su vez Huntington enfatiza demasiado la excepcionalidad europea. En realidad la cultura china, cuya identidad diferenciada no parece estar en peligro, tiene un

componente religioso incluso menor que la actual cultura europea.

Para un lector español lo más polémico del libro es la preocupación de Huntington por la inmigración hispana, mexicana fundamentalmente, que lejos de integrarse en la sopa americana pretendería crear unos Estados Unidos bilingües. Alude con ello a un fenómeno de gran relevancia en el mundo actual, el de las diásporas, es decir las comunidades nacionales residentes en distintos Estados pero que mantienen una lealtad fundamental a su patria de origen. Esto puede parecer inquietante o esperanzador, en la medida en que puede contribuir a un mundo más integrado, pero lo indudable es que se trata de un fenómeno de gran relevancia, que el autor analiza con precisión.

En definitiva, estamos ante un libro importante, que nos llega en una traducción impecable. Paradójicamente, la calidad de la traducción, que facilita la comprensión de los argumentos de su autor, los debilita en un punto: quizá la lengua española pueda ser un medio tan adecuado como la inglesa para expresar el gran credo americano. Pero, cualquiera que sea la evolución futura de las identidades nacionales, parece difícil pensar que la globalización no vaya a privarlas de la exclusividad que tuvieron en los siglos XIX y XX. Aunque a un observador tan inteligente como Huntington le pese.

JUAN AVILÉS

El choque de civilizaciones

LA tesis del choque de civilizaciones es la idea fundamental del pensamiento de Samuel P. Huntington, quien la expresó por primera vez en un artículo publicado en la revista norteamericana *Foreign Affairs*, y enseguida en el libro *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Huntington sostiene que, como factor impulsor del desarrollo histórico, el conflicto de civilizaciones ha sustituido a la lucha de clases. Aunque la tesis de Huntington fue formulada antes de los atentados del 11-S, después de ese día adquirió una difusión mucho mayor, y casi adquirió carácter de profecía con la declaración de una nueva cruzada por parte de Bush contra el "Eje del mal". Huntington coincide con los análisis de Spengler en *La decadencia de Occidente* y con Toynbee acerca de los ciclos históricos civilizatorios. Huntington se remonta al origen de las civilizaciones históricas para llegar a la conclusión de que la civilización occidental está perdiendo peso demográfico y poderío económico y militar. Huntington sostiene también que el gran desarrollo económico actual de China la convertirá en el principal rival de Estados Unidos.

la clase media latinoamericana en EE. UU. ha crecido en los últimos años un 80%, tres veces más que el conjunto de los blancos no hispanos.

■ Un 20% de los latinos nacidos en EE. UU. accede a

estudios universitarios.

■ Hay 16'7 millones de adultos nacidos en América Latina y que actualmente residen en EE. UU. Contribuyen a la economía estadounidense con 450.000 millones de dólares anuales,

a menudo ocupando empleos rechazados por la población nativa.

■ El Fondo Multilateral de Inversiones del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) estima que durante 2004 los latinoamericanos resi-

dentos en EE. UU. enviarán 30.000 millones de dólares a sus países de origen.

■ El poder adquisitivo de los hispanos se estima en 580.000 millones de dólares.

■ La inmigración hispana está ayudando a compen-

sar el éxodo interno. El año pasado, 83.000 personas abandonaron Los Ángeles con destino a otras ciudades de Estados Unidos, lo que se vio compensado por la llegada de 118.000 nuevos inmigrantes.

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 El código Da Vinci	Dan Brown	Umbriel	1	35
2 El club Dante	Matthew Pearl	Seix Barral	3	7
3 La sombra del viento	Carlos Ruiz Zafón	Planeta	2	97
4 Ensayo sobre la lucidez	José Saramago	Alfaguara	5	11
5 La Hermandad de la Sábana Santa	Julia Navarro	Plaza&Janés	4	19
6 El enigma del cuatro	I. Caldwell/D. Thomason	Roca	7	2
7 Peregrinatio	Matilde Asensi	Planeta	6	4
8 Delirio	Laura Restrepo	Alfaguara	9	10
9 La dama y el unicornio	Tracy Chevalier	Alfaguara	10	3
10 Las dos bodas: el Príncipe...	Alfonso Ussía	Ediciones B	-	1

NO FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Ocho años de gobierno	José María Aznar	Planeta	1	9
2 El desquite	Pedro J. Ramírez	La Esfera de los Libros	3	11
3 Cuando el tiempo nos alcanza	Alfonso Guerra	Espasa	2	8
4 Nuestra incierta vida normal...	Luis Rojas Marcos	Aguilar	7	3
5 Mis dos vidas	María Teresa Campos	Planeta	5	5
6 La buena suerte	A.Rovira/F. Trías de Bes	Empresa Activa	4	13
7 Psicomagia	Alejandro Jodorowski	Siruela	9	8
8 Contra todos mis enemigos	Richard A. Clarke	Taurus	6	5
9 ¡Levantaos! ¡Vamos!	Juan Pablo II	Plaza&Janés	8	7
10 Yihad: Cómo se financia el terrorismo...	Loretta Napoleoni	Urano	-	1

BOLSILLO	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Los pilares de la tierra	Ken Follet	DeBolsillo	1	188
2 La joven de la perla	Tracy Chevalier	Punto de Lectura	2	87
3 La reina del Sur	Arturo Pérez-Reverte	Punto de Lectura	4	52
4 El baile de la Victoria	Antonio Skármeta	Booket	3	2
5 Desgracia	J. M. Coetzee	DeBolsillo	5	37
6 Divorcio en Buda	Sándor Márai	Quinteto	10	10
7 Cuerpos sucesivos	Manuel Vicent	Punto de lectura	6	6
8 La vida sexual de Catherine Millet	Catherine Millet	Quinteto	8	7
9 El hombre duplicado	José Saramago	Punto de lectura	-	3
19 La dama número trece	José Carlos Somoza	DeBolsillo	-	1

POESÍA	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Existir todavía	Mario Benedetti	Visor	1	4
2 Poesía completa	Juan Gil-Albert	Pre-Textos	3	6
3 Poemas de la última noche...	Charles Bukowski	Dvd	2	5
4 Alejandrias	Luis Antonio de Villena	Renacimiento	7	2
5 Bella durmiente	Miriam Reyes	Hiperión	4	5
6 Las cosas como fueron	Eloy Sánchez Rosillo	Tusquets	5	15
7 Libro de los elementos	Lorenzo Oliván	Visor	-	1
8 Poesías	Arnaut Daniel	Acantilado	9	3
9 Poemas del río Wang	Wang Wei	Trotta	-	1
10 Poesía completa	August Strindberg	La poesía, señor hidalgo	8	3

Albacete: Herso Alicante: Manantial Almería: Cajal Ávila: Senen Badajoz: Universitat Barcelona: La Central, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro Burgos: Mainel Cáceres: Crezo Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan Evangelio Gerona: Geli Granada: Continental Guadalajara: Cobos Huelva: Saltés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis, Gutiérrez León: Pastor Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Manzano, Vips Málaga: Rayuela Melilla: Mateo Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojanguen Palencia: Alfara Palma de Mallorca: Signo Las Palmas: Canaima Pamplona: Gómez, Universitaria Pontevedra: Seoane Salamanca: Cervantes, Plaza Universitaria Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Lagun Segovia: Vallés Sevilla: Casa del Libro Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: Soriano, París-Valencia Valladolid: Oletvm Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

ALEMANIA

- 1 **Sakrileg**
Dan Brown (Lübbe)
- 2 **Verschwiegene Kanäle**
Donna Leon (Diogenes)
- 3 **Susannah**
Stephen King (Heyne)
- 4 **Der Schwarm**
Frank Schätzing (Kiepenheuer & Witsch)
- 5 **Der Untenstehende auf Zehenspitzen**
Botho Strauss (Hansel)

CHILE

- 1 **Canción para caminar sobre las aguas**
Hernán Rivera (Planeta)
- 2 **El tirano**
Valerio Massimo Manfredi (Grijalbo)
- 3 **Delirio**
Laura Restrepo (Alfaguara)
- 4 **Los amores de Neruda**
Inés María Cardone (Plaza&Janés)
- 5 **Los amantes se van al cielo**
Eugenia Weinstein (El Mercurio-Aguilar)

ESTADOS UNIDOS

- 1 **My Life**
Bill Clinton (Alfred A. Knopf)
- 2 **Ten Big Ones**
Janet Evanovich (St Martin's Press)
- 3 **The Da Vinci Code**
Dan Brown (Doubleday)
- 4 **The Rule of Four**
I. Caldwell/ D. Thomason (Dell Co.)
- 5 **Dress your Family in Corduroy...**
David Sedaris (Little, Brown and Co.)

MÉXICO

- 1 **El código Da Vinci**
Dan Brown (Umbriel)
- 2 **Delirio**
Laura Restrepo (Alfaguara)
- 3 **¿Qué le han hecho a mi país, man?**
Michael Moore (Ediciones B)
- 4 **Así fue**
Federico Arreola (Aguilar)
- 5 **La devastación imperial del mundo**
Raúl Villegas coord. (U. de México)

REINO UNIDO

- 1 **You Are What You Eat**
Gillian McKeith (Michael Joseph)
- 2 **The Da Vinci Code**
Dan Brown (Corgi)
- 3 **A Short History of Nearly Everything**
Bill Bryson (Black Swan)
- 4 **My Life**
Bill Clinton (Alfred A. Knopf)
- 5 **Eats, Shoots & Leaves: The Zero...**
Lynne Truss (Profile Books)

Medios consultados:

Die Welt (Alemania), Reforma (México), El Mercurio (Chile), The New York Times (EE. UU.), The Times (Reino Unido).



www.alfaguara.com

La autora de
La joven de la perla vuelve
a despertar pasiones con
su nueva novela,
La dama y el unicornio.

40 años ALFAGUARA
de buena literatura



Flores del tiempo

JESÚS MUNÁRRIZ. POINT DE LUNETTES. SEVILLA, 2004. 134 PÁGINAS, 19 EUROS

De la variedad de registros que abarca la poesía de Jesús Munárriz son testimonio reciente sus últimos libros publicados: por un lado, *Viento fresco* (2000), un conjunto de poemas escritos en los años 70 en la órbita de Carriedo, Ory, Crespo o Martínez Sarrión.

POR otra, *Viva voz. Canciones* (2002), nutrida muestra de los tiempos de Munárriz como cantautor, y *Artes y oficios* (2002), amplia galería de tipos que, entre la sátira y la metapoésía, actualiza la reflexión del poeta sobre su responsabilidad social y sobre la busca de la belleza como precaria defensa contra la caducidad.

Precisamente en la diversidad de temas, tonos y formas métricas encuentra *Flores del tiempo* su carácter unitario. Las seis partes en que se divide proponen al lector una mirada poliédrica que abarca la naturaleza, el arte, la poesía, la historia y la realidad contemporánea. En el vivir sensitivo, en el canto a lo elemental buscan conocimiento los poemas de la primera parte: el poeta “toma nota y admira” una lluvia que escampa, una casa de adobes, un atardecer segoviano, unas grullas... “todo es señal, todo se nos revela./Tratemos de entender”. La oda deja paso al humor y a la sátira en la galería de personajes de la parte segunda, donde se suceden observaciones y homenajes literarios, sarcasmos políticos entre los que no se borra la memoria del dictador (“Por la gracia de Dios”, “El ruso”), alguna anécdota (“Hiperión, buen caballo”) y un

poema en memoria de Javier Egea, “Cobardes y valientes”, que es una reflexión sobre la espera.

Intimidad y metapoésía ocupan las partes centrales del libro. En los poemas elegíacos de la tercera, entre la ternura y la nostalgia, la memoria de lo vivido —una música, un sueño, unos objetos— acoge momentos diversos que indagan en la conciencia de un estar en el mundo que, siendo pérdida, desilusión, conciencia de la muerte, retiene también, frente al vacío, la afirmación vitalista de la primera parte: “La lucidez no es nada sin sonrisa”. Así, es posible darle la vuelta a la conciencia de la disolución en la nada: “Mineral, vegetal, nuestro futuro/continuándonos,/nos desconocerá.//¿Qué sabrá el barro ese de cuando fue feliz?”. El largo poema “A la manera persa” cierra esta parte con un plural homenaje literario —Jayyam, Catulo, Juan Ruiz, Rubén...— que es a la vez menosprecio



MERCEDES RODRÍGUEZ

de vanidades, incitación al goce y envío de amistad y amor en el centro del libro: “Las rosas son hermosas porque las ven tus ojos./Son hermosas las rosas porque van a morir”. Más variados son los tonos de la parte cuarta sobre la poesía, donde nuevamente, frente al hermetismo y al esteticismo, Munárriz reafirma su poética de sentimiento y claridad:


“emoción,/precisión,/oficio/y arte”, de acorde entre lo oscuro, como la “música estrellada” del ruiñeñor.

En simetría con la parte segunda, la quinta y más extensa agrupa paisajes de historia y cultura, vivas aún entre las reliquias verbales, entre las piedras de sus ruinas, en la memoria de los viajes, en la serie final de poemas porteños. Culmina el libro en la sexta parte con poemas mucho más ásperos sobre la realidad contemporánea: la violencia y el terror, el descrédito de las ideologías, los fantasmas de la dictadura, dos sextinas, “Sestina colombiana” y “Los peces en el río”, como muestras añadidas de maestría técnica en las que se funde la estampa urbana con el testimonio social. Maestría y testimonio que encuentran algunos de sus mejores momentos en los dos poemas finales: “Malgré tout”, sobria declaración moral de vitalismo resistente, y la emocionante y solidaria “Oración” atea por todos cuantos padecen el variado repertorio de sufrimientos de la historia contemporánea: “Esto pedimos no se sabe a quienes,/esto imploramos puede ser que a nadie,/nuestra oración como una flor se abre/de vida breve”.

EL GRUPO

de Mary
McCarthy

Una sátira cruel de aquellas primeras jóvenes que, en su ingenuidad, creyeron que podían combinar los dos mundos: el que deseaban y aquél del que eran herederas.



www.tusquets-editores.es

TUSQUETS

EDITORES

FRANCISCO DÍAZ DE CASTRO

No sé de ningún mundo mejor

INGEBORG BACHMANN. TRAD. JAN POHL. PROL. I. MOSER Y H. BACHMANN. HIPERIÓN. 298 PÁGS. 16 E.

Hay quien escribe a favor del lenguaje, y quien escribe a contracorriente de él; quien lo hace *con* y quien lo hace *desde o para* él, pero sólo muy pocos son capaces de escribir casi *sin* él: *por encima* de él, que es la única forma de hacerlo desde uno mismo, pero como si no existiera ni uno mismo ni tampoco existiera él.

ESE es el caso de una parte —la más significativa tal vez— de la poesía en lengua alemana del pasado siglo: ese es el caso de Rilke, de Benn, de Celan y, desde luego, el de Ingeborg Bachmann, cuyas novelas impactan tanto como sus reflexiones, y cuyos poemas nos ponen ante el precipicio de la nada o de la eternidad. *No sé de ningún mundo mejor* no es un libro sino un ciclo inconcluso, en el que los hermanos de la autora han querido salvar una serie de poemas inéditos, escritos en Zurich, Berlín y Roma entre 1962 y 1964, cuyo orden cronológico exacto no es posible precisar, aunque pertenecen al mismo horizonte vital y literario que generó su trilogía narrativa *Modo de muertes*, integrado por *Malina*, *El caso Franziska* y *Fanny Goldmann*. Sus herederos han decidido incluir también en la misma serie y bajo el mismo título los poemas “Barrera del sonido”, “En mano enemiga”, “Cementerio judío”, “Plaza Wenceslao” y “Policlínica de Praga” publicados en 1998 en la edición de Hans Höller y que presentan un aspecto mucho más acabado que el que ofrecen las distintas series de variantes de los demás textos incluidos aquí. Contienen estos últimos diversos desarrollos y apuntes, entrecortados a veces como si fueran balbuceos y con lagunas y dificultades de lectura que ningún editor ni ninguna edición crítica ha podido hasta ahora subsanar. Son, pues, poemas en proceso, en los que se adivina el movimiento del conjunto, pero en los que la falta de puntuación, las plu-

ralidades interpretativas y la rapidez de la propia sintaxis impiden seguir en su recorrido, aunque no en su espíritu ni en su tensión dramática ni en su sorprendente y trágica unidad.

Estamos ante una voz lírica singular y potente: ante una de las escrituras poéticas grandes de verdad. Y ello, en todos sus diferentes códigos: “Ingreso en el partido” es una denuncia y también una queja, pero se objetiva en algo más: en un poema sobre la revolución que es en sí rimbaldianamente revolucionario y que hay que leer como un contrapunto al y del compromiso político de los años 60 y como un exponente de la crisis ideológica y literaria desencadenada entonces en el sector intelectual. El adiós a la belleza de la expresión lingüística también está presente aquí. Un cuadro de Böcklin inspira “Isla de los muertos”; otro ironiza sobre la Iglesia católica: “Error Cardinal”; otro supone una reconvención: “No dar testimonio, guardar silencio”. El amor como absoluto y la imposibilidad del amor en sí son tratados de modo radical, y también el dolor

BALDI SCHWARZE



como forma más íntima del mundo.

Ingeborg Bachmann ensaya diversos engaños de la muerte y una especie de luto total, que se combina con distintos encuentros y despedidas de la carne, insistencias en los cinco sentidos, investigaciones del insomnio y desilusiones repetidas: “Olores”, “Memorial” y “Lago de Zurich” son ejemplos de ello. Un complejo satánico, una sensación de rencor simbolizada en “la paloma del odio” sirven de marco a un profundo dolor que carece de dosis. “Las drogas, las palabras” supone otra tematización del mismo motivo que se repite en “Hablar con un tercero”, en el que la muerte es elegida como confidente. “Suave y quedo” es uno de los textos que más versiones y riqueza de variantes ofrece. Lo que lo convierte en un poema medular.

Una idea muy femenina de la soledad permite leer en clave de literatura de género no pocos de los resortes y singularidades de la Bachmann. Pero lo que esta escritura objetiva y expresa es una mujer angustiada y en constante rebeldía: un ser en titánica lucha con el amor, con el lenguaje y con la identidad. En pocos autores puede sentirse tanto no sólo lo que se refiere a su experiencia sino en lo relativo a su expresión. La traducción de Jon Pohl es aproximativa, con desvíos de lengua y ciertas faltas de matización. Pero no importa, porque es la poesía de Ingeborg Bachmann el río amazónico que su versión acerca.

JAIME SILES

O T R A S
V O C E S

■ **Javier Lostalé** ganó con *La estación azul* el premio Villa de Madrid del año pasado. Entonces el libro era parte de su poesía completa (*La rosa inclinada*, Calambur) y ahora aparece en la misma editorial de forma exenta. Muy personal es la voz de Lostalé, que mezcla sin miedo la cotidianidad más anecdótica con el lirismo más sensible. Un libro que nos devuelve a todos a nuestra estación azul, en la que todo era (o es, pues se trata de una estación sin tiempo) posible.

■ **Antonio Saez Delgado** presenta su última entrega, *Días, humo* (*Días, fumo*, Alma azul) en versión bilingüe español/portugués, con traducción de Ruy Ventura. No es raro en alguien que ha dedicado páginas excelentes a la literatura vecina, como las contenidas en *Corredores de fondo*. Pero las geografías de sus versos son de dentro: y sus verdades, de todos.

■ La búsqueda de una luz significativa es el tema de *El tiempo de los árboles* (Pre-Textos) el libro con el que **Josep María Nogueras** obtuvo el premio Gerardo Diego. Ese tiempo de los árboles es también el que llega cuando se consigue “dejar atrás la noche,/su territorio en sombra,/el sueño entrecortado”. En definitiva: “Soy/porque puedo observar el horizonte,/ porque he aprendido a amarlo”.

■ La música de más actualidad, el cine, son referencias que no debe perder de vista el lector de *Mi nombre es rojo* (Plurabelle) el tercer libro de **Mercedes Díaz Villarías** (1976). Y sobre todo, una voluntad clara de buscar el poema nuevo: “De momento, bienvenido al exceso”, dice ella. **M. L-V.**



ORIOLO TARRIDAS

Entre paréntesis

ROBERTO BOLAÑO. ANAGRAMA. BARCELONA, 2004. 366 PÁGINAS, 18 EUROS

La desaparición de Roberto Bolaño en 2003, en plena juventud y en su madurez creadora (había nacido en 1953) supuso una grave pérdida para la literatura en lengua española. Nos llamamos, pues, ante un libro póstumo, integrado por algo más de un centenar de textos ya publicados.

Ya publicados y escritos entre 1998 y 2003, que su recopilador y prologoista, Ignacio Echevarría, ha reunido y analiza brillantemente en unas pocas páginas introductorias, mientras seguimos a la espera de su, dicen, monumental *2666*, que ha quedado inconclusa. La fecha de inicio de la serie se corresponde con el éxito de su novela *Los detectives salvajes* con la que obtuvo el premio Herralde, el Rómulo Gallegos y el del Consejo Nacional del Libro y del Círculo de Críticos de Arte de Chile. Es decir, aquel exiliado que

había llegado a Gerona, casi en la indigencia, se había convertido en uno de los valores más sólidos y reconocidos de la nueva literatura hispanoamericana, porque siempre habrá una nueva literatura.

La ordenación de los materiales es excelente. Tras un breve autorretrato, se reproducen los textos de tres discursos, donde descubriremos la evolución del escritor en sus propias palabras. Los textos que siguen se reúnen bajo el epígrafe de "Fragmentos de un regreso al país natal", a los que siguen "Entre paréntesis" (que dará título a la recopilación). Siguen "Escenarios", espacios literaturizados, "Bibliotecario valiente", donde se habla, cómo no, también de literatura, incluyendo aquí "Sevilla me mata", un texto inacabado, "Un narrador en la intimidad", donde habla de su propia producción y cierra el volumen una entrevista del autor con Mónica Maristani. El volumen contiene un útil índice onomástico.

Una parte sustancial de los textos aquí reunidos trata de literatura. El autor se convierte en crítico personal, generalmente benévolo; pero, en alguna ocasión, se despier-

ta su inconsciente dormido y combate lo que entiende como mediocridad con extremada dureza. De su benevolencia podríamos deducir la cantidad de veces que dictamina que un determinado autor forma parte de los tres o cuatro mejores de su promoción. Sumados, constituirían legión. Parece su indeterminada "promoción" y a ella le atribuye, tal vez, excesivos logros. Pero en su "Discurso de Caracas" (página 37) no se puede ser más directo y justo.

Lo que le resultará más sorprendente a un lector que no conozca su obra es la mitificación de su espacio vital. Blanes, ciudad costera de la comarca catalana de La Selva le debe sino un monumento, que a Bolaño le hubiera, tal vez, incomodado, sí un alto reconocimiento. Por otra parte, muchas de las columnas proceden de las que publicó en "Diari de Girona" (traducidas al catalán). Algunas fueron aprovechadas más tarde para *Las Últimas Noticias de Chile*. Echevarría ha utilizado lógicamente la versión última, en ocasiones retocada. Y las que aparecieron en catalán, de las que no existe el original en castellano no se han in-

cluido. Tal vez algún editor en catalán se atreva a alumbrarlas.

Bolaño poseía un indudable sentido del humor, una capacidad para inscribirse en el texto hasta formar parte de él, una ironía que se agradece y, a la vez, una curiosa y eficaz intuición literaria. Descubre a Javier Cercas antes de que publique *Soldados de Salamina* y advierte de su futuro y traza una estupenda crítica del libro, del que habría leído ya el original. De hecho, la relación entre Bolaño y Cercas se da en Girona, siendo el último aún muy joven, apenas ingresado en la Universidad. No extraña, pues, que su permanencia entre nosotros le lleve a conjugar literatura española e hispanoamericana e incluso catalana cuando no provenzal (aunque admita que Jaume Vallcorba le gane en este terreno. No en vano el editor fue uno de los discípulos de Martí de Riquer y hoy se ha convertido en su editor). Fue un lector excelente, de amplias inquietudes, lo que no puede decirse de otros autores. En algunos casos puedo estar en desacuerdo con lo que dice, nunca en cómo lo dice. Tampoco son muchos. Uno podría decir con Echevarría, que con Piglia y Pitol hacen de la crítica una forma autobiográfica. En Bolaño todo parece convertirse —no reducirse a literatura— y nada cae fuera de este vasto territorio. Y es que la vida fue para Bolaño literatura azarosa y su muerte una tremenda participación.

JOAQUÍN MARCO

R E V I S T A S

Turia

DIR: R. C. MAICAS, A. M. NAVALES. N.º 70. 9 EUROS

BORIS Vian es el protagonista más importante de esta revista turolense universal, pero no el único: también lo son Eugeni d'Ors (sobre él escribe José-Carlos Mainer), Lázaro Carreter, George Santayana o Chéjov. Hay prosas de María Zambrano, Amin Maalouf, Erri de Luca, César Aira o Andrés Bimba; y versos de Luis Antonio de Villena, Javier Lostalé, Antonio Lucas, Roger Wolfe o Jorge Riechmann. Abundancia de notas críticas, las habituales secciones sobre Teruel y Aragón y entrevistas completan la entrega.

Granta

DIR: VALERIE MILES Y AURELIO MAJOR. NÚMERO 2. 13 EUROS

"HOTEL América" se titula el segundo *Granta* en español, que tiene como hilo conductor la influencia de los EE. UU. en los colaboradores de este número: Hanan Al-Shayk, Orhan Pamuk o Dionisio Cañas. Más o menos al hilo del mismo tema escriben Paul Theroux, Hans Magnus Enzensberger, Joyce Carol Oates, Ignacio Martínez de Pisón, Edmund White o Julian Barnes. El índice impresiona, y las colaboraciones están a la altura. No falta tampoco la referencia al 11-M, con palabras de Ian Jack y fotografías.

Mejor que no me lo expliques

IMMA MONSÓ. ALFAGUARA. MADRID, 2004. 166 PÁGINAS, 15 EUROS

Es función inexcusable de la literatura narrativa contar sucesos que parezcan nuevos, por muy consabidos y familiares que sean. Los seis cuentos que forman este volumen cumplen esta norma a rajatabla.

No hay en ellos asuntos novedosos, pero el enfoque, la selección de elementos significativos y la insólita naturalidad con que se abordan las distintas facetas que puede ofrecer la desolación del ser humano, convierten estos relatos en piezas de indudable valor artístico. Imma Monsó desarrolla sus relatos con minuciosa precisión, esquivando cualquier amenaza de énfasis, acumulando informaciones con frialdad casi notarial. Sus diálogos, sin una palabra más alta que otra, sirven para sugerir la incomunicación. En “La contraseña”, la imposibilidad de encontrar la clave de



ARCHIVO

acceso al documento del ordenador por parte de la mujer sugiere la existencia de un baluarte secreto con que el hombre protege una intimidad que ni siquiera la vida en común logrará traspasar. En “Zoe está ahí”, la conversación telefónica entre Gilda y Zoe, planteada como una situación cercana a la comedia, no sólo expresa la imposible solidaridad entre ambas amigas, sino que vuelve a sugerir que existen espacios privados que permanecen reclusos en el ámbito personal, deseos y secretos que no se exteriorizan, lo que trivializa la amistad y la reduce a una relación superficial.

En general, la imposibilidad de conocer al otro, la certeza de que la comunicación sin reservas es imposible y de que el ser humano vive condenado a padecer una radical soledad, aunque no le

falte en ocasiones compañía, planea sobre estos relatos. Es la incomunicación lo que parece presidir la vida de Judit y Al, que viven de espaldas el uno al otro en “El peso inerte de un muerto” y ni siquiera notan el paso de la tragedia que está a punto de romper definitivamente su relación y que sin duda volverá a irrumpir en sus vidas: “[Ella] ahora sabe que se quedará, siete años más como mínimo, o hasta que tome de nuevo la decisión que tomó hace unos días” (pág. 83). La reflexión sobre los estragos del tiempo, lo percedero de los afectos y la infancia perdida tienen un planteamiento original en “Los ignorantes”, excelente narración que incluye, además, agudas observaciones acerca del mundo visto desde los ojos de un adolescente. “Los alegres funerales de los parientes de Burdeos” roza el humor negro sin dejar de ser una variante más del motivo temático de la soledad, al igual que el relato que cierra el volumen.

Imma Monsó tiene talento y capacidad narrativa, y acierta a desarrollar dramas íntimos con historias triviales y contadas como en voz baja: fragmentos de vida atrapados al azar, sin comienzo ni fin, que sugieren más de lo que dicen. Por el momento, quizá sea el cuento corto el género que más se adapta a sus características.

Imma Monsó tiene talento y capacidad narrativa, y acierta a desarrollar dramas íntimos con historias triviales y contadas como en voz baja: fragmentos de vida atrapados al azar, sin comienzo ni fin, que sugieren más de lo que dicen. Por el momento, quizá sea el cuento corto el género que más se adapta a sus características.

RICARDO SENABRE

El ladrón de hortensias

JESÚS GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

NOBEL. OVIEDO, 2004. 317 PÁGINAS, 14 EUROS

A una prudente distancia de la publicación de su primer título narrativo (*Secretos que me visitaron en octubre*, 2001) hace su segunda aparición González Fernández con una ambiciosa y trabajada propuesta narrativa, al menos en lo que se refiere a su inventiva y al despliegue argumental con que la sustenta. *El ladrón de hortensias* contiene una historia de amor contada hacia atrás, desde que se evidencian los primeros signos del desgaste —en Antigua, la ciudad de provincias en la que viven instalados (una réplica actualizada de Vetusta)—, hasta el primer encuentro en París, entre Sira Beauvoir y Fermín Abarca. Él, joven, aspirante a notario, urgido por la necesidad de sacudirse rutinas familiares tras la muerte del padre, y ella, también joven, de infancia caribeña, culta, vital y sensual. De cómo y cuándo adquirió realidad su historia, y de cómo y cuándo comenzó el final trata, en esencia, la trama.

Lo original no está en ella sino en el enfoque escogido para el relato, en el arranque y la disposición de las secuencias que lo componen. A lo que hay que sumar los dosificados y oportunos golpes de humor (visibles, por ejemplo, en los nombres: Veneranda Alegría, Prudencio Regatillo, Adosinda Campoamor) y de ingenio con que se desdramatiza la acción desencadenada un decisivo verano en que cada uno decidió vengar la rutina con sus armas; el resultado se pronunció una mañana en que Fermín amaneció sumido en un inexplicable y absoluto mutismo. Esa excusa argumental se pone al servicio del orden temporal y las tres voces que cuentan la historia toman como referencia el antes y el después del enigmático silencio. Tres voces que se reparten el enfoque: un narrador omnisciente, que cuenta los pormenores de la relación y recrea el ambiente social de esa ciudad, a mediados del siglo XX, así como los orígenes familiares de una y otro; tras su relato, poco contenido —resuelto con los recursos del realismo tradicional, descriptivo, pormenorizado—, toma la palabra “la abuela infinita”, un personaje insólito, herencia del mundo mítico de García Márquez, que oxigena con su halo mágico los excesos realistas del narrador que le precede; es el más logrado de los personajes, el que ensancha el argumento con sus despropósitos; su versión la hereda la hija del matrimonio, Ángela, con una intervención menos afortunada en su intento por aproximar la historia a nuestro tiempo. Las tres voces, si bien enriquecen la versión de los hechos, abundan en detalles, y se revuelven en un estilo que ralentiza el ritmo de la novela. Y eso eclipsa otros logros. Más ágil, más fresca, resultaría una historia más lograda.

PILAR CASTRO

El club Dante

MATTHEW PEARL. TRAD. VICENTE VILLACAMPA. SEIX BARRAL. BARCELONA, 2004. 464 PÁGS., 21 E.

“Los lectores de Dante se convierten en estudiantes, sus estudiantes, en zelotes, y lo que comienza como un gusto se convierte en religión”. La frase, pronunciada por Lowell, uno de los personajes de *El club Dante*, refleja la trayectoria del autor de esta novela.

A Matthew Pearl (Nueva York, 1975), estudiante de Literatura Inglesa y Norteamericana en Harvard y después de Derecho en Yale, su pasión por Dante le llevó a dedicarse al genio de forma académica, lo que le valió en 1998 el premio Dante concedido por la Sociedad Dante de América, y posteriormente en su faceta artística con la publicación

de esta novela. Un recorrido biográfico similar al de Christopher Bigsby y su interés por Hawthorne.

En la obra se conjugan los distintos intereses de Pearl, su pasión por Dante, su formación en literatura anglosajona y sus estudios legales, pues la estructura narrativa adopta los modos del género detectivesco. El Club Dante —que existió en Norteamérica en la segunda mitad del XIX aunque sin alcanzar la significación de los Kinckerbockers de Washington Irving— estaba liderado por una de las figuras literarias más importantes del momento, H. W. Longfellow, y entre sus miembros se encontraban personajes como James Russell Lowell, Oliver Wendell Holmes, etc. Ellos son los protagonistas de la novela y el argumento tiene que ver con la traducción de Dante que intentaban llevar a cabo. El grupo se enfrenta a dos problemas de consideración; por una parte la opo-

sición de los grandes prebostes de Harvard que consideran a Dante un autor nocivo para el pueblo norteamericano, y por otra la resolución de una serie de asesinatos cuyo *modus operandi* parecen inspirados en el “Inferno” de Dante (Thomas Harris parecía sugerir algo similar en *Hannibal*). Estas dos tramas argumentales irán convergiendo de forma que la primera dota de sentido a la segunda. Tal como recuerda Lowell, “Dante, que fue expulsado de su hogar, pobló el infierno con gentes de su propia ciudad”. El análisis, sin embargo, sí que admite una doble aproximación interpretativa.

Pearl recrea magistralmente el *zeitgeist* de los años posteriores a la Guerra de Secesión tanto desde una perspectiva social como literaria. Los problemas de los veteranos de guerra o la integración de la población negra son algunas de las subtramas que complementan la acción princi-



REPRESENTACIÓN DE DANTE

pal. Tampoco evita entrar en alguna de las cuestiones más polémicas del momento, como la contienda mantenida entre Poe y Longfellow. Logra inmiscuirnos en debates intelectuales que interesan la esencia misma del conocimiento y sus derivaciones suponen auténticos retos.

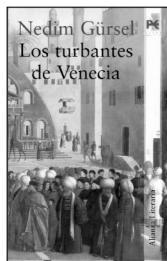
Menos sólida resulta la elaboración del componente detectivesco. Estructuralmente responde a lo que pudiéramos denominar patrones del género, pero no logra atraparnos con la intensidad que uno espera de este tipo de narraciones. Pequeñas lagunas que sin duda prometen quedar subsanadas en futuras entregas.

JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

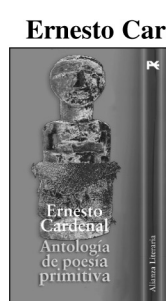
Alianza Editorial



Eduard Márquez
El silencio de los árboles



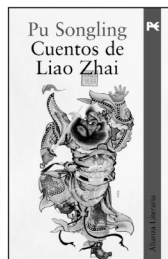
Nedim Gürsel
Los turbantes de Venecia



Ernesto Cardenal
Antología de poesía primitiva

El libro de bolsillo

Pavel Kohout
La hora estelar de los asesinos



Pu Songling
Cuentos de Liao Zhai



Bergljot Hobæk Haff
La vergüenza



Theodor Fontane
Effi Briest



Tariq Ali
El libro de Saladino



Giuseppe Tomasi Di Lampedusa
El Gatopardo



Alianza Editorial

Juan Ignacio Luca de Tena, 15 • 28027 Madrid • Tlf.: 91 393 85 90 • Fax.: 91 742 64 14 • www.alianzaeditorial.es

Bacarisse: Obras

MAURICIO BACARISSE. FUNDACIÓN SANTANDER CENTRAL HISPANO. MADRID, 2004. 475 PÁGINAS, 18 EUROS

La literatura española, como cualquier otra literatura, está llena de atractivas figuras menores. Atractivas unas veces para el lector común, otras sólo para el estudio. A Mauricio Bacarisse (1895-1931) su temprano fallecimiento le impidió formar parte de la plana mayor de la generación del 27.

una cruz encima". Poesía bohemia, en ocasiones costumbrista (se alude al Madrid "de la greña y el zancajo"), con toques melodramáticos y prosaicos que recuerdan a poetas como Evaristo Carriego.

A pesar de su desigualdad y de sus toques involuntariamente cómicos, *El esfuerzo* no deja de tener su atractivo y quizá ello explique que sea el libro poético de Bacarisse más ampliamente representado, para sorpresa de la mayoría de los lectores, en esta selección de su obra.

Cuando Bacarisse publica su segundo libro de poemas, *El paraíso desdeñado*, más de una década después, ya es un crítico y traductor reconocido, muy al tanto de la nueva literatura. Sus versos, sin embargo, siguen situándole al margen de ella. Aparecido en el mismo año, 1928, que *Cántico* o el *Romancero gitano*, el libro de Bacarisse disonaba con su intimismo entre pedante y ramplón de la espléndida renovación poética que entonces se estaba llevando a cabo.

Bacarisse se puso al día con *Mi-*

tos (1930), su libro más 27, en el que no faltan los ecos de Lorca y de Guillén, junto a gongorismos de época y una renovada y más rica imaginación. A Guillén remiten las décimas que aquí se seleccionan: "Maestros de los surtidores/y los párvulos luceros;/en los blancos valederos,/orates divagadores/de orugas de oro y ardorosos/de albura pronta a volar".

Jordi Gracia incluye íntegra en este tomo la novela de Bacarisse *Los terribles amores de Agliberto y Celedonia* (1931), que muchos consideran su obra mayor. En principio iba a ser una novela breve destinada a aparecer en la colección Nova Novorum, que publicaba la "Revista de Occidente". Pero el original fue rechazado por Fernando Vela, el "censor asturiano" al que se alude en el prólogo de la edición definitiva. Está dedicado dicho prólogo a Ramón Gómez de la Serna y la novela, al menos en su versión definitiva, tiene el tono de las novelas humorísticas que en los años veinte publicaba Calpe en la estela de Ramón.

La primera parte relata un viaje por un país que no se menciona, pero que resulta fácilmente reconocible: la ciudad "desnivelada a golpes de terremotos, servida por ascensores, igual que las minas" es Lisboa; la otra ciudad, "antigua y escolástica", en la que visitan "una iglesia, un museo, la Universidad y el Jardín Bo-

tánico", además de a un gran poeta que vive "en una callecita próxima a la Universidad", es Coimbra (el poeta, al que tampoco se menciona por su nombre, es Eugénio de Castro). Jordi Gracia, en su profesoral prólogo, pone en relación este viaje con el de Adriano del Valle en 1923 (el mismo año en que se sitúa la acción de *Los terribles amores*), viaje de novios en el que conoció a Fernando Pessoa. Pero no parece que tal coincidencia obedezca a otra cosa que a la casualidad.

A la manera de *Niebla*, de Unamuno, y de acuerdo con la moda pirandelliana propia de la época, en el epílogo de la novela el protagonista va a pedirle consejo al autor (o al Novelista, según se indica con mayúsculas y en tercera persona). Humor, divagación y lirismo hay en *Los terribles amores de Agliberto y Celedonia*, una lúdica novela muy representativa de un tiempo en que el arte era concebido como un juego.

El mayor atractivo de esta edición (el resto ya era conocido) son los artículos y ensayos que se rescatan de las páginas de "España", "Revista de Occidente" y "La Gaceta Literaria". En ellos se nos habla del futurismo, de los estrenos teatrales, de viejas polémicas vanguardistas, del novedoso cinematógrafo, y se hace con garbo estilístico, sin desdeñar los elementos ficcionales. Especial interés tiene la semblanza de Fernando Villalón.

Quizá, como creyeron sus contemporáneos (que, sin embargo, premiaron su novela en un acto de piedad o de justicia póstuma), Mauricio Bacarisse era, ante todo, un ensayista y un traductor. Como poeta quedaba, y queda, ensombrecido por sus excepcionales coetáneos.

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



ALBERTI, LORCA, CHABÁS Y BACARISSE EN 1927

Hoy le leemos como una figura de época con la que el tiempo, su propio tiempo y el que vino después, no ha sido demasiado benévolo. El primer libro de Bacarisse, *El esfuerzo* (1917), es anterior a la higiénica voladura que los ultraístas hicieron de los restos del modernismo. Su tono es muy distinto del que pronto triunfaría en la poesía española. Su tono, o sus varios tonos, porque el poeta ensaya varios sin acabar de decidirse por ninguno. A ratos nos recuerda al feísmo y al sentimentalismo de Emilio Carrere: "En la sala lijosa del burdel repugnante/hay un enorme gato que duerme en la tarima,/unos muebles muy sucios, un reloj sollozante/y un cromo de la Virgen con

Dos lobos blancos

Antonio Ventura. Ilustraciones de Teresa Novoa. Edelvives. Madrid, 2004. 32 págs, 11'90 e. (A partir de 6 años)

APRECIAR la musicalidad de las palabras, recorrer el ritmo de las imágenes, emocionarse con la historia que surge silenciosamente tras la descripción, sentir los estímulos que transmiten la sucesión de colores fríos y cálidos para detenerse al final del relato y saborear la sutileza con la cual Antonio Ventura y Teresa Novoa trazaron este magnífico libro-álbum.

Reconocemos el alto nivel de la prosa de *Dos lobos blancos*. Pero, además, descubrimos la fuerza y la vitalidad que goza la ilustración. Haga el siguiente ejercicio: lea en voz alta el texto sin atender las imágenes. Luego, léalo viendo las ilustraciones. Por último, deténgase en cada una de ellas. Entonces, descubrirá cómo la imagen refuerza y complementa al texto literario, cómo sugiere aquello que no ha sido escrito y propicia un movimiento armónico que integra la imagen y la palabra. Ello lo hace empleando blancos y jugando con espacios vacíos, creando contrastes y dejando huellas de colores. Nos encontramos, en definitiva, con una obra que destaca por su calidad, equilibrio y originalidad. Que logra incluso sobreponerse a las llamativas erratas que se encuentran en la presente edición para transmitir un hermoso mensaje.

La verdad según Carlos Perro

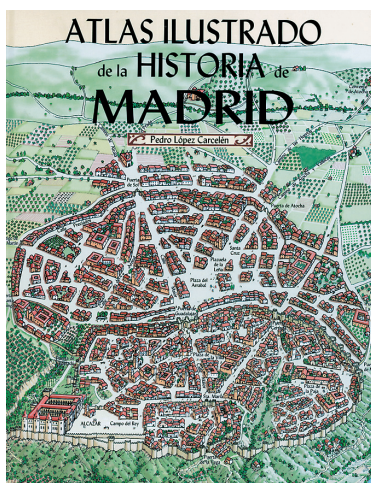
Sergio Gómez. Ilustraciones de Agustín Comotto. Anaya. Madrid, 2004. 96 págs, 6'25 e. (A partir de 8 años)

VARIOS personajes caninos latinoamericanos han destacado en el panorama de la literatura infantil. Junto al pícaro Caiperro del Hambre (de Graciela Montes) o la costumbrista Negrita (de Onelio Cardoso), aparece ahora la historia en clave realista de Carlos Perro. Pese a sus desigualdades estilísticas, tienen en común la exploración de temas como la pobreza, el abandono o el miedo; la condición humana y libre de sus personajes, el humor inteligente y, pese a su carácter crítico, su renuncia a transmitir mensajes edificadores o a sucumbir ante el reino de los "valores transversales". Carlos Perro es un cachorro que despierta sentimientos de cariño. Cercana a la estructura de una novela de iniciación, el lector participa del crecimiento psicológico y afectivo del protagonista y puede proyectar en él sus angustias e inseguridades. Relato fresco, ameno y muy bien narrado, tiene el mérito de no caer en estereotipos ni moralismos. Recomendado en especial para niños sensibles.

Atlas ilustrado de la Historia de Madrid

Pedro López Carcelén. La Librería. Madrid, 2004. 73 páginas, 16'95 euros (A partir de 10 años)

ESTE libro ilustrado nos permite una doble aproximación a la historia. Por un lado, observamos la transformación de un espacio en el tiempo: vemos el surgimiento, crecimiento y desarrollo de la ciudad que transforma su faz, incorpora nuevos edificios, barrios y monumentos, otros desaparecen y muchos se mantie-



nen como referentes. Por otro, apreciamos la continua sucesión de épocas en un mismo lugar y cómo el tiempo imprime su huella en la ciudad. De este modo, vislumbramos la prehistoria, pasamos por Miacum, Matriz, Mayrit, para llegar a un Madrid que se consolida lentamente desde el medioevo hasta la metrópoli. En el recorrido visitamos la capital de los Austrias, la corte de los Borbones o la ciudad romántica. Gracias a esta doble perspectiva percibimos la continuidad histórica y podemos identificar el legado que se mantiene en la ciudad. Excelentemente documentado e ilustrado, es una atractiva lectura que trasciende las edades.

Operación Cetro de oro

Julián Press. Espasa. Madrid, 2004. 126 páginas, 10'50 euros (A partir de 10 años)

EN 1965, Hans Jürgen Press inaugura un estilo al publicar *Aventuras de la mano negra* (Planeta-Oxford). Esta obra recoge cuatro historias en las que el lector participa en las labores detectivescas de "la mano negra", un grupo de amigos con afinadas cualidades de observación y deducción que se encargan de esclarecer intrincados crímenes. Su estructura es simple y eficaz: cada capítulo presenta una acción, una ilustración rica en detalles y un enigma que requiere toda la atención del niño. Es necesario que mire con cuidado y realice algunos razonamientos para que lo solucione. El éxito de este libro-fórmula ha sido sorprendente: desde entonces se ha traducido a numerosos idiomas, sigue reeditándose y, lo que es más importante, aún atrapa a quien a él se acerca, inclusive a los menos lectores.

Casi cuarenta años después, *Operación Cetro de Oro* es un homenaje que Julian Press rinde a su padre, Hans Jürgen Press, y a las *Aventuras de la mano negra*. La banda del regaliz recrea la fórmula del grupo de amigos investigadores, las ilustraciones participan del estilo de "la versión original" y nuevos enigmas exigen respuesta. Dos propuestas ideales para las vacaciones.

GUSTAVO PUERTA LEISSE

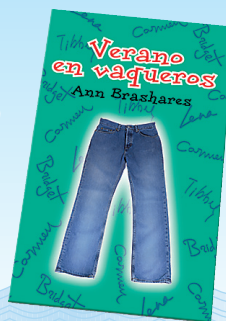
¿Quieres descubrir "el secreto" de Raúl?

Yo quiero ser Raúl
de José María Plaza



¡Más de 100.000 ejemplares vendidos en Europa!

Verano en vaqueros
de Ann Brashares



TUS LIBROS DEL VERANO

GRUPO **sm**

El Muro de Hierro

AVI SHLAIM. TRAD. B. LEÓN Y R. REYES. ALMED. 788 PP. MICHEL WARSCHAWSKI. EN LA FRONTERA. GEDISA. 271 PP. F. MARDAM-BEY Y E. SANBAR. EL DERECHO AL RETORNO. TRAD. J. VIVANCO. DEL ORIENTE. 393 PP, 22 E.

Hace unos días, el Tribunal Internacional de La Haya declaró ilegal el Muro de Cisjordania. Sin embargo, algunos historiadores israelíes ya se habían mostrado en contra, en libros como los tres que hoy reseñamos.

Y no es una novedad esta postura: cuando se celebró el 50 aniversario de la fundación del Estado de Israel (1998), la historiografía israelí crítica –con la inclinación mitificadora de la “otra” historiografía– había fructificado con hitos como las monografías de Benny Morris, Ilan Pappé y la controvertida aportación de Simha Flapan, *The Birth of Israel. Myths and Realities* (1987). En medio de aquel goteo publicístico, Avi Shlaim ya había dado alguna que otra primicia, que le colocaba en el frente historiográfico revisionista. *El Muro de Hierro* viene a representar la coronación sintetizadora de una trayectoria que desde hace 30 años viene desplegando su autor en prestigiosos santuarios académicos como el St. Antony's College de Oxford. En esta obra el autor recorre en 13 capítulos, un prólogo sobre los fundamentos ideológicos del sionismo y un epílogo la historia dramática que lleva hasta las elecciones generales de mayo de 1999, que se tradujeron en la derrota de Netanyahu. Ahora bien, así como este volumen nos revela mucho sobre la política árabe de Israel (1948-1999), resulta estremecedor contemplar no sólo el fracaso del mandato del laborista Ehud Barak sino la espiral de violencia que ha superado todo lo imaginable durante los años de mandato de Sharon.

Por su parte, el testimonio de



ARCHIVO

Warschawski hay que situarlo entre dos coordenadas sin las cuales ni el autor ni su obra cobran peso cualitativo. Me refiero al carácter diaspórico del autor, judío de origen askenazi, por una parte; y, por otra, a su pertenencia generacional a los movimientos contestatarios que se asocian a mayo del 68. De ahí la inserción del autor al movimiento *Matspen*, delador no ya de la derecha del sionismo, sino del ala social (demócrata) israelí que lleva de la mano al difunto Isaac Rabin. Los avatares existenciales que Warschawski ha experimentado en Israel a partir de la Guerra de los 6 días (1967) están bien plasmados. Entre los puntos desmitificadores del “Hermoso Israel” a los que consagra su análisis se encuentran el militarismo fervoroso del Israel de Golda Meir (culto al ejército); el sionismo de izquierda y sus contradicciones, y el choque

entre los israelíes laicos, moderadamente patriotas y observantes, y los nuevos israelíes (del Magreb, de la ex Unión Soviética, arsenal de la islamofobia más visceral, y el referente yemení). En esa salsa se cuece el relato de nuestro autor: “no es necesario extenderse acerca de la contradicción interna entre una ideología socialista, o por lo menos, humanista, y un proyecto colonialista que, con el noble objetivo de construir un refugio para los judíos perseguidos, niega no sólo los derechos más elementales sino la existencia misma de una comunidad indígena”. Warschawski recuerda, relata, y convoca.

Finalmente, Mardam-Bey y Sanbar –miembros de la “Revista de Estudios Palestinos” (París)– han aglutinado unos textos en torno a uno de los extremos más vidriosos del contencioso palestino-israelí: el de los refugiados palestinos que a partir de 1948 se establecieron en Cisjordania y Gaza, y en los Estados limítrofes de Israel, como Líbano, Jordania, Siria, Egipto e Irak. Alrededor de 3.500.000 supervivientes –y descendientes– de la guerra de 1948 serían los palestinos que podrían alegar ejercicio al derecho de regresar a la tierra natal o de sus ancestros. Los trabajos reunidos aquí abundan en razonamientos de derecho y planteamientos históricos revisionistas que abogan por la bondad de la petición palestina. Como es sabido, la fijación de cuotas de reingreso de palestinos en Israel, y el reconocimiento de la soberanía del Estado palestino constituyen los pilares de cualquier negociación bilateral asumible por Arafat.

VÍCTOR MORALES LEZCANO

La tarea de pensar

MANUEL CRUZ. TUSQUETS
BARCELONA, 2004 219 PÁGS, 15 EUROS

LA naturaleza del pensar, asumido como rasgo esencial de nuestra especie, atrajo siempre a los filósofos. Con resultados diferentes. Desde su racionalismo extremo Leibniz, por ejemplo, definió el pensar como “calcular”. Desde su utopismo, Bloch prefirió entenderlo como un “soñar hacia delante” que tome pie en lo deseado y lo posible. Heidegger, consciente de que “hemos llegado demasiado tarde para los dioses y demasiado pronto para el Ser”, no dudó en afirmar que “todavía no pensamos”. Y no lo hacemos “porque lo que está por pensar le da la espalda al hombre”. Condicionado, tal vez, por el peso de la herencia recibida, Cruz ha preferido centrarse en el pensar propio de los filósofos. Lo que le ha obligado a considerar los diversos modos de filosofar que coexisten en nuestro tiempo, su historia, y, en fin, sus visiones del oficio del pensamiento.

Es posible que la ambición de “dar a cada uno lo suyo” esté en la raíz del aparente eclecticismo de alguno de los desarrollos de esta obra brillante y competente. Pero nada de ello afecta a la intención última de la misma, que no es otra que la de animar(nos) a seguir reflexionando sobre cuanto hacemos y cuanto nos pasa. De acuerdo con lo proyectado, el lector interesado por los rasgos esenciales de nuestro tiempo recibe con esta obra una guía excelente para orientarse en él a través de los vericuetos más representativos del pensamiento contemporáneo. Filosófico, metacientífico, historiográfico, etc... Una guía comprometida con una concepción precisa de la filosofía como “una reflexión acerca de los fundamentos, los métodos y las perspectivas del saber teórico, del preteórico y de la práctica” a la que no deja de corresponder una determinada visión del pensar. Una visión a cuya luz pensar sería, en lo esencial, construir nexos del sentido. Esos a los que siempre hemos tendido llevados de nuestra necesidad de una cierta visión global de las cosas.

JACOBO MUÑOZ

Memorias. La mujer más poderosa de Estados Unidos

MADELEINE ALBRIGHT (CON BOB WOODWARD). PLANETA. BARCELONA, 2004. 657 PÁGINAS, 26 EUROS

Madeleine Albright, nacida Korbel, fue Secretaria de Estado norteamericana durante el segundo mandato del presidente Clinton (1997-2001), y embajadora en la ONU durante el mandato anterior.

HABÍA nacido en Praga, en 1937, en el seno de una familia checoslovaca ligada al Estado democrático de Tomás G. Masaryk y Eduard Benes que sería arrasado por los nazis. También era de familia judía, pero ella no lo supo hasta sesenta años después, y a costa de un buen escándalo político.

Exiliada la familia en Londres durante la guerra mundial, su padre continuó la carrera diplomática con el gobierno democrático de Benes y Jan Masaryk pero la toma del poder por los comunistas en Checoslovaquia condujo de nuevo a la familia al exilio. En 1948 llegaron a Estados Unidos y, ocho años más tarde, todos se convirtieron en ciudadanos americanos. El padre era académico y la familia se comportaba como católica.

Las buenas dotes intelectuales de la chica le franquearon las puertas de Wellesley, un College femenino, volcado en la formación de mujeres líderes. Años más tarde aparecería también por ese College una chica que ahora es conocida como Hillary Rodham Clinton. La vocación de liderazgo de Madeleine, en cualquier caso, quedaría algo ensombrecida por

su matrimonio con Joe Albright, un periodista relacionado con algunas de las grandes dinastías periodísticas americanas y con apellidos tan conocidos como el de Guggenheim. A cambio de esa renuncia al protagonismo personal entró en contacto con los ambientes más refinados de Nueva York y Washington, dónde trabajaba el marido.

La renuncia de Madeleine, en todo caso, no llegó hasta el punto de renunciar a un doctorado en relaciones internacionales en el que recibió las enseñanzas de Zbigniew Brzezinski, que fue quien la llevó a trabajar a Washington, en el Consejo de Seguridad Nacional a finales de 1976, durante los años de la administración Carter. A partir de ese momento no se interrumpiría su trabajo político, siempre dentro del partido demócrata, hasta que Clinton le brindase la gran oportunidad en 1992. Diez años antes su marido le había comunicado que tenía intención de divorciarse de ella, cuando ya era madre de tres hijas, la menor de quince años.



RICARDO CASES

Toda esa peripecia personal ocupa la cuarta parte de las memorias mientras que el resto se dedica a relatar la trayectoria en los dos cargos de relieve que desempeñó a partir de finales de 1992. Algunas partes de las memorias fueron escritas a mediados del pasado año y, de entrada, cabe subrayar el sentido de una política de Estado en la que no son escasos los elementos de continuidad como es el la política norteamericana de neutralización de Bin Laden o la advertencia que, ya en 1998, se le hiciera a Afganistán: “Si Bin Laden o cualquier seguidor de su organización ataca a Estados Unidos o a intereses estadounidenses, consideraremos que ustedes son directamente responsables”.

También hay en el libro un claro componente de orgullo femenino en una mujer que sabía que no podía desvanecerse mientras pronunciaba un discurso (cosa que le había ocurrido a algún colega, sin

mayor problema), que era consciente de que tenía que interrumpir para hacer oír su opinión y que, en definitiva, tenía que multiplicar sus esfuerzos para que nadie le dirigiese actitudes condescendientes por su condición de primera mujer que había conseguido llegar al puesto más alto del gabinete presidencial.

España apenas está presente en estas memorias, si se exceptúa la muy positiva valoración de la labor de Javier Solana como secretario general de la OTAN y una fugaz referencia al expresidente González. Tal vez para compensar ha dedicado un afectuoso prólogo a la edición española, escrito con posterioridad a los atentados de marzo, en el que aprecia la voluntad de liderazgo de José María Aznar y la tarea realizada por España para procurar el buen entendimiento entre Europa y los Estados Unidos.

OCTAVIO RUIZ-MANJÓN

R E V I S T A S

Revista de Occidente

DIRECTORA: SOLEDAD ORTEGA. N.º 278/279. 10 EUROS

GEORGE Steiner, en una entrevista con Isabelle Albaret y Olivier Mongin, afirma que sólo en dos países europeos es posible encontrar hoy energía: en Irlanda (porque es un país joven) y en España, donde ve “una auténtica explosión de energía que afecta a la literatura”. Ojalá fuera verdad tanta belleza, que diría el clásico. El tema de portada es “Europa: unidad en la diversidad”, y sobre él escriben Yves Mény, Juan R. Lodares o Wladimir Kryszinski, y se aborda el espinoso tema de la identidad portuguesa.

Renacimiento

DIR: F. IWASAKI, J. D. M. SERRALLÉ. NÚMERO 41/42. 12 EUROS

REVISTA guadianesca donde las haya, siempre merece la pena esperar por *Renacimiento*. Este nos trae una entrevista recuperada con Julio Ramón Ribeyro (en París en 1979), poemas de Haroldo de Campos (“El azar es un bailarín. Mañana serás rey”), unas hermosas páginas de Enrique Andrés Ruiz sobre Muñoz Rojas, y más versos, estos de Novalis: “Tan sólo sé que desde este momento/el tumulto del mundo se dispersa/como si fuera un sueño,/y un cielo indescriptible/me llena para siempre el corazón”.

El progreso económico de España (1850-1950)

LEANDRO PRADOS DE LA ESCOSURA. FUNDACIÓN BBVA, 2004. 761 PÁGS., 30 €; A. CARRERAS Y X. TAFUNELL: HISTORIA ECONÓMICA DE LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA. CRÍTICA, 2004. 535 PÁGINAS, 23 EUROS

La historia económica que se hace hoy en casi todo el mundo se califica de cuantitativa, por dos razones. En primer lugar, porque los hechos económicos, como la riqueza, el crecimiento del em-

pleo, la tasa de inflación o los tipos de interés, se traducen generalmente en cantidades, índices o proporciones. En segundo lugar, los historiadores de la economía utilizan hoy los mismos métodos e instrumentos analíticos, aplicados naturalmente al pasado, que emplean los economistas dedicados a interpretar el presente y prever el futuro próximo. Esta orientación ha permitido una considerable mejoría de nuestro conocimiento acerca de la economía de otras épocas; realmente, podría hablarse de un salto tecnológico en la ciencia histórica de nuestra época. Pero este avance supone un coste elevado de acceso al público: los nuevos textos de historia económica resultan crípticos o áridos para muchos lectores no especializados.

Hay algunos libros, escritos para un público amplio, que tratan de superar estos inconvenientes, sin perder rigor por ello. *La Historia económica de la España contemporánea*, de Carreras y Tafunell, pertenece de lleno a esta categoría. Por su parte, *El progreso económico de España*, de Prados de la Escosura, representa un esfuerzo analítico ímprobo, desarrollado a lo largo de décadas de trabajo. Y, si bien no resulta una obra de síntesis como la anterior, sus más de 500 páginas de series estadísticas constituyen un instrumento verdaderamente precioso para quienes deseen conocer, con la mayor exactitud posible, cómo ha evolucionado, y en buena medida por qué lo ha hecho así, la economía española de los últimos 150 años. El autor ha llevado a cabo una minuciosa labor de evaluación retrospectiva del Producto Interior, tanto desde el punto de vista sectorial, como a partir de los componentes del gasto social—consumo público y privado, formación de capital y sector exterior—, y también de los precios, desde 1850 al 2000. Es preciso subrayar que Prados detalla con precisión los procedimientos que sigue, así como las hipótesis teóricas en que sustenta sus interpretaciones, y también revisa anteriores reconstrucciones de magnitudes económicas. No se limita a presentar largas series numéricas, sino que contiene un importante esfuerzo de análisis del crecimiento económico en siglo y medio.

El resultado del trabajo de Prados está lleno de sugerencias. Empieza por diferenciar etapas históricas en la evolución económica de España. En la primera, de 1850 a 1883 (desde la época de Isabel II a los primeros años de la Restauración), se observa un crecimiento muy estimable. La superación del trauma de la independencia americana y de la primera guerra carlista, en un clima económico de apertura al exterior, habría permitido un crecimiento

anual del Producto moderado y continuo: el español medio de 1883 era un 60 % más rico, en bienes y servicios producidos, que en 1850. La siguiente etapa de indudable viveza fue el decenio de 1920, con un insólito 3'5% de aumento anual del Producto. Las consecuencias negativas de la Depresión posterior a 1929 fueron moderadas en España, aunque sin duda fueron percibidas por la sociedad española: la renta por habitante, en pesetas constantes, disminuyó más de un 9% entre 1929 y 1933. El hecho de que la guerra civil tuviese lugar en un país que había vivido una larga etapa de crecimiento lleva al autor a pensar que las raíces económicas de la guerra no se encuentran tanto en la falta de soluciones materiales a corto plazo, como en la tensión provocada por la desigual distribución de la riqueza y la renta. Es sabido que la renta por persona de 1935 no volvió a alcanzarse hasta 1952.

La débil recuperación de la economía española, entre 1944 y 1952, contrasta con la experiencia, mucho más dinámica, del resto de Europa occidental, tras la guerra mundial. Sin embargo, después de 1951 la economía española quebró la tendencia de moderado progreso de épocas anteriores, para dar paso a una fase excepcional de crecimiento acelerado que culminaría en 1974. El Producto por persona de España se aproximó al de la Europa más avanzada, hasta representar, en 1975, el 71'1% de dicha magnitud para estos países, cuando en 1960 no llegaba al 53%. La conclusión pierde algo de brillo si se tiene en cuenta que el nivel relativo de 1975 era algo inferior al de 1913. Y si se compara el Producto por habitante de España con el de EE. UU., el nivel de 1898 está muy próximo al actual.

Estas también son las conclusiones principales del libro de Carreras y Tafunell, del que hay que decir, ante todo, que resulta difícil encontrar un libro que explique con un lenguaje tan claro y un estilo tan ameno, y a la vez con tanto rigor, la evolución económica de la España contemporánea, desde la desaparición del Antiguo Régimen y la revolución liberal hasta la plena integración en la Unión Europea. Para estos autores, el cambio más importante que hay que destacar en la economía de nuestro país, contemplada a largo plazo, es su singular crecimiento en los siglos XIX y XX, traducido en una mejora considerable en el nivel de bienestar de los ciudadanos. Hay que subrayar, tras la lectura de este libro, que este progreso no es automático ni inevitable. De hecho, considerado a comienzos del siglo XIX, podía considerarse improbable. El pesimismo histórico español de entonces se sustentaba en la certidumbre de una pobreza relativa casi antropológicamente insalvable. En todo este tiempo hubo voluntad de avance, pero también hubo desviaciones, conflictos y repliegues nacionalistas. Finalmente, parece que se cumplió la vieja esperanza de los Ilustrados. Pero—concluyen Carreras y Tafunell, al igual que Prados de la Escosura—, parece que hay una última barrera, cuya naturaleza es preciso desentrañar si pretendemos superarla, que impide a los españoles una mayor convergencia con el nivel de bienestar y progreso de la Europa más rica. Y esto sucede cuando, en esta misma Europa, se empieza a percibir la distancia que media, en términos de dinamismo económico, entre Europa y los Estados Unidos.

PEDRO TEDDE DE LORCA



L. PRADOS DE LA ESCOSURA

pleo, la tasa de inflación o los tipos de interés, se traducen generalmente en cantidades, índices o proporciones.

Hay algunos libros, escritos para un público amplio, que tratan de superar estos inconvenientes, sin perder rigor por ello. *La Historia económica*

La parte y el todo

WERNER HEISENBERG. TRADUCCIÓN DE ROCÍO DA SILVA. ELLAGO. CASTELLÓN, 2004. 315 PÁGINAS, 22 EUROS

Pocas figuras del siglo XX han encarnado, en unión tan íntima, el esplendor intelectual y la ambigüedad moral como Werner Heisenberg, uno de los padres de la física moderna y tal vez el menos penitente de los científicos alemanes que pecaron por omisión, practicaron la ceguera y dieron muestras de una tácita conivencia pública, e incluso a veces privada, con respecto a los desmanes de Hitler.

WERNER Heisenberg (1901-1976) recibió el premio Nobel de Física en 1933 por su aportación a los fundamentos de la mecánica cuántica. Enunció el famoso principio de incertidumbre, según el cual cuanto mayor es la precisión con que conocemos la posición de un electrón, menor es aquélla con la que conocemos su momento. A los diecinueve años ya estudiaba bajo la tutela de Sommerfeld y enseguida se trasladó a Gotinga, con Max Born, donde hizo aportaciones a la hidrodinámica e investigó el efecto de Zeeman anómalo. Más tarde en Copenhague, en el entorno de Niels Bohr, desarrollaría las ideas básicas de la mecánica matricial. Hasta aquí una de las trayectorias científicas más deslumbrantes del siglo; a partir de aquí, una oscura navegación por las procelosas aguas del régimen nazi, que no sólo no explicó el protagonista en la posguerra sino que más bien se encargó de desvirtuar deliberadamente.

El libro aquí reseñado contiene una mayoría de páginas memorables sobre el desarrollo de la física moderna, pero, intercaladas entre ellas, también las hay que exponen las principales coartadas de Heisenberg. Se trata de una autobiografía intelectual en forma de unas conversaciones, agrupadas en veinte temas y ordenadas cronológicamente entre 1919-1920 y 1961-1965. En realidad, se escriben estos diálogos cuando “han transcurrido varias décadas desde que tuvieron lugar... así que es imposible reproducirlas de forma literal... el autor se ha permitido la libertad de recortar aquí y allá, de ser conciso y de renunciar a la exactitud histórica; lo narrado sólo es veraz en lo esencial.”

Por otra parte, no se ciñen estos escritos al ámbito estricto de la física sino que abarcan también cuestiones científicas generales y las relaciones de la ciencia con la filosofía, la religión o la política. El texto es de fácil lectura, salvo cuando aborda los aspectos más técnicos, y las escenas están narradas con vivacidad. Así por ejemplo, resulta deliciosa la fracasada visita al matemático Lindemann, bajo cuya tutela quiere —empezando la casa por el tejado—, estudiar la descripción matemática de la teoría de la relatividad: el anciano Lindemann lo recibe en un vestuero despachado, acompañado por un

perro; la arrogancia de aquel joven de diecinueve años crispa al maestro y el perro percibe la crispación; el perro empieza a ladrar desaforadamente hasta lograr la brusca terminación de la entrevista.

Hijo de un profesor de griego de la Universidad de Munich, Werner Heisenberg (Würzburg, 1901-1976), estudió Física en esa Universidad con Sommerfeld, Rosenthal, Wien y Pringsheim. En el invierno de 1922-23 amplió estudios en Gotinga con Max Born, Franck, e Hilbert y en 1923 logró su doctorado en Munich, convirtiéndose en ayudante de Born en la Universidad de Göttingen. Una beca de la Fundación Rockefeller le permitió trabajar entre 1924 y 1925 con Niels Bohr en Copenhague y en 1926 se convirtió en profesor de Física de la Universidad de Leipzig. Sin embargo, su nombre se asocia a su teoría de la mecánica cuántica, publicada en 1925. Por esta teoría y sus aplicaciones, recibió en 1932 el premio Nobel de Física.



De modo subrepticio va tejiendo los tenues hilos de una sutil exculpación, que se hace más explícita en los capítulos 14 a 16. Su astuta y manifiesta renuncia a la exactitud histórica, le permite una defensa tangencial y poco definida. Confiesa su error de modo ambiguo (“Ahora conozco bien los horrores que ha en-

gendrado este movimiento... Pero al mismo tiempo me di cuenta de que algunos de estos jóvenes nazis buscaban algo parecido a lo que yo busco”), e insiste en que nunca creyó en la victoria de Hitler o en la conse-

cución a tiempo de una bomba nuclear. Según él, un error en el cálculo de la masa crítica les hizo creer que la dificultad de la aplicación bélica era en realidad mil veces mayor de lo que resultó ser. Heisenberg quiere dar a entender después de la guerra que, al exagerar la dificultad del proyecto ante el régimen nazi, ha sido responsable del fracaso alemán en el empeño atómico. Las conversaciones grabadas a Heisenberg y los otros científicos internados en Farm Hall después de la guerra, así como unas cartas de Bohr sobre su famoso desencuentro en la Dinamarca ocupada, dadas a conocer hace poco, desmontan por completo estas coartadas.

“El viaje más fabuloso jamás contado”

Un rostro indio, una pelea de gallos, los rascacielos de Nueva York, un Cristo agrietado de sangre, un altar de oro, un páramo seco. Era la última noche y seguía soñando que soñaba.

Una obra de Pelayo Cardelús

FRANCISCO GARCÍA OLMEDO



A R T E

Cartografías laterales

EN EL PRINCIPIO ERA EL VIAJE. 28 BIENAL DE ARTE DE PONTEVEDRA. PONTEVEDRA. HASTA EL 5 DE SEPTIEMBRE

ME gustaría comenzar este texto reflexionando sobre sí en este mundo plagado de bienales, que, como decía hace poco tiempo una periodista británica, son para el arte lo que los Juegos Olímpicos son para el deporte, tiene sentido una bienal como la de Pontevedra. No tengo dudas en afirmar que sí, aunque con matices. Intentar que una ciudad como Pontevedra compita en presupuestos con otras ciudades que albergan eventos de vocación megalómana como son habitualmente las bienales sería una osadía. También el justificarla como estrategia turística, ya que no es una cita concebida con alardes mediáticos.

¿Cuáles pueden ser, entonces, los sentidos de una bienal como ésta? En primer lugar, dar continuidad a

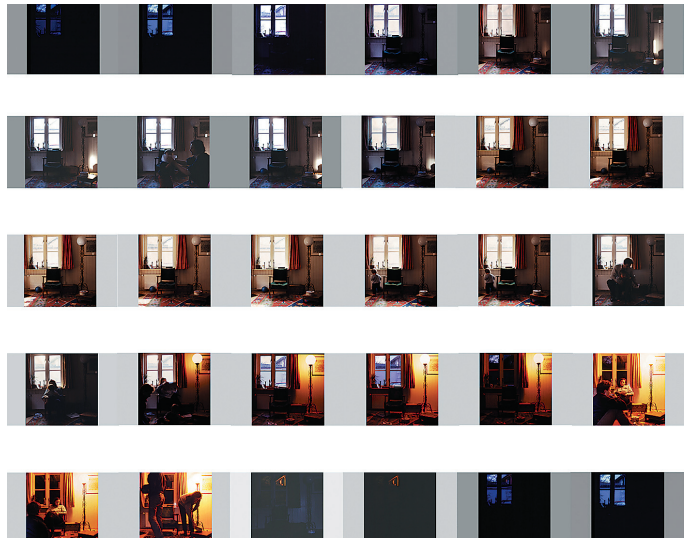
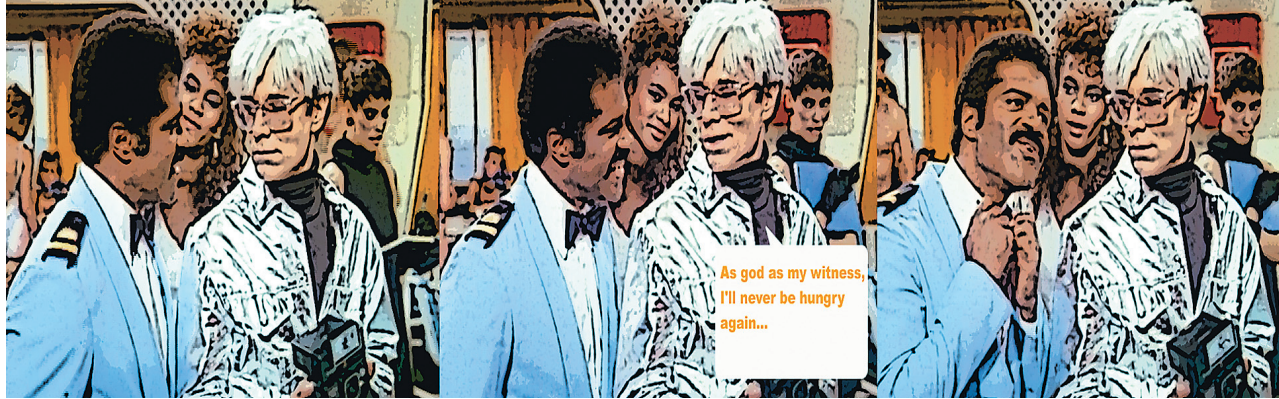
una tradición—ésta es la vigésimo octava edición—, pero, sobre todo, dar sentido a una ciudad que, a pesar de contar con la única Facultad de Bellas Artes de Galicia y alrededores, camina de espaldas al arte contemporáneo desde hace bastantes años. Los problemas de mantenimiento de la “isla de las esculturas”, el cierre del único espacio galerístico con un mínimo de vocación contemporánea o el insultante abandono del Pazo de Cultura—único espacio digno para exponer que navega a la deriva siendo tomado sin líneas ni criterios por pescadores del arte que tan bien se manejan cuando el mar está revuelto—, dan buena fe de ello; como metáfora especialmente significativa, el paisaje desértico preparado por Graham Gussin, quien

con arena y un filtro de color sobre las amplias vidrieras del espacio, consigue un afortunado juego perceptivo que nos sitúa en una tierra de nadie, ¿hablamos del pasado o del futuro?

Dentro de todo este contexto, hay que alabar que la Bienal de Pontevedra continúe el rumbo tomado hace unos años, trabajando con algunos nombres si no ajenos a los circuitos comerciales sí a citas de este tipo—otros como Darren Almond, Paola Pivi o Grazia Toderi, son de sobra conocidos— y buscando una tímida internacionalización que crece desde sus primeras ediciones de carácter local, un segundo paso de apertura a lo nacional y el actual. Dirigida por José Carlos Valle Pérez, esta XXVIII Bienal de Pontevedra

está comisariada por Miguel von Hafe Pérez y David G. Torres, quienes han elegido el ambiguo tema del viaje como excusa para exhibir una serie de obras que entiendo que funcionan de un modo coherente. Como novedad respecto a las últimas ediciones, la elección de los artistas no se sitúa en una zona concreta como lo fue el diálogo entre artistas ibéricos—españoles y portugueses— y los de lugares más lejanos como Brasil o los países nórdicos, sino que asume el desafío de fracturar esos límites geográficos para trazar una mirada sin fronteras, lo que refuerza esa suerte de nomadismo anhelado para esta exposición en concreto.

En un texto introductorio se nos dice que “incluso sin moverse, el ar-



IZQUIERDA, PETER STEL: *SET DRESSER*, 2003. INSTALACIÓN PÚBLICA. DE ARRIBA A ABAJO, SUSO FANDIÑO: *THE REAL STORY OF THE LOVE BOAT*, DETALLE DE SECUENCIA, 2004. VIDEOINSTALACIÓN; PHILIPPINE HOEGEN: *FAMILY HOUSE*, 2004. DETALLE E INSTALACIÓN; ANDRÉ CEPEDA: *SEQUÊNCIA MOVIMENTO # 33. SIN TÍTULO*, 2003. C-PRINT SOBRE ALUMINIO



tista contemporáneo es un nómada por excelencia”. De ahí, la apertura geográfica o ruptura de fronteras y la extensión temática hacia el viaje interior, el del pensamiento; también la justificación de que la distancia entre las sedes –Pazo da Cultura, Instituto Valle Inclán y Facultad de Bellas Artes– refuerza esa idea de viaje. En todo caso, uno se queda con las ganas de que esa envoltura total con la muestra se reflejara en algunas obras por el camino o por otras ciudades o parajes cercanos que gozan de espacios más adecuados, primero porque una ciudad abierta por el río Lérez como ésta lo permite, pero también porque aunque Pessoa afirmaba que el fin de un barco no es navegar, sino llegar a puerto, la idea de viaje para

la mayor parte de los artistas contemporáneos es una suerte de encuentro, de anhelo de lo desconocido, de proceso que conduce a la meta.

Entre tanto viaje, las preguntas para las próximas ediciones serían las de siempre: ¿se logra conectar con la ciudad?, ¿se implica al resto de la comunidad? Esos retos, de auténtica dificultad, guardan trabas de origen externo a una bienal que continúa –que no es poco– acertando en la elección de artistas y en el sentido. Así, bajo el título genérico *En el principio era el viaje* y con un discurso que conscientemente avanza desde los *laterales* como alternativa a la fascinación predominante por el *centro*, se reúnen excelentes trabajos como el de João Pedro Vale,

que metamorfosea un barco típico de la Nazaré portuguesa en una suerte de absurdo exvoto popular; las experiencias temporales de Rubén Ramos Balsa –que presenta, por un lado, una obra que invita a colocarnos unas gafas que nos sitúan ante una conocida secuencia de *Tiempos Modernos* de Chaplin que sólo avanza cuando parpadeamos, y, por otro, una coqueta bombilla que esconde un ejercicio de baile–; una enorme instalación de MP & MP Rosado, que continúa la indagación humorística sobre su propia identidad; la subversiva pieza *La calle es mía* de Fernando Sánchez Castillo –que desfigura la cabeza de un supuesto dictador al arrastrarla desde un coche “progre” por las calles de Pontevedra–; el sarcasmo de Yor-

gos Sapountzis, capaz de golpear una serie de coches para disfrutar su particular fiesta nocturna o de transformarse en una obra de arte viva, o los descarnados relatos que Fikret Atay sitúa en Batman, pequeña ciudad sita en la frontera entre Turquía e Irak, para reflexionar sobre los procesos de mundialización.

Estos y otros artistas configuran una fresca y afortunada Bienal de Pontevedra que nos advierte que el viaje es todo eso y mucho más; “That’s all folks”, reza la pieza de un Suso Fandiño que funde la luz y el espacio donde nos movemos para preguntarse qué pasa si apagamos la luz de una exposición... Tal vez, ganaríamos el premio Turner.

DAVID BARRO

El cuadro muere, la pintura no

¿PINTURA, PINTURA!. COM.: S. B. OLMO. MARLBOROUGH. ORFILA, 5. MADRID. HASTA EL 30 DE JULIO. DE 480 A 25.000 €

ESTE momento de final de temporada tiene algunos alicientes. Por ejemplo, que una gran galería comercial se aventure a salir de la rutina habitual de las exposiciones de los artistas de su cuadra. Lo que se presenta ahora en Marlborough es el proyecto de un comisario, Santiago B. Olmo, que ha reunido a cinco artistas que le interesan bajo el amparo de una tesis más o menos general. El título de la exposición (*¿Pintura, Pintura!*) replantea la vieja cuestión de la muerte de la pintura, y la respuesta de Olmo es “que

paintings” de Rauschenberg, los “shaped canvas” de Stella, las instalaciones de neones de Dan Flavin, las franjas de color de Daniel Buren y hasta los vertidos de alquitrán de Smithson tienen que ver con un concepto ampliado de lo pictórico.

Cada una de las propuestas de los artistas incluidos en esta exposición, con trayectorias muy diversas, confirma a su modo esa persistencia de lo pictórico,

elementos que el mar arrastra y deposita en la playa. Otros artistas se sirven, como él, de materiales de desecho. En sus *Espacios encintados*, Luisa Pérez Pereda (Madrid, 1966) recurre como soporte a unas fotografías en blanco y negro de pequeño formato sobre las cuales inter-

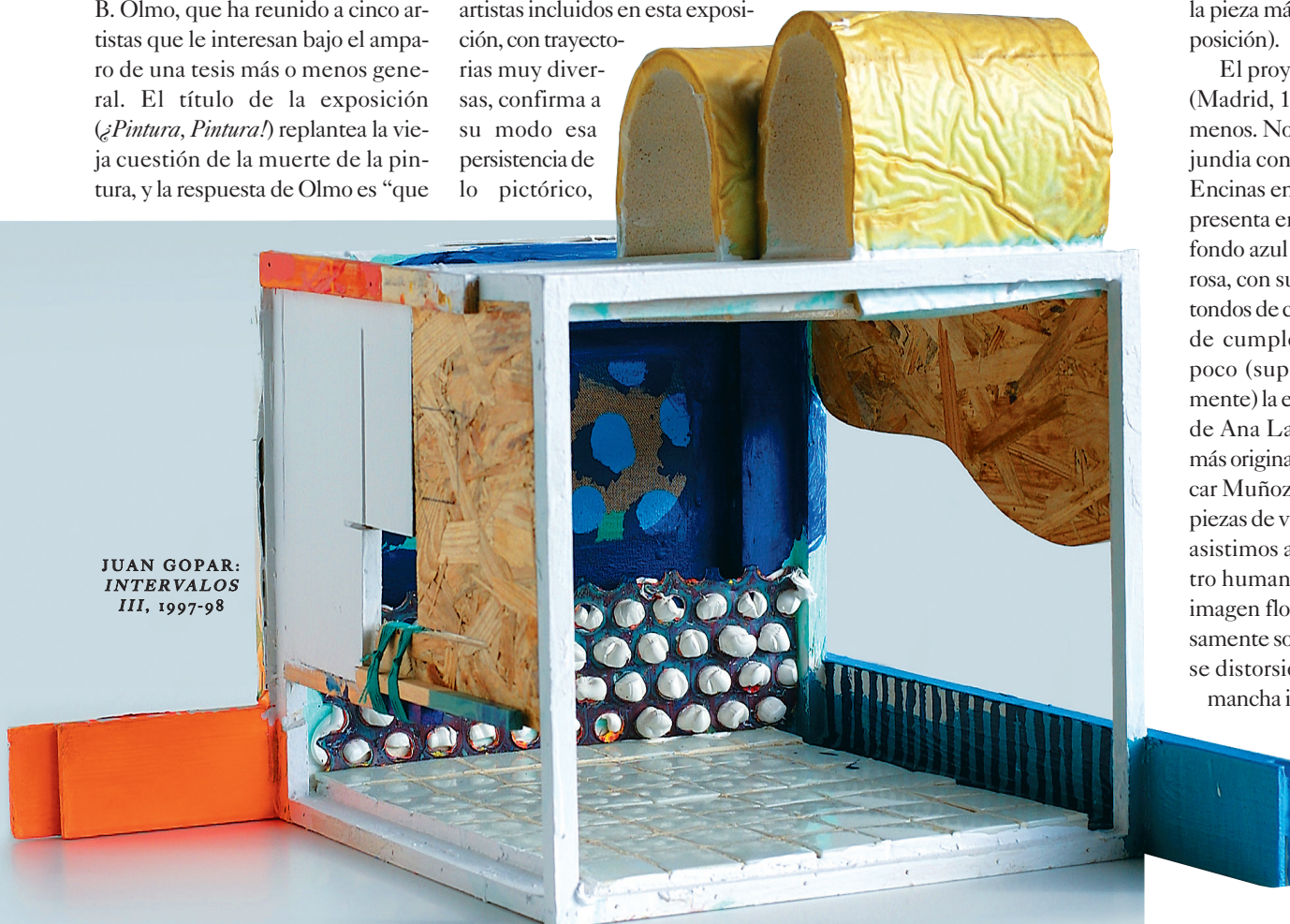
también recicla; en sus composiciones integra las telas utilizadas para limpiar los rodillos de tinta de las rotativas de una imprenta, que combinados con elementos metálicos y diversas texturas, produce una especie de mosaicos de aire industrial (el que preside el espacio de la galería es la pieza más impresionante de la exposición).

El proyecto de Victoria Encinas (Madrid, 1962) me interesa mucho menos. No consigo reconocer la enjundia conceptual que se supone a Encinas en el mural en esquina que presenta en esta exposición. Con su fondo azul turquesa y sus toques de rosa, con sus franjas de arcoíris y sus tondos de cinta enrollada como tartas de cumpleaños, me recuerda un poco (supongo que involuntariamente) la estética “candy-coloured” de Ana Laura Aláez. La tentativa más original es la del colombiano Oscar Muñoz (Popayán, 1951). En las piezas de video de su serie *Biografías* asistimos a la disolución de un rostro humano en una pila de agua; la imagen flotante, dibujada minuciosamente sobre el líquido, se contrae, se distorsiona, se convierte en una mancha informe y finalmente des-

aparece por el desagüe (el proceso comienza después en sentido inverso). La propuesta de Muñoz constituye un desafío radical a la idea de cuadro, porque manteniendo su esqueleto (el límite cuadrangular), escamotea cualquier soporte permanente de la pintura, que se consume en el proceso de su propia desaparición. Proceso que es una metáfora de la vida humana; de nuestro nombre, como decía el poeta, escrito en el agua.

GUILLERMO SOLANA

JUAN GOPAR:
INTERVALOS
III, 1997-98



lo que está muriendo, si es que no ha muerto ya, es el cuadro como soporte y como espacio único para la pintura”. El cuadro habrá muerto, pero la pintura o lo pictórico en sentido amplio sobrevive. La tesis no es nueva; en realidad, toda la historia del arte desde hace cuarenta años trata de ese problema. Las “combine-

conservando o no el objeto canónico que es el cuadro de caballete. Por ejemplo, el canario Juan Gopar (Lanzarote, 1958) sigue pintando cuadros, pero lo más interesante es la confrontación, el contrapunto que se establece entre ellos y esas construcciones pintadas, como improvisadas maquetas de casas, fabricadas con

viene pegando trozos de cinta de enmascarar que ha utilizado en sus cuadros, tachando figuras y otros elementos. Lo que queda en las fotos es el esqueleto de un espacio; escenario mínimo y neutro dentro del cual los residuos de color y de materia pictórica adquieren una vida inusitada. Antoni Socías (Inca, Mallorca, 1955)

**KUTENAI DUCK
HUNTER, H. 1910**



Edward Curtis, el cazador de sombras

CURTIS Y LOS INDIOS DE AMÉRICA DEL NORTE. MUSEO DE AMÉRICA. REYES CATÓLICOS, 6. MADRID. HASTA EL 31 DE AGOSTO

A la vez que el programa oficial de PHotoEspaña trata de mostrar las distintas caras de la construcción de la Historia o las historias, el Museo de América presenta en la figura del viejo Edward Curtis el epítome del asunto. Autor de la mayor empresa individual de documentación etnográfica-artística, con cerca de 50.000 imágenes obtenidas en treinta años, su empeño resulta fascinante. Autodidacta, retratista de la alta sociedad de Seattle, consagró su vida a la edición de los veinte volúmenes de *The North American Indian* (publicados por Olanoff), con los que pretendía salvar del olvido a las tribus ya diezmadas y confinadas en las reservas. Desde el punto de vista etnográfico a Curtis se le ha despedido: hacía muchas trampas. Llevado de una parte por su esteticismo y de otra por su probada admiración a esas culturas heridas de muerte no tuvo empacho en disfrazar a sus modelos, ocultar detalles contemporáneos, organizar “escenificaciones” y soslayar las condiciones en las que vivían los indios. Estos, sabedores de su decadencia, llegaron a invitar a Curtis para que inmortalizara su antigua grandeza. Como fotógrafo artístico, se inscribe en el pictorialismo del cambio de siglo, de luces crepusculares, reflejos y des-

enfocados locales. Trabajó fundamentalmente el fotograbado y la fotografía con negativo de cristal, pero la muestra incluye técnicas menos habituales, como el orotone, de enorme belleza, el cianotipo y la imagen iluminada a mano. No son raras las composiciones artificiosas y hasta cursis, pero la ocasional blandura de la estética se ve compensada por el vigor de las fisonomías de

los indios y se va atemperando con el tiempo. Como etnógrafo aficionado realizó una tarea ingente, recopilando datos, creencias y costumbres de decenas de pueblos, desde los apaches y los navajos a los esquimales, y elaborando un gran archivo sonoro de voces y músicas grabadas en frágiles cilindros de cera.

El transcurrir de los años hizo de la tarea de Curtis algo anacrónico es-

tético y socialmente. Su estilo ya no estaba de moda, y mucho menos el interés que los indios habían despertado en la sociedad norteamericana en las últimas décadas del siglo XIX, cuando Búfalo Bill arrasaba con su *Wild West Show*. Con dificultades económicas cada vez mayores, tuvo que trabajar como fotógrafo filmico en el Hollywood del cine mudo, donde, qué ironía, le tocó hacer *La Biblia* (pastiche histórico) y *Tarzán* (ensalada de vida salvaje y civilización). Pero, aunque murió arruinado, consiguió culminar su proyecto. Hoy, Curtis es apreciado como fotógrafo y reverenciado por los americanos como transmisor de un tesoro cultural, aun con su poco de ficción.

Esta preciosa exposición da a conocer sólo una pequeña parte del trabajo de Curtis y es, a la vez, sólo una selección de la colección de Christopher Cardozo que incluye multitud de “raros” y variantes de las fotografías más conocidas. Absolutamente imperativo ver la película sobre la caza de la ballena (alquilada) en Canadá que él mismo filmó y el estupendo documental en el que se exponen los valores y las contradicciones de quien los indios llamaban “el cazador de sombras”.

ELENA VOZMEDIANO



PEQUEÑAS OBRAS DE GRANDES ARTISTAS



D. Vázquez Díaz. Óleo. 20 x 25 cm.

Hasta el 24 de julio

SERRANO, 7 • 28001 MADRID • TEL.: 91 576 00 88

EL Petit Palais, que fue construido –junto con el Grand Palais y el Puente de Alejandro III– para la Exposición Universal de 1900, y se convirtió después en Museo de Bellas Artes para mostrar los fondos del siglo XIX y comienzos del XX adquiridos por la Villa de París, está actualmente en obras, circunstancia que su dirección aprovecha para organizar fuera de Francia una serie de exposiciones que responden al título común de *Las embajadas del Petit Palais*. Dentro de ellas se produce esta muestra, *De Ingres a Cézanne*, que se presenta en el Museo de Bellas Artes de Bilbao. Se trata de una panorámica que abarca desde 1815, fecha de la caída de Napoleón, hasta el comienzo de la primera guerra mundial en 1914: una ocasión nada común para revisar las significaciones del proceso del arte en el siglo XIX, época de gran libertad estética que se perfila cada vez con mayor precisión como prehistoria del arte moderno, surgido no en una floración repentina, sino a través de una metamorfosis lenta, compleja y gradual, que estuvo acompañada por una sucesión de cambios colaterales referentes a la enseñanza de las artes, las formas de mecenazgo y encargo, el nuevo estatuto del artista, así como las maneras modernas de exhibición, coleccionismo y consumo de la obra de arte. La selección traída a Bilbao comprende 35 pinturas, 30 dibujos y 13 esculturas, con piezas estelares en cada sector. El fondo se ordena en secciones, cuyo discurso justifica la ascensión imparable de París como nueva capital del mundo del arte, frente a una Roma que, pese a todo, se seguía considerando un foco artístico insustituible.

El viejo debate entre partidarios de lo dibujístico y de lo cromático en la pintura, retomado en el XIX por Ingres y Delacroix, inicia la exposición. Vemos reafirmarse a Ingres en sus cuadros de gabinete (*Francisco I recibe los últimos suspiros de Leonar-*

do) y en sus diseños literalmente increíbles (*Monsieur Lavergne*) como el más firme defensor de la tradición del dibujo de Rafael, buscando la belleza ideal de la línea y de las formas puras, frente a la fuerza de expresión del colorista Delacroix, con su fastuoso *Combate entre el Infiel y el Pachá*, en que la vibración del color, el vigor de la pincelada y la plasmación de la furia resultan tan románticos como cautivadores. Reaparece Ingres en el capítulo siguiente, dedicado a “El artista y su modelo”, dialogando ahora sus finos diseños con la sensualidad rotunda de *Marietta, la odalisca romana*, uno de los raros desnudos realizados por el paisajista Corot. A esta sección pertenece el mármol *Bacante acostada*,

BOURDELLE: PENÉLOPE.
BRONCE, 173 X 63 X 63



da, tallado por Clésinger, colocado como pórtico de la muestra, representando a una joven “en puro delirio orgiástico, una de las piezas más bellas de la escultura moderna” –según Théophile Gautier–, y que la crítica inglesa de entonces censuró por su “imaginación pervertida, puesta al servicio de una sensualidad de baja estofa”. Hay aquí mismo otro diálogo muy distinto: el de la melancolía culta del último e inclasificable Carpeaux, con sus dibujos finales empapados de sensaciones de muerte, enfrentados a los bronce de Dalou, que plasman la expresión erótica a través de la contorsión física.

En la sección siguiente, “Retratos de artistas”, resulta revelador el juvenil de *Courbet con el perro negro*, reafirmando como “caballero pintor”, de elegancia algo bohemía, y señalando su gusto por Rembrandt y Velázquez. Asimismo los retratos realizados por Manet y Astruc documentan la corriente de interés por la pintura española –de Velázquez, Ribera y Murillo– que suscitó en Francia la práctica de un arte empeñado en la espontaneidad realista. El conjunto de esta sección, dominada por el autorretrato, plasma el afán de pintores y escultores por reafirmarse dentro de un nuevo estatuto, a partir del concepto romántico del “artista genio”. El mismo Courbet hace aquí de puente lógico con el apartado dedicado al Realismo. Dos obras maestras indiscutibles –*Las señoritas a orillas del Sena*, y *El Sueño*– justifican la preeminencia de Courbet. A su lado, los pequeños formatos de Daumier (dibujos y retratos caricatura en bronce) resaltan por su originalidad, fuerza de expresión satírica y excelencia plástica.

Se han dedicado sendos capítulos “de estudio” a, por una parte, revisar la función de la luz y la monocromía en la pintura personalísima de Carrière –“un Velázquez



La prehistoria del arte

DE INGRES A CÉZANNE. MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO. PLAZA DEL MUSEO, 2. BILBAO

crepuscular”, según Edmond de Goncourt– y, de otra parte, a poner en valor el particular y poco analizado naturalismo miserabilista de Fernand Pelez –de familia muy

vinculada con España–. La exposición se cierra con el “Retorno al clasicismo” que a finales del XIX protagonizaron Puvis de Chavannes, Pierre-August Renoir, Mauri-

ce Denis, Lucien Simon y el excepcional escultor Emile Antoine Bourdelle, con paraísos míticos poblados de bucolismo y utopía, colorido claro, tonos suaves, formas re-

dondeadas y paisajes abiertos. Un mundo baudelaireano de “lujo, calma y voluptuosidad”.

JOSÉ MARÍN-MEDINA



GUSTAVE COURBET:
COURBET CON EL PERRO
NEGRO, 1842-44. ÓLEO
SOBRE LIENZO, 46,3 X 55,5

e moderno

AO. HASTA EL 19 DE SEPTIEMBRE

José Álvaro Perdices

LA CASA ENCENDIDA. RONDA DE VALENCIA, 2.
MADRID. HASTA EL 3 DE OCTUBRE

COMO ya comprobáramos en su anterior individual madrileña, José Álvaro Perdices (1971) opta por montajes visuales que recrean una falsa naturalidad no del todo calculada para aglutinar conceptos e ideas y plantear reflexiones acerca del actual contexto cultural, sobre las ideas imperantes y las nociones adquiridas, sobre las reflexiones, principios, razones y comportamientos aparentemente propios pero fraguados en el entorno social. Perdices se ocupa de la relación individuo-medio dominante, con la disposición de expresar lo crucial del presente momento histórico a partir de tal planteamiento. No por ello se aleja de lo escultórico, ni debe resultar extraño pensar que su obra transite próxima a cierta poética de la tensión inmóvil, proveniente de la atmósfera mediatizada de sus fotografías o vídeos así como de (en otras ocasiones) los objetos o piezas que, yacientes, deja olvidados en algún rincón. En el caso de esta exposición, el artista madrileño vuelve a colocar a la infancia en el centro de sus imágenes. En un bucle vídeo-sonoro de 12 minutos podemos ver a un total de 47 niños y niñas a los que una monótona y apática voz llama para que se coloquen ante una cámara asimismo negligente con el fin de que griten su nombre. La identidad, la personalidad única representada por el nombre y por el rostro, la sonrisa y el grito de cada crío, se ve anulada por la orden de ese otro individuo de detrás del cristal. Frente a la proyección, un montaje fotográfico hace las veces de extraño espejo y encierra al visitante en el remolino de contradicciones entre la individualidad y su forja. **ABEL H. POZUELO**

Laia Solé

PHE04 MAGDA BELLOTI. FÚCAR, 22. MADRID.
HASTA EL 24 DE JULIO. DE 500 A 1.500 €

LAIA Solé (Vic, 1976) investiga el espacio contemporáneo y lo que en él acontece, analiza sus limitaciones, su carácter excluyente y sus posibilidades conciliadoras. Su exposición en Magda Belloti lleva por título *Kilómetros de hormigón y otros relatos*, epígrafe de connotaciones claramente narrativas, y está compuesta por fotografías y un vídeo. En ambos lenguajes asistimos a la negación de este espacio por medio de muros, vallas y otros obstáculos. Miradas a un paisaje imposible, un paisaje cerrado por algo que la artista percibe como una ordenación política del espacio, de la que derivan consideraciones de rango político-social que remiten a nuestra más inmediata cotidianeidad, como, por ejemplo, el muro construido por el gobierno israelí. Esta ordenación, y la consiguiente obligación a desplazarse por caminos y sentidos impuestos, le ha servido a la artista catalana para



PERDICES:
EDUCATIONAL CLOSET,
2004

desarrollar una metáfora análoga en el espacio de la galería, apoyándose en su arquitectura, una escalera sinuosa que desciende hasta la sala Algeciras, por la que avanzamos lentamente, como hacia lo desconocido, donde una caja de luz ofrece un destino inalcanzable: un lugar vigilado, del que nos separan vallas y señales de obra. En la sala central, un vídeo resume buena parte de la intención conceptual de Solé. Un muro, coronado por alambres de los que cuelga ropa hecha jirones, remite a historias de huidas. La imagen no varía, se mantiene durante todo el metraje como un icono de lo excluyente, pero hay un leve sonido que permite adivinar lo ocurrido, que configura el hilo narrativo y contrarresta la negación visual a la que nos somete el muro. Es, como era de esperar, un grito ahogado, el llanto que trae consigo la tragedia. La exposición concluye en el nivel inferior, donde la artista ha dispuesto una serie de imágenes nocturnas a modo de secuencia que aluden al movimiento, como un recorrido paralelo a barreras infranqueables. La oscuridad y esa imposibilidad de cruzar al otro lado acentúan la sensación dramática. **JAVIER HONTORIA**



LAIA SOLÉ:
S/T, 2004

João Tabarra

CENTRO DE ARTE SANTA MÓNICA. LA
RAMBLA, 7. BARCELONA. HASTA EL 26
DE SEPTIEMBRE

JOÃO Tabarra (1966) es uno de los artistas emergentes del arte portugués. Ahora presenta el trabajo *Apparent Phenomena (estudio 1)*, producido por el Centro de Arte Santa Mónica, que consiste en una proyección de diapositivas: en un espacio fabril con diferentes iluminaciones, un personaje alimenta una hoguera en un gesto sin fin y repetitivo. El comisario, Miguel von Hafe Pérez, lo interpreta como un "un acto de resistencia contra el paso de tiempo, contra la oscuridad, contra la falta de impacto o de riesgo en todo aquello que el artista produce". No lo sé. ¿Porque no interpretarlo en un sentido simétricamente opuesto y desde un punto de vista, incluso si cabe, más pretencioso? Algo así como la tontería y frivolidad del arte contemporáneo, el consumo desenfrenado de subvenciones, el sinsentido de las instituciones culturales... O más: como un festejo de San Juan, una verbena o un divertimento. Una imagen —o una serie de imágenes— descontextualizadas pueden sugerir muchas cosas. Cuando la imagen se presenta como un estímulo sin más, ésta puede entenderse como uno quiera. Entre una valla publicitaria y este tipo de imágenes no hay una especial diferencia. Tengo la convicción que la imagen es algo más, que implica un recorrido, un contexto, una interacción, unas lecturas... si no, las imágenes son autistas. Uno puede hacerlas hablar, pero me temo que será a pesar de ellas. Intuyo que luego lo que se parlotea no es tanto de lo que las imágenes nos pueden decir, sino del vacío, de su propio vacío y de quien se dirige a ellas. **JAUME VIDAL OLIVERAS**

J. TABARRA:
TEST 2, 2004



Paul Graham

LA Fundación Telefónica se ha unido a la programación oficial de PHotoEspaña 04 con una exposición, ya en su fase final, dedicada a Paul Graham, uno de los referentes de la fotografía británica de los últimos veinte años. La muestra está compuesta por fotografías pertenecientes a tres de sus series, *Troubled Land* (1987), *New Europe* (1993) y, la más reciente, *American Night*, de 2003. La primera de estas series es una mezcla de paisaje y conflicto. Graham visualiza los motivos y los sitúa en el encuadre pero se aleja considerablemente de ellos dando cabida a una gran porción de paisaje. En la entrevista realizada por Elena Vozmediano y publicada en estas páginas (3 de junio de 2004) afirmaba: "Descubrí que al darle la vuelta al estilo dominante, retirándome del drama de inmediato, podía mostrar a los soldados en una zona residencial, con gente de camino al trabajo, o un helicóptero y una torre de vigilancia entre los campos... reflejando cómo el conflicto puede convertirse en parte de nuestras vidas cotidianas". Esta distancia desaparece, sin embargo, en series posteriores como en *New Europe*, en las que las imágenes tomadas en diferentes países a principios de la década de los noventa son decididamente más directas, como tratando de presentar una realidad ineludible, la realidad de una nueva percepción de la Europa occidental, a través del recorrido por nueve de sus países, entre ellos España. Viene a nuestra imagen la pieza *Swarm of Flies, Berlin, 1990*, fotografía perteneciente a esta misma serie.





Steven Shainberg

“Secretary es la mayor perversión sexual americana”

EL director neoyorquino Steven Shainberg es a sus 40 años el prototípico “niño prodigio” del último cine norteamericano, además del vencedor del Premio del Jurado del Festival de Sundance 2002. De ancestros alemanes y judíos e hijo de psicoanalistas, con su segunda película, *Secretary*, se ganó la reputación de genio y de renovador de la comedia romántica. Tras un debut denominado significativamente *Hit Me* (1998) se descubre a un graduado por Yale en Literatura Inglesa y Estudios Asiáticos. Es también una de las estrellas de la productora de anuncios Lunch, para la que ha dirigido las promociones de Chanel, Time Warner o la cerveza Miller. Autor de *Secretary*, una película tan valiente como singular, que basó en un corto suyo anterior a partir del cuento de Mary Gaitskill, habló en exclusiva con El Cultural en Locarno, sede del Festival Internacional de Cine en el que participó a concurso.

—¿Por qué abordar la misma historia en dos ocasiones?

—Esto es así... hasta un cierto pun-

to. Hace 14 años leí el cuento de apenas doce páginas *Secretary* del libro de narraciones breves *Bad Behavior* de Mary Gaitskill. Jamás había leído algo que hablara de la sexualidad de una forma tan honesta y moderna. Hice un medimetraje de 25 minutos a partir del cuento que al principio se ajustaba mucho al texto. Pero ahora, cuando para el largo escribí el guión con Erin Wilson, cambiamos bastante el tono de la narración, le dimos más humor y dulzura y añadimos muchos detalles. Así que la película resultante está libérrimamente inspirada en lo que Gaitskill escribió.

—¿Qué ha opinado la autora de esta segunda versión?

—(Risas) Se volvió a mí sonrien-

do y me dijo: “Steven, está muy bien, pero no hay nada en absoluto de los elementos de mi cuento. Esto es enteramente tuyo”.

—Si le invito a resumir la filosofía de la película en pocas palabras...

—Si somos capaces de experimentar al completo el dolor al mismo nivel que el placer, seremos capaces de llevar una vida de mayor profundidad y sentido. ¿Le vale?

—Del todo. ¿Qué es lo que más le excitó de rodar una película tan provocadora... para un cierto público?

—Después de haber visto *Portero de noche*, *El último tango en París* o *El imperio de los sentidos*... sentí que ya lo hemos visto todo en cuanto a historias de relaciones sadomasoquistas, y

para un director resulta muy frustrante tener que averiguar cómo realizar algo nuevo de una manera muy gráfica. Así que lo más excitante, desde mi punto de vista, que ocurre sexualmente entre dos personas es lo que está en sus mentes. A mí no me excita ver películas en las que las escenas de sexo son gráficas y detalladas.

Shainberg narra el tardío despertar de una mujer a la vida, la conversión del patito feo en cisne, renueva el mito de *La Cenicienta* y narra una comedia romántica post-freudiana de nuevo cuño en la cual dos personas encerradas dentro de sus fantasías privadas descubren una milagrosa armonía erótica que conduce al placer y a la liberación personal.

De Caperucita a Buñuel

—¿Cuáles fueron los referentes que operaron en su mente?

—Infinitos y muy variados. *Caperucita roja*, las memorias *Mi último suspiro*, de Luis Buñuel, *La pianista* de Michael Haneke, las películas de David Lynch... sobre todo el oniris-

“Después de *Portero de noche*, *El último tango en París* y *El imperio de los sentidos* sentí que ya se había visto todo en cine sobre relaciones sadomasoquistas. Lo más excitante sexualmente que ocurre entre dos personas es lo que está en sus mentes”

mo de *Terciopelo Azul*, el cuadro *La Gioconda* de Leonardo Da Vinci, *La chiave* de Tinto Brass, el mito a la manera cruel de *Pygmalión* y *Galatea*, *Madame Bovary*, *Alicia en el País de las Maravillas*... no sigo porque me pasaría la tarde así.

—La película explora con humor, amor y dulzura las complejidades de la naturaleza humana. Pero el póster con una mujer de espaldas y expuesta y el subtítulo “asume tu posición” inducen a pensar que se trata de un porno suave.

—Exacto. Pero el público, que recibe algo que no espera, reacciona de manera pasmosa. Queda en silencio y sale de la sala conmovido y “tocado” por una experiencia inesperada. *Secretary* es muy ambiciosa porque afronta temas como nuestras expectativas propias acerca del amor, la sexualidad, la intimidad y el despertar. Y también trata de descubrir el delicado equilibrio que se da entre el dolor y su curación, el control y la entrega. Creo que en su núcleo fundamental y bajo las imágenes, he logrado mi propósito: narrar una poderosa y original historia de amor.

—En Sundance usted definió el filme como si Hans Christian Andersen hubiera escrito un cuento después de leer “Penthouse” y “Playboy”.

—Fue una manera de hacer breve una historia larga. Además, era un truco para lograr incrementar aún más la atención del público hacia una historia protagonizada por seres humanos, algo que ya no interesa en absoluto en mi país. Para mí, la complejidad de la naturaleza humana, un 0,7% de ella, es más fascinante que dos horas de efectos especiales.

Lee Holloway es una joven poco agraciada recién liberada de un centro psiquiátrico. Con tendencia a la automutilación, encuentra trabajo como secretaria en el despacho de un extraño abogado, el señor Grey, quien la castiga físicamente simplemente por cometer un error de ortografía. Poco a poco, él la domina

hasta el punto de obligarla a vestir, comer y comportarse de una determinada manera. Los castigos físicos aumentan y ella comete errores para lograrlos. Cuando el señor Grey descubre las tácticas de la señorita Holloway, comienza a ignorarla. La tensión erótica se convierte en un auténtico *pas de deux* en el que una pareja lleva al límite sus fantasías eróticas. Sin revelarlo, el final feliz resulta el más sarcástico e irónico de cualquier película reciente.

—¿Realizó muchas investigaciones acerca del sadomasoquismo?

—No, realmente. Ciertamente hablé con gente que había estado en este tipo de relaciones, pero no mu-

cho. Casi todas las ideas vienen de mi coguionista y de mí hablando horas y horas sin parar acerca de crear una oficina misteriosa y como de ensueño, que fuera sexy y original. No tengo muchas historias “cochinas” que contarle a este respecto. Además, la película no plantea si una relación sadomasoquista es menos sana que una ortodoxa. Que cada cual asuma sus conclusiones.

El despacho de los sueños

—La oficina del señor Grey tiene ciertamente un aspecto de lugar de cuento de hadas.

—Esa fue la idea. Puede ser la casa de la bruja de Hansel y Gretel. Un lu-

gar onírico y privado en el que todo puede ocurrir. No podía ser la fría oficina de un abogado, debía ser un sitio original, mágico y sexy en el que esta chica rara entra para salir convertida en toda una mujer.

—La película es inconcebible sin la señorita Lolloway de Maggie Gyllenhaal.

—Absolutamente. Hice audiciones a 60 actrices. Ella fue la primera. Y tras ver las 60... supe quién era la señorita Holloway. Ella sólo tenía 23 años, la edad ideal para el personaje, completamente ingenuo aunque lleno de dolor. Se mostró entusiasmada y atemorizada por el proyecto. Hablamos mucho porque ella tenía miedo de que hiciéramos algo erróneo, patético o feo. Maggie puso a nuestro servicio todo el arco de su talento: su personaje tiene que ser torpe, divertido, inteligente, complejo, profundo y doliente. Y debe evolucionar sexual, psíquica y físicamente. La fuerza que la actriz posee la traspasó al personaje, así que sientes que nunca es abusada ni violentada. Al contrario, que todo lo que le ocurre le ayuda a liberarla. Es la actriz perfecta.

—Hay un guiño a *Sexo, mentiras y cintas de vídeo* de Soderbergh con la elección de James Spader como el cruel pero vulnerable señor Grey.

—En primer lugar, me costó siete años encontrar la financiación para *Secretary*. En el momento en que James aceptó, pude encontrar el dinero. Y luego, sí, Spader se ha especializado en ese tipo de roles que anticipan al público que algo oscuro y quizá angustioso puede ocurrir. No hay nadie como él para eso.

—Sin revelarlo, el final feliz es divertido e inquietante.

—La casita blanca en un maravilloso suburbio, con jardincito para la barbacoa, las ventanas con cortinillas, la verja de madera... permítame decirle que, en mi opinión, *Secretary* nos cuenta la mayor perversión sexual americana.

Málaga SECCIÓN OFICIAL
OVIDEO PRESENTA
Silke
Ana Torrent
Ginés García Millán
Nacho Fresneda
Martirio
Iris
DIRIGIDA POR Rosa Vergés
“...nunca creí que viviría una guerra...”
OVIDEO CANAL+ Televisió de Catalunya ICA3 Generalitat de Catalunya Institut Català de les Indústries Culturals MEDIA SOLA
PENDIENTE DE CALIFICACIÓN POR EDADES
ESTRENO 16 de JULIO

BEATRICE SARTORI

La nueva Mostra

Nuevos aires para la Mostra de Valencia, que celebra sus 25 años de historia con un certamen renovado y ampliado. Esta noche se inaugura un festival que hasta el día 24 de julio reunirá lo mejor y más reciente de la cinematografía mediterránea: 18 películas en Sección Oficial,

ciclos dedicados a Chaplin y Keaton, retrospectivas con lo mejor de las ediciones anteriores y, como regalo, el riguroso estreno en España de *Fahrenheit 9/11* y *Kill Bill Vol.2* son sólo algunas de las ofertas de la nueva Mostra valenciana.

De Chipre a Egipto, de Albania a Palestina, de Turquía a España... el cine mediterráneo comparte unas actitudes y circunstancias que tendrán cabida a partir de hoy en la Mostra de Valencia. En su 25 aniversario, el certamen se ha volcado en dar lo mejor de sí mismo, con nuevas y más amplias secciones, desde las que tratará de ofrecer lo más reciente y variado de la producción mediterránea. Organizado por la Fundación Municipal de Cine, el festival ha aprovechado su aniversario de plata para modificar las fechas de celebración —desde mañana hasta el 24 de julio—, pues tradicionalmente siempre ha tenido lugar durante el mes de octubre. Como señala su director José Antonio Escrivá, esto permitirá que haya proyecciones al aire libre, en la playa de la Malvarrosa, “respondiendo así al objetivo de unir el festival al mar Mediterráneo, esencia de su filosofía”.



El certamen valenciano celebra su 25 edición

Una filosofía, el discurso mediterráneo, que aún comprendiendo multitud de países vecinos y tendencias cinematográficas de toda índole, comparte su marginalidad como carne de cañón de la excepcionalidad cultural tan cuestionada últimamente. Con toda seguridad, las dieciocho películas procedentes de sendos países mediterráneos que se disputarán las palmeras de la Sección Oficial no tendrán las puertas abiertas a la distribución en salas comerciales, pero son un claro exponente de la cinematografía del sur de Europa —ni mejor ni peor que la del norte, pero necesariamente distinta y mucho menos visitada—.

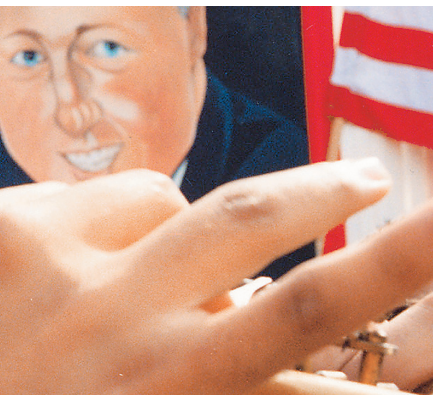
En contraste, y para reclamar la atención del público mayoritario, la Mostra estrenará en rigurosa primicia en nuestro país varias películas de relevancia internacional, repartidas en distintas secciones, como *Kill Bill 2*, de Quentin Tarantino; *Fahrenheit 9/11*, de Michael

Moore; *La vuelta al mundo en 80 días*, de Frank Coraci; *Thunderbirds*, de Jonathan Freaks, o *El corazón ausente*, de Pupi Avati. Junto a alguna que otra joya de la sección informativa (*El triple agente*, de Eric Rohmer), que contempla 27 filmes del cine independiente mundial, estos trabajos forman la vertiente más popular de la muestra, que no se caracteriza —ni quiere— por el glamour y los fastos de otras citas cinematográficas. “Queremos ofrecer a los espectadores películas poco comerciales pero interesantes en sus matices, temáticas y mensajes”, dice la Presidenta Ejecutiva de la Fundación Municipal de Cine, María José Alcón.

Enjambres históricos. Crónicas urgentes de una realidad en continuo proceso de transformación, de las zonas afectadas por el enjambre balcánico y de Oriente Medio llegarán trabajos que principalmente emplean la ironía política como arma arrojadiza. Es el caso de la película bosnia *¡Al fuego!*, de Pjer Zalica, que narra las vicisitudes de un pequeño pueblo donde reina la corrupción y el crimen que trata de instaurar la democracia en siete días

con motivo de la visita de Bill Clinton, que será nombrado “padrino” del pueblo. Con no menos carga irónica en su contenido, desde Croacia acude a competir el drama *Testigos*, dirigido por Vinko Bresan, que sigue la investigación policial del asesinato de un hombre a manos de tres soldados, justo en la línea fronteriza de la guerra civil. Pequeñas historias desde las que interpretar y comprender la realidad histórica de unos pueblos vapuleados por las diferencias políticas, religiosas y étnicas, como los dramas que acontecen también en los trabajos procedentes de Israel (*Or*, de Keren Yedaya), Palestina (*Sed*, de Tawfik Abu Wael) y Serbia y Montenegro (*El profesional*, de Dusan Kovacevic).

El cine español quedará representado en la muestra por varias producciones, aunque sólo una de ellas competirá por las distintas palmeras que otorgará el jurado internacional. Se trata de *Aquitania*, debut en el largometraje de Rafa Montesinos con una comedia dramática escrita por Pepe Tienda y Miquel Peidró sobre pasiones, intrigas y muerte, y protagonizada por la joven catalana Aida Folch. En secciones paralelas se proyectarán las producciones nacio-



**¡AL FUEGO!, DEL BOSNIO
PIER ZALICA. A LA IZQUIER-
DA: TOTALMENTE CASADO,
DE DIMITRIS INDARES,
Y LA NOCHE SIN LUNA,
DE ARTAN MINAROLLI**

nales *Fuera del Cuerpo*, dirigida por el valenciano Vicente Peñarrocha y protagonizada por Goya Toledo, Gustavo Salmerón y José Coronado; así como el filme *Mala uva*, ópera prima de Javier Domingo con Sancho Gracia y Ágata Lys, una original y negra tragicomedia sobre las apariencias, el engaño y la redención.

Preocupante emigración. La emigración es otra una de las cuestiones sociales que más preocupa y afecta a los países mediterráneos, de modo que inevitablemente será uno de los temas más visitados por los dieciocho trabajos de la sección oficial. Como paradigma, el filme albanés *La noche sin luna*, en el que el director Artan Minarolli narra el viaje ini-

ciático de Rudina, una chica de dieciséis años que junto a su abuelo quiere escapar de la miseria de su país. Durante su huida al oeste, además de iniciar una relación con un joven que se ha unido al grupo, descubrirá las dificultades por salir de un país anclado en la corrupción de las mafias locales.

Después de recibir una gran acogida crítica en su país, concursará también en Valencia la cinta portuguesa *Pasaje nocturno*, del veterano Luís Filipe Rocha, una historia de consecuencias trágicas. Y es que el drama le ha comido el terreno a la comedia este año en la Mostra, pues será el registro que determina la mayoría de los trabajos a concurso: *Camur*, de Dervis Zaim (Chipre); *La huida*, de Andrea Manni (Italia); *Jawhara, hija de la cárcel*, de Saad Chraïbi (Marruecos); *Discos dedicados*, de Abdullatif Abdulhamid (Siria); *La sala de espera*, de Zeki Demirkubuz (Turquía); *Noches de insomnio*, de Hani Khalifa (Egipto), y *Queso y mermelada*, de Branko Djuric (Eslovenia). Túnez y Grecia participarán con las comedias *La vi-*

lla (Mohamed Damak) y *Totalmente casados* (Dimitris Indares), respectivamente; mientras que Francia, respetando el cliché, acudirá con una trágica historia de amor en los suburbios parisinos titulada *El esquivo*, de Abdellatif Kechiche.

Secciones paralelas. Pero seguramente serán las numerosas secciones paralelas, fuera de competición, las que despierten más interés entre el público. Con motivo de las bodas de plata, la Mostra ha programado la "Retrospectiva de las Palmeras", que proyectará varias películas merecedoras de dicho galardón en ediciones anteriores. Además, está

Las 18 películas de sendos países mediterráneos que compiten en la Sección Oficial no tendrán las puertas abiertas a las salas comerciales, pero son un claro exponente de la cinematografía del sur de Europa

programado el apartado "Movimientos creativos del cine", que no sin cierta audacia y discutible coherencia relaciona el expresionismo alemán con el 'free cinema' y el Dogma 95, de tal modo que se proyectarán bajo el mismo encabezado filmes como *El gabinete del Doctor Caligari* (Fritz Lang), *A Kind of Loving* (John Schlesinger) y *Celebración* (Thomas Vinterberg).

El festival rendirá tributo a los actores Maribel Verdú (Mostra de Honor) y Tony Leblanc (Mostra de Oro), y dedicará ciclos a la actriz italiana Silvana Manganò y al actor francés Jean Gabin, sin duda rostros muy mediterráneos. Otros ciclos de gran interés serán los dedicados al creador Jean Cocteau, de quien se proyectarán sus seis películas; al músico español José Iturbi; a los inmortales cómicos Charles Chaplin, Buster Keaton, Harold Lloyd y Oliver Hardy, o el que lleva por título "Sólo para tus ojos", con películas que, según anuncia organización, "pueden herir la sensibilidad del espectador". Esperemos que sólo se trate de esas. **C.R.**

una película de
mariano andrade

Antonia

Carolina

Fadic

Javier Lago

Jorge

Zabaleta

Una Historia De Chile
con la actuación especial de
SCHLOMIT BAYTELMAN Y
ANIBAL REYNA



CALATAMBO
producciones (Chile)
en co - producción
con IMVAL MADRID S.L.
(España).

Los Productores
Asociados
MAURICIO VILLASEÑOR
JACOBO KRAVETZ Y
JP PRODUCCIONES.
presentan una película de
MARIANO ANDRADE.

NO RECOMENDADA MENORES DE 13 AÑOS

con CAROLINA FADIC · JAVIER LAGO · JORGE ZABALETA · LORETO MOYA · SAMUEL GUAJARDO · CARLOS PAREDES · SCHLOMIT BAYTELMAN · ANIBAL REYNA · dirección de fotografía JOSE LUIS ARREDONDO · guión MARIANO ANDRADE y ROSANA LANDALUCE basado en una idea original de MARIANO ANDRADE · dirección de arte CRISTIAN MURILLO · montaje DANIELLE FILLIOS · música JORGE ALIAGA · postproducción de sonido MARCOS DE AGUIRRE · sonido PEPE DE LA VEGA · vestuario LUZ MARIA WÜRTH · maquillaje MARTA SALAZAR · jefe de producción ADELA COFRE · dirección de producción CARLOS VEGUE · producción ejecutiva GAIZKA URRESTI, LUIS ANGEL RAMIREZ y MARIANO ANDRADE · producida por PATRICIA MANUBENS

YELMO
CINEPLEX
CINES IDEAL
V.O. SUBTITULADA

CASABLANCA

YELMO
CINEPLEX
CINES ICARIA
V.O. SUBTITULADA

VIERNES 16 ESTRENO



La primera parte dejó un buen sabor de boca. Sam Raimi había creado un superhéroe realista y

humano. Pero *Spider-Man 2*, además de batir récords de recaudación en Estados Unidos, ha sorprendido a toda la crítica, convencida de haber asistido a la mejor adaptación de un cómic jamás realizada.

Definitivamente, Raimi ha colocado al hombre araña en el olimpo de los héroes cinematográficos.

En las redes de la araña

Sam Raimi pasa la reválida con *Spider-Man 2*

La última secuencia de *Spider-Man*, agrisulce como la despedida de los amantes, daba la medida de las inquietudes y ambiciones depositadas por Sam Raimi en el hombre araña. Su demolidor paso por las pantallas hace dos años no dejó ninguna duda al respecto: desde el primer *Superman* no habíamos visto en pantalla un héroe del cómic con tanto volumen, con una dimensión humana que nos obligara a mirarle más con compasión que con envidia. Spiderman podía salvar la ciudad de Nueva York, pero a su púber alterego le apetecía más flirtear con su vecina Mary Jane y cometer las mismas gansadas que cualquier otro adolescente. El disfraz le venía algo grande. Bendición y maldición eran las dos caras del don otorgado al despistado y tímido Peter Parker.

Intensa y divertida. Lógicamente, apenas reventaron las taquillas (sólo en Estados Unidos recaudó más de 800 millones de euros), Columbia ya anunció que habría secuela. La que ha desembarcado en nuestras pantallas después de batir récords y poner de acuerdo a toda la crítica estadounidense, convencida de haber asistido a la mejor adaptación de un cómic jamás realizada. Más intensa, divertida y profunda que la primera, esta segunda parte parece conseguir para Spiderman lo que *X-2* consiguió para los X-Men (las dos jo-

yas de la corona de la Marvel) o *El prisionero de Azkabán* para la saga Harry Potter: elevar un material juvenil y lúdico al territorio adulto de la introspección psicológica. *Spider-Man 2* lleva más lejos las virtudes apuntadas en la primera parte y se concentra en todo aquello que sedujo a los fans. Parece como si Sam Raimi, procedente del fanta-terror y del cine tendenciosamente oscuro (*Posección infernal*), se hubiera contenido a la espera de reacciones. Con la rueda del éxito avalándole, ahora ha dado rienda suelta a sus excentricidades y al convencimiento de que Spiderman, antes que un héroe, es un individuo contemporáneo enfrentado a sí mismo.

El estado de las cosas sufrirá bastantes modificaciones respecto a la primera parte, y mientras Spiderman está muy ocupado tratando de salvar a Nueva York de sí misma (el hombre araña desarrolla nuevos superpoderes), su otra mitad pierde el trabajo, fracasa en los estudios, miente a su tía y a su mejor amigo y debe engañarse respecto a sus verdaderos sentimientos por Mary Jane. El conflicto, interno y externo, está servido. El propio Sam Raimi no lo podía expresar mejor: "Esta entrega trata sobre elecciones, pero no en el sentido de 'película de mensaje'. Nos muestra cómo todos podemos tomar decisiones y, como cualquier historia emocionalmente satisfactoria, nos enseña la manera, que es posible".

Si la primera película, en definitiva, trataba sobre la dificultad de convertirse en Spiderman —maravillosa metáfora de la pubertad—, esta

segunda entrega habla de lo difícil que es vivir con esa decisión, y tanto Sam Raimi como el guionista Alvin Sargent (no por casualidad el mismo de *Gente corriente*) dedican el tiempo necesario a Peter para transmitirnos su lucha interior contra el destino, la persecución de un equilibrio entre su deber hacia los otros y la búsqueda de su propia felicidad.

Grandioso villano. Atando hilos, Parker ve posible un remedio a su disfunción como superhéroe cuando conoce al doctor Otto Octavius (Alfred Molina), que a raíz de un fatal experimento científico se convertirá en el grandioso villano Doc Ock. Octavius aparece en escena como un personaje que desborda humor y simpatía, candidato al Nobel y orgulloso de sí mismo, que ha conseguido equilibrar sus dones para la ciencia con su vida personal, una relación sentimental con su esposa Rosie (Donna Murphy). Peter ve en el científico el espejo donde le gustaría verse reflejado.

Y es que las películas de Spiderman también pueden leerse como una representación encubierta de la necesidad de una figura paterna a la que admirar, condicionada por la ausencia del padre que Peter Parker/Spiderman nunca tuvo. Lo fascinante y morboso de esta mitología ya presente en los cómics de Stan Lee es que el personaje que en un principio adquiere el rol de mentor, acaba siendo el enemigo más despiadado. En esta ocasión, los fans no podrán echar en cara a Sam Raimi que el filme padece la presencia de

un villano sin atractivo, sin duda uno de los puntos débiles de la primera parte (la máscara de Halloween con que se cubría Willem Dafoe el rostro para convertirse en Green Goblin levantó una oleada de protestas). El doctor Octopus, con sus cuatro tentáculos naciéndole en la espalda y equipados con inteligencia artificial, personificado con derroche de talento por Alfred Molina, tiene las papeletas para convertirse en el mejor villano (por su simpatía malévola) de un superhéroe desde que Lex Luthor (Gene Hackman) regalara un trozo de criptonita a Superman.

Entretenimiento con doble fondo, por tanto, *Spider-Man 2* no sólo despliega sofisticación en el apartado emocional, también en su desarrollo tecnológico. Los efectos especiales, visiblemente mejorados (los vuelos del hombre araña ganan en verosimilitud y espectacularidad), se han concentrado en la creación de un Nueva York manipulado digitalmente, un universo fantástico y real creado por Neil Spisak. "No es un Nueva York absolutamente real, sino un tipo de ciudad de fantasía. Neil fue capaz de encontrar lo fantástico en el Nueva York que conocemos. Lo concentró y lo condensó para que pudiéramos creernos absolutamente el mundo donde habita Spiderman". Un mundo no tan distinto del que conocemos, también poblado de héroes y villanos a su pesar. Un mundo al que, en este caso, podemos entrar sin dejar nuestro cerebro aparcado en la entrada del cine.

CARLOS REVIRIEGO

La pianista portuguesa Maria João Pires (Lisboa, 1944) es uno de los ejemplos más excepcionales del panorama clásico. Esta artista de aspecto frágil, dotada de una sorprendente fuerza interior, es una de las figuras más comprometidas con la sociedad actual. Ahí está su Centro para el Estudio de las Artes Belgais—donde lleva años luchando por formar a nuevas generaciones— y sus contundentes opiniones sobre política, ética y enseñanza. Junto a su colega y colaborador Ricardo Castro, visita el sábado el Festival de Cap Roig de Gerona y el 22 el que se celebra estos días en Nerja. De todo ello, y de los pormenores de la gira, la pianista ha hablado con El Cultural.

Maria João Pires

“Odio tocar sola, para mí es un castigo”

RESULTA difícil negar que la pianista Maria João Pires es una de las intérpretes más carismáticas del panorama actual. Su pequeña figura se yergue mundialmente como un modelo de artista comprometida, batalladora, capaz de entrar en polémica en defensa de sus proyectos.

Su prestigio es tal que llena, sistemáticamente, las salas allí donde toca. Gracias a ese esfuerzo, ha diseñado un modelo de escuela musical en Castelo Branco, en Portugal, próxima a la provincia de Cáceres. Totalmente diferente a lo habitual, ante el escaso apoyo de su gobierno,

vive una situación difícil que se ha complicado recientemente, a raíz de un incendio que ha asolado una parte importante de la estancia y que amplía las dificultades económicas que vive. Ante la presión que su proyecto está llevando a cabo, la primera bocanada tiene un evidente matiz

político: “Creo que hay que dar la enhorabuena a los españoles por haber votado como lo hicieron en marzo, por instar un cambio de gobierno. Yo creo que aquellas elecciones han tenido una gran trascendencia internacional y han dado esperanza a mucha gente para cambiar las co-



M. RODRÍGUEZ

“Soy pianista y me dedico a dar conciertos. Amo mi trabajo. La música es un medio que utilizo para comunicar. Y, por el lado práctico, toco para ganarme la vida. Pero, en realidad, me interesa más la ideología que la música”

sas. No pretendo dar una entrevista política. Pero no puedo negar que me siento especialmente dolida por los gobiernos de Portugal, donde un hermoso proyecto cultural y educativo no encuentra el apoyo político que debiera. Por eso, que en España se haya producido un cambio, da esperanza de futuro”.

—¿Se considera una artista comprometida políticamente?

—No soy política. Defiendo una ideología pacifista y ecológica, apuesto por una comunidad mundial que supere los nacionalismos estúpidos. Aspiro a una comunicación entre todos los hombres dentro de un estado evolucionado. Y ludo contra el lado idiota del hombre bélico que nos ancla en la etapa más salvaje. Es una utopía, pero hay que desterrar las guerras, debemos luchar contra aquellos que utilizan el poder, el dinero y la maquinaria tecnológica para matar.

—Como artista, ¿dónde se coloca?

—Soy pianista y me dedico a dar conciertos. Siento que la música es un medio que utilizo para comunicar. Y, por el lado práctico, trabajo para ganarme la vida. Pero en realidad, me interesa más la ideología que la música. Me gusta tocar, y también escuchar a otros que tocan. Creo que estoy para comunicar y amo mi trabajo. En mi caso, el

arte es reflejo de una filosofía de la vida. El arte es el único medio de alimentar a las nuevas generaciones para superar la etapa del hombre salvaje, abolir las guerras —esa locura que acongoja el mundo— y crear una nueva sociedad. Es a través del arte, plástico o musical, con lo que se alimenta lo mejor del ser humano. Para mí es, incluso, mucho más importante que encontrar alimentos para el tercer mundo. Con una educación por el arte, los seres humanos serán menos manipulables y más capaces de saber dar y recibir.

En medio de la entrevista irrumpe Claudio, un niño que adoptó y en

el que, de alguna manera, se refleja su enorme interés por la educación, hasta el punto de construir con sus propios medios el Centro para el Estudio de las Artes de Belgais que, en palabras de Pires, tiene un aire entre *naïf* y utópico: “Todas las actividades de la escuela buscan la afirmación de la comunidad en el mundo, con una noción clara de la misión del artista en la sociedad y como agente de una visión de progreso en armonía con la naturaleza, los derechos del hombre y de los animales, proporcionando felicidad a los que nos rodean”.

Generación poco preparada

—¿Por qué la obsesión por la enseñanza?

—He fundado una escuela porque entiendo que la generación actual dista mucho de estar preparada para luchar contra el hombre bélico y fomentar el desarrollo del espíritu. Son los bebés, los niños, y no los universitarios, a quienes hay que apoyar. La educación hay que comenzarla desde los más pequeños. Que conste que no me considero la única. Sigo y participo de ideologías que

“El arte es reflejo de mi filosofía de la vida. Es el único medio de alimentar a las nuevas generaciones para superar la etapa del hombre salvaje, abolir las guerras —esa locura que acongoja al mundo— y crear una nueva sociedad”

ayuden a transformar a las futuras generaciones. Pero hay mucha gente capaz de trabajar con la infancia.

—¿Cuáles son sus resultados?

—Mi experiencia es más intensa desde hace unos años y, en general, creo que los resultados son buenos, pero todavía estoy lejos de conseguir lo que considero esencial de mi proyecto. En mi país, Portugal, las cosas están mal. No tengo grupos socioeconómicos y políticos que me ayuden. El único apoyo real es el pueblo donde está la escuela y los padres. El resto es catastrófico. Ahora tenemos buenas experiencias en el trabajo emocional, no intelectual.

Mi idea es que, en lugar de obligar al niño a absorber lo que le viene impuesto, sea él quien lo aprenda de su cerebro a través de los contactos con el mundo exterior. Para mí, el problema de la educación es que, en todo el mundo, tiene mucho de comercio, con todas esas escuelas privadas y los estados que participan de ese talante. Nosotros queremos dar al niño un espacio natural que le rodee. Él debe articular una estructura personal, que comprenda lo que pasa en su corazón. En la educación tradicional, los niños reciben una información-imposición que viene del exterior, que les dice: “Esto es así”. Pero si el niño está preparado puede decir “no estoy de acuerdo”, y asistir a un programa de televisión con una actitud crítica y con ello ser menos manipulable. Eso pasa por un aprendizaje paulatino, inteligente y crítico de sus propias experiencias.

—¿Y la disciplina tan importante para afrontar cualquier instrumento?

—Es que al mismo tiempo lo hacemos disciplinado. El niño debe aprender a través de la disciplina. Hay muchos aspectos fundamentales. Deben entender el valor del si-

una determinada obra al piano o no. Es el secreto de que pueda llegar a estar bien o mal traducida. En mi opinión es un error plantear la dicotomía entre la libertad o los límites. Para llegar a la primera, hay que conocer estos últimos.

Técnica e imaginación

—¿Y no se puede caer en el caos?

—Si un niño conoce su corazón y sus límites, activa de una forma coherente su imaginación y no de una manera caótica. La imaginación hace que la técnica, en el piano como en cualquier otro ámbito, adquiera una dimensión nueva. Y si no se saben los límites es incapaz de incorporarlo en su imaginación, para que asimile su contexto.

—¿Y la experiencia histórica? ¿Qué lugar ocupa en su proyecto?

—La Historia es siempre tendenciosa. Hay que dejar la posibilidad de que cada uno se informe. La ética es, para mí, mucho más importante que la Historia. En mi opinión, la ética es más importante que la información. Claro, no se puede generalizar. Quizá la Historia pudiera tener importancia para conseguir un

mundo en paz. A lo mejor si conociéramos bien la Historia, no repetiríamos errores. Véase lo que pasa en Israel. Las víctimas del Holocausto son

ahora los maltratadores. Es un círculo infernal. Hay que insistir en los valores éticos y, también, en la generosidad. Porque hasta ahora, el hombre se comporta, en muchos aspectos, como un monstruo.

—La música es, para usted, una fuente ética.

—Claro. Predico una ética que respete mi espacio a la vez que el tuyo. Como en una orquesta, cada instrumento tiene su lugar. Por eso son tan importantes las lecciones de ética en la escuela. Y los músicos siempre nos expresamos en público. Cuando damos conciertos a cuatro manos, con Ricardo Castro, tenemos que apren-

der a trabajar conjuntamente.

—...Cosa bien difícil en un ámbito como la música que tiende a ser muy exhibicionista.

—Hay que dejar al margen tu egoísmo personal. Interesa que tanto mi espacio como el tuyo sean compatibles. Pero eso no se aprende a mi edad, sino cuando eres niño.

—Junto a Ricardo Castro, ¿Cómo trabajan la partitura cuando tocan a cuatro manos?

—La leemos, cada uno su parte y en el momento en que nos ponemos juntos apenas hay discusión. No tenemos problemas.

—¿El hecho de asumir la parte derecha o izquierda del piano es irrelevante?

—En realidad no nos costaría cambiar, desde un punto de vista musical. Si no lo hacemos es más bien para ganar tiempo. Para nosotros lo importante es que las cuatro manos formen una entidad. Aunque toquemos en el agudo o en el grave, buscamos el mismo resultado.

—El repertorio para cuatro manos no es muy amplio...

—Hay cosas. Sobre todo la aportación de Schubert es importante. En cualquier caso hay

que buscar. La segunda mitad del XIX demandaba sobre todo solistas. Y el siglo XX olvidó por completo el repertorio a cuatro manos. Pero composiciones no faltan.

Con su propio piano

—¿Por qué llevan consigo en las giras su propio piano?

—Es más seguro. Es una batalla menos. A veces tenemos algunos

problemas para mezclar el repertorio clásico con el romántico. Pero con un buen piano puedes establecer las diferencias estilísticas. Lo mejor sería hacer como Benedetti Michelangeli que tenía siempre en el escenario dos instrumentos. Es lo ideal pero no deja de ser un lujo. Y tampoco tiene mucho sentido llevar consigo un pianoforte de la época de Mozart para tocar en una sala de más de 2.000 personas porque no se va a oír. Ahí está el valor musicológico del instrumento. Pero no podemos olvidar que la sensibilidad humana ha cambiado mucho. Lo importante es que la emoción pase. Y que el

mundo al lado de una galaxia de colaboradores. En sus recitales junto a Ricardo Castro no tiene ningún problema en sentarse en una mesa camilla mientras asiste con arrobo a las evoluciones de éste como solista, entre la sorpresa de una parte del auditorio y la relativa indignación de otra.

Compartir escenario

—¿Por qué compartir la escena?

—Odio tocar sola, porque es un acto de soledad forzada. El hombre es social. Vivimos en una sociedad. Y, sin embargo, en un recital uno se enfrenta a una especie de acto for-

me gusta hablar de cosas inexplicables. Cuando tienes un amigo de verdad nunca discutes porque no hay una razón. Nunca se sabe, hay una química, algo que te gusta. Yo escuché a Ricardo tocar hace 14 años y me di cuenta de que tiene una forma de expresión próxima y creo que él siente lo mismo.

Los inminentes conciertos que va a ofrecer en la Costa Brava y en Andalucía suponen el preámbulo de una temporada en la que visitará varias ciudades españolas. Así, en enero, y junto a la Chamber Orchestra of Europe, dirigida por Emanuel Krivine, interpretará el *Segundo* de Chopin en Barcelona, Zaragoza, Madrid, Pamplona y Valencia. Posteriormente,

en esta ocasión compartiendo también el escenario con Ricardo Castro, actuará en Sevilla, León, Oviedo y Alicante. Por último actuará, con un concierto de Mozart junto a la Real Filharmonia de Galicia de Antoni Ros Marbà.

—Su vínculo con España ha sido muy estrecho.

—Llevo muchos años tocando en España que es un país al que admiro porque ha sido un modelo por el cambio experimentado en la música

con ese despliegue sorprendente de orquestas y auditorios.

—Ante la experiencia de Portugal, si le ofrecieran traer su escuela a España, ¿lo haría?

—Claro, ¿por qué no? Estoy cerca de los 60 años y quiero seguir con esta experiencia. ¿Por qué no cambiar de país si el mío no me apoya?

LUIS G. IBERNI

El poder mediático

EL caso de Maria João Pires es muy peculiar en el panorama actual. Porque de entrada es difícil establecer cuál es el secreto de su éxito. Su técnica, sin duda sólida, no es apabullante frente a otros colegas. Su repertorio es relativamente limitado, centrado sobre todo en autores como Mozart, Beethoven, Schubert o Chopin. Sin embargo, mantiene esa capacidad de convocatoria propia de artistas de otra dimensión. El brasileño Ricardo Castro, su acompañante en la

próxima gira, afirma que “de sus contactos con figuras como Wilhelm Kempff, Maria João recibió una tradición genuina que se nota en su enfoque”. A ello debe añadirse que “luego está su increíble imaginación como artista que asimila esa tradición frente a lo falso. Por eso su Beethoven es tan inatacable musicológicamente. Lo que a mí me vino por educación, a ella le pasó por la tradición y por su talento personal. Son cosas inexplicables”.



PIRES JUNTO A RICARDO CASTRO

instrumento respete el mensaje y aporte la idea principal del compositor. Un concierto implica hablar de música y también del hombre. Y claro necesitas seguridad. Un piano mal acondicionado no sirve para nada.

En los últimos años, su fobia a tocar sola en los escenarios —curiosa tendencia que comparte con otra mujer pianista, Martha Argerich— la ha hecho transitar por medio

zado. Y no es bueno. Para mí puede llegar a ser enfermizo. La música, como la vida, se transforma en esas condiciones, en un castigo. La escena no me gusta. Por ello procuro colaborar con artistas como Michel Portal, Gerard Caussé, Augustin Dumay, Jiang Wang, Rufus Müller

—¿Cómo se da la adaptación?

—En la medida en que encontramos cosas comunes en la música. No

Giulini & Bergonzi

LOS dos italianos. El primero acaba de cumplir noventa años y el segundo ochenta. Los dos grandísimos nombres de la música. A ambos va dedicada la columna de esta semana.

Les unen muchas cosas. Giulini no empezó su carrera como director sino tras pasar por los atriles de las violas en la Academia Santa Cecilia de Roma. Aún hoy valora el día que consiguió aquella plaza como uno de los más bellos de su vida. Aprendió de los grandes maestros que pasaron por ella y un día dio el salto. Bergonzi comenzó su carrera como barítono hasta que en el transcurso de una *Butterfly* se dio cuenta de que la voz le subía y, estudiando en silencio grabaciones discográficas, llegó su debut como Andrea Chenier. Ambos representan la figura del “anti-divo” y, quizá por ello, nunca han estado en polémicas con nadie. Lo de ellos era sólo la música.

Ambos respetaron profundamente lo escrito, buscando constantemente cómo dar nuevas luces sin alterar conceptos. Desde la humildad llegaron a la grandeza. De ello afortunadamente nos han quedado muestras como la famosa *Traviata* de la Scala con María Callas y Visconti, el *Don Carlo* con Caballé y Domingo o la *Aida* con Karajan y la *Fuerza del destino* con Gardelli.

Se encontraron al menos una vez: en *I due Foscari* para la RAI. Mucho Verdi siempre junto a ambos. Se retiraron en fechas muy próximas, a finales de la pasada década, pero ninguno de ellos dejó la música. Siguieron vinculados a la enseñanza, a transmitir su arte a las jóvenes generaciones. Vimos a los dos con frecuencia por España. Giulini no sólo vino con la Scala, la Philharmonia, la Sinfónica de Viena o la Filarmónica de los Ángeles, también dirigió a la ONE, cosechando un éxito de los históricos y se nos despidió con un concierto docente junto a la JONDE. Bergonzi triunfó por todo lo alto en el Liceo, en Bilbao y en Madrid.

Admiro a ambos y con ambos tuve emociones. A Giulini le entrevisté en Londres y, en un momento determinado, se le saltaron las lágrimas. En el primer concierto en cuya organización intervine, para la Universidad Politécnica, quise que actuase Bergonzi. Fue su despedida de España. ¡Felices cumpleaños!

GONZALO ALONSO



DENZEL RENFORD

Gardiner y Coro Monteverdi en el Camino

JOHN Eliot Gardiner—Sir desde 1998—es un músico emprendedor. Lo fue hace años cuando fundó el Coro Monteverdi y más tarde los Solistas Barrocos Ingleses, dos formaciones básicas en el repertorio de los siglos XV a XVIII. Lo siguió siendo más adelante al poner en marcha la llamada Orquesta Romántica y Revolucionaria y al tomar iniciativas programadoras del más diverso tipo. Hace algún tiempo tuvo la idea de planificar un año Bach y paseó por Europa una serie de cantatas. Iniciativas que usualmente tienen reflejos discográficos. Como en el caso que ahora queremos comentar y resaltar, centrado nada menos que en el Camino de Santiago.

Porque al director inglés se le ha ocurrido en esta ocasión, y para festejar también los 40 años de existencia de su coro, hacer musicalmente la ruta jacobea a lo largo del mes de julio y, en el transcurso de la misma, detenerse en enclaves significativos para ofrecer una selección de partituras *a cappella* extraídas de entre lo mejor de nuestra polifonía religiosa. Se van a cultivar autores que fueron importantes entre los siglos XV y XVII y cuyas músicas permanecen como representativas de aquella época: Alonso Lobo, Victoria, Guerrero, Cardoso, Peñalosa, Escobar, Morales... Y creadores foráneos que se instalaron en las cortes reales de Carlos V o Felipe II: Rogier, Clemens non papa, Claude Le Jeune... O autores tan influyentes de la talla de Josquin, Lassus o Palestrina. Una excelente muestra de la polifonía religiosa

de la Península Ibérica, aún cuando, como puede deducirse, gran parte de las obras previstas se encuadren en un contexto europeo más amplio. En todo caso, hay que remitirse al siglo XV para encontrar las raíces de la época áurea. Robert Stevenson ha estudiado exhaustivamente la cuestión y comprobado que es en el reinado de los Reyes Católicos donde se cuece verdaderamente la música del futuro. Aunque se parte, no hay que olvidarlo, de unas influencias estilísticas procedentes de la gran tradición franco-flamenca, la que proviene de Josquin Desprez, por ejemplo; como señala agudamente Tess Knighton.

Doce paradas. Gardiner irá configurando cada programa sobre una base de 50 obras. Hay previstos doce conciertos. El viaje empieza el día 15 en Jaca y concluye en Santiago el 31. Las escalas intermedias son en Santo Domingo de la Calzada, San Juan de Ortega, Burgos, Frómista, Carrión de los Condes, Sahagún, León, Oviedo, Ponferrada. Idea en verdad brillante y hermosa, de la que podrán disfrutar en primer lugar los propios integrantes del Coro Monteverdi, el mismo Gardiner y, sin duda, aquéllos que se acerquen a los bellos marcos románicos en los que tendrán lugar los conciertos. Músicas maravillosas en las voces de unos cantantes de excepción dirigidos por una mano precisa y sugerente. Una operación que tiene ya su equivalente en CD, en una magnífica grabación editada en estos días. **A. REVERTER**

Ros Marbà clausura el Festival de Galicia

EL Auditorio de Santiago de Compostela acoge el próximo miércoles el concierto de clausura del IV Festival de Galicia. Antoni Ros Marbà, al frente de la Orquesta Filarmonía de Galicia, se hará cargo de la *Sinfonía nº 40* de Mozart y, con ayuda del Orfeón Terra a Nosa, de la *Misa Solemne al Apóstol* de Juan Montes (1840-1899). Días antes, el lunes 19, los Solistas del Royal Opera House Covent Garden brindarán en esa misma sala un programa en el que enfrentarán dos ciclos sobre las *Estaciones*: las compuestas por Vivaldi en 1725 y *Las estaciones porteñas* de Piazzola.

Jóvenes y consagrados en Verbier

EL Festival Verbier inaugura mañana una nueva edición de la mano de su Orquesta de Jóvenes dirigida por Valery Gergiev. Juntos se harán cargo de la *Séptima* de Shostakovich y del *Concierto* para piano de Grieg con el excelente Leif Ove Andsnes como solista. La cita de los Alpes suizos, que celebró el pasado año su primera década de vida, aglutinará hasta el 10 de agosto a un buen número de reconocidas batutas y solistas internacionales. Entre otros, por el podio de la formación residente, pasarán Yuri Temirkanov –*Concierto*

para violín de Shostakovich con Vadim Repin– o Neeme Järvi –Sibelius, Bartok y el *Concierto* de Britten con Maxim Vengerov–. Mientras, el director musical del conjunto, James Levine, hará lo propio a lo largo de tres conciertos en los que estará acompañado de nombres de la talla del violinista Joshua Bell (*Concierto* de Brahms), el barítono Thomas Quastoff (*Lieder* de Mahler), Martha Argerich (*Concierto para piano* de Schumann), Anja Silja (*Erwartung* de Schoenberg) o Marjana Lipovsek (*Segunda Sinfonía* de Mahler).

Antonini en Torroella de Montgrí



M. DIVER

LA XXIV edición del Festival de Torroella de Montgrí que comienza mañana –con el *Requiem alemán* de Brahms a cargo de la Joven Orquesta de Cataluña–, tiene como artista invitado a Giovanni Antonini, aplaudido revitalizador del barroco pero de cada más versátil repertorio, como dio buena muestra en su en su paso por el podio de la Orquesta Ciudad de Granada. Junto a su enérgica formación Il Giardino Armonico ofrece dos conciertos en los que traerá obras de Biber, Vivaldi y Haendel –19 de agosto– o el *Concierto para dos pianos* de Mozart, junto a las hermanas Labèque, el 23 de ese mes, que servirá para clausurar la cita catalana. Entre tanto, por la ciudad de la Costa Brava pasarás reconocidos artistas como la pizpireta soprano francesa Patricia Petibon (en la imagen), este sábado. Por su parte, la Orquesta de Cámara de Andorra brindará, el día 24, el *Concierto n.º1* de Chopin, con Joaquín Achúcarro. De igual forma, destacar la presencia de la Camerata de la Filarmónica de Berlín (30 de julio), y el conjunto L'Arpeggiata, el 7 de agosto, con un programa de tarantelas del siglo XVII.

Macerata comienza con Offenbach

UNO de los festivales operísticos que se llevan a cabo en verano en Italia es el de Macerata, una pequeña ciudad de gran belleza que cuenta con el peculiar escenario de la Arena Sferisterio. El Festival comienza el sábado con una nueva producción de *Los cuentos de Hoffmann* de Offenbach que contará con un reparto de peso, en el que destaca la impresionante labor pirotécnica de Desirée Rancatore, junto a Vincenzo La Scola y Ruggero Raimondi. El montaje es de

Pier Luigi Pizzi y en la orquesta estará Frédéric Chaslin. Continuará una nueva producción a cargo de Massimo Gasparon de una obra muy infrecuente, *Francesca da Rimini* del verista Zandonai. Tendrá como intérpretes principales a la pareja formada por Daniela Dessì y Fabio Armiliato y en el foso a Maurizio Barbacini. Cerrará *Simon Boccanegra* de Verdi en montaje de Beppe de Tomasi con Carlo Guelfi como protagonista. En el foso, Carlo Palleschi.

Heineken 39. Jazzaldia

donostia-san sebastián uztaila 23-28 julio 2004
www.jazzaldia.com



23 UZTAILA / JULIO / JULY

Jazz Band Ball

24 UZTAILA / JULIO / JULY

Auditorio Kursaal: Art Ensemble of Chicago
Plaza de la Trinidad: John Scofield Trio / Nils Petter Molvaer

25 UZTAILA / JULIO / JULY

Auditorio Kursaal: Jan Garbarek
Plaza de la Trinidad: Javier Colina Combo / Carlinhos Brown

26 UZTAILA / JULIO / JULY

Auditorio Kursaal: The Manhattan Transfer
Plaza de la Trinidad: Miroslav Vitous Quartet / John McLaughlin & Shakti

27 UZTAILA / JULIO / JULY

Auditorio Kursaal: Rickie Lee Jones
Plaza de la Trinidad: Steve Winwood / The Daughters of Soul

28 UZTAILA / JULIO / JULY

Auditorio Kursaal: Shirley Horn
Plaza de la Trinidad: Cachao y su Orquesta / Spanish Harlem Orchestra with special invited guest Rubén Blades

Todos los días actuaciones gratuitas en los escenarios del Kursaal.





ÚLTIMA NOCHE DE LOS PROMS DEL PASADO AÑO EN EL ROYAL ALBERT HALL. A LA DERECHA, LEONARD SLATKIN EN ESA ACTUACIÓN

PARTE del público se tumba en el suelo, o pasea –si hay espacio–, o presencia la actuación de pie, a veces marcando el ritmo con un peculiar movimiento sincronizado de hombros y piernas.

Llevan globos y pancartas. Corean *slogans* durante el concierto, y determinados gritos de guerra acompañan el espectáculo. ¿Es una velada a cargo de Bruce Springsteen, o un concierto de Alejandro Sanz? No, son los Proms, los –nombre completo– Henry Word Promenade Concerts de Londres, el festival sinfónico de música clásica más importante de Europa y el más extenso, dos meses de actuaciones diarias –a veces hasta dos y tres en la misma jornada– desde mediados de julio hasta la segunda semana de septiembre. Y son, también, la manifestación de música llamada sería más similar a un concierto de Rock.

Las singularidades de los Proms no acaban aquí. Constituyen el único festival en el mundo, de esa magnitud –por cantidad de intérpretes y número de eventos– que patrocina una cadena de radio-televisión, la BBC británica, con precios absolutamente populares. Y se erigen por cronología en una de las muestras musicales más antiguas del mapa, ya que en este 2004 llegan a su edición 110. Fue el director de orquesta Sir Henry Wood (Londres, 1869 - Hitchin, Hertfordshire, 1944) quien creó en 1895 estos conciertos peripatéticos, tratando de

Proms

El festival londinense dedica su 110 edición a Dvorák

La fiesta de la música

El Royal Albert Hall de Londres abre mañana sus puertas a la 110 edición de los célebres Proms, el festival veraniego que reúne a los más grandes solistas y orquestas del mundo. Apadrinado por la BBC, este año dedicará un espacio principal a Dvorák, en la celebración de su centenario.

atraer una mayor cantidad de público a las manifestaciones sinfónicas. En los años 20, la naciente radio pública británica se unió a la empresa de Wood, que mantuvo el control del ciclo hasta su muerte, en plena II Guerra Mundial; por esas terribles fechas, los bombardeos alemanes sobre Londres provocaron la destrucción del Queen's Hall y forzaron a los Proms a acceder a la que ha sido, durante los últimos 60 años, su emblemática sede, el inefable Royal Albert Hall, la "Round House" o "Casa redonda", cuya confi-

La "Última noche" de los Proms es un espectáculo mediático que no puede narrarse literariamente; ha de verse u oírse, o las dos cosas, y al menos una vez en la vida se debe estar allí

guración victoriana y circular permite, todavía hoy, celebrar desde conciertos de todo tipo –su ocupación primordial– hasta carreras de galgos o combates de boxeo.

Promers a sus anchas. El Albert Hall no tiene patio de butacas, ese espacio es la *Arena*, tal cual el vocablo, donde los *Promers* o aficionados máximos campan por sus respetos durante el concierto, con exclamaciones unánimes, como el "Ahhh!" del La en el piano cuando se ofrece un concierto de teclado –todavía se recuerda como la jovencísima y debutante concertino japonesa de la Sinfónica de Londres se quedó petrificada, hace una década –al oír el bramido conjunto de los Promers– o el alborotador "Hiii! -Ahhh!" que se reparten *Arena* y *Gallery* –en lo más alto de la sala, también de pie– al abrirse la tapa del piano. Pero luego, cuando la música suena, la multitudinaria audiencia

en torno a las 4.500 personas en horas bajas y más de 5.000 en las noches de apogeo –se vuelve la más callada y conspicua del planeta, escuchando las actuaciones con silencio casi reli-

gioso... menos en ciertas piezas de la "Last Night", la "Última noche" de los Proms, un espectáculo mediático que no puede narrarse literariamente, ha de verse u oírse, o las dos cosas –ya es factible vía Internet–, y, si ello es posible, al menos una vez en la vida se debe estar allí.

Los Proms comienzan el tercer viernes de julio –este año el día 16– y terminan el segundo sábado de septiembre, es decir, el 11 de este 2004. Media Europa conecta con la BBC a través de EuroRadio, la Eurovisión de las ondas, y Radio Clásica de Radio Nacional no faltará este año a una cita que es ya proverbial en su programación. En total, los Proms del 2004 brindarán 82 programas con 65 orquestas y conjuntos de cámara –entre las que figuran todas las del reino Unido, la Filarmónica de Berlín, la Staatskapelle Dresden o la Filarmónica Checa–, y artistas que incluyen a Pierre Boulez, Sir Simon Rattle, Alfred Brendel, Valery Gergiev, Bernard Haitink, Mariss Jansons, Anne-Sophie Mutter o Kurt Masur. El telón está a punto de alzarse y los *Promers* ya han iniciado la cuenta atrás de su manifestación más anhelada.

JOSÉ LUIS PÉREZ DE ARTEAGA

LOS ANILLOS DE SATURNO ILUMINADOS POR EL SOL. IMAGEN TRANSMITIDA POR LA NAVE "CASSINI" AL ENTRAR EN SU ÓRBITA. FUENTE: NASA

Las recientes imágenes de Saturno enviadas por la nave Cassini y la valiosa información derivada de su trabajo ha puesto de relieve la importancia de conocer los planetas que integran el Sistema Solar para comprender las características evolutivas del nuestro.

Océano solar

Los nuevos hallazgos planetarios aportan más luz al conocimiento de la Tierra

¿Es la tectónica de placas una rareza, o incluso una exclusiva de la Tierra? ¿Cuáles son los requisitos de la vida? Francisco Anguita, profesor de Geología Planetaria de la Universidad Complutense de Madrid, recorre las diversas Teorías de la Tierra y las preguntas surgidas de los nuevos hallazgos.

A punto de sumergirnos en Titán, uno de los lugares míticos del Nuevo Sistema Solar, los geólogos planetarios empiezan a interrogarse sobre el auténtico valor de la geología terrestre enfrentada al vasto Océano Solar.

Como en la vida de las personas, hay épocas plácidas y momentos de crisis en la evolución de las especialidades científicas. Desde los años sesenta del siglo XX, nos hemos acostumbrado a hablar de revoluciones y de épocas de ciencia normal, o paradigmáticas. El físico-filósofo Jorge Wagensberg sugiere con su habitual agudeza que un paradigma no es más que una tregua entre dos preguntas. Naturalmente, la agudeza de este aforismo consis-

te en que obliga no sólo a enunciar la pregunta que halló su respuesta en la revolución, sino sobre todo a anticipar la pregunta futura: la que, si todo va bien, será contestada por la siguiente.

Apliquemos este juego al caso de las Ciencias de la Tierra. Durante un siglo casi exacto (las mejores fechas son 1859 y 1964) los geólogos intentaron persuadirse a sí mismos de que vivían en un planeta estático. Hoy nos resulta difícil entender tal pretensión, toda vez que apenas pasa un mes sin que un seísmo devastador nos recuerde lo contrario. Es evidente que a veces la Ciencia no funciona como un sistema para canalizar ideas nuevas sobre el mun-

do, sino más bien como un mecanismo para reprimirlas. Esta represión fue magistralmente escenificada por los geólogos de EEUU en el simposio sobre deriva continental celebrado en Nueva York en 1922, donde el visionario Alfred Wegener fue atacado con saña por pretender haber demostrado que los continentes se movían.

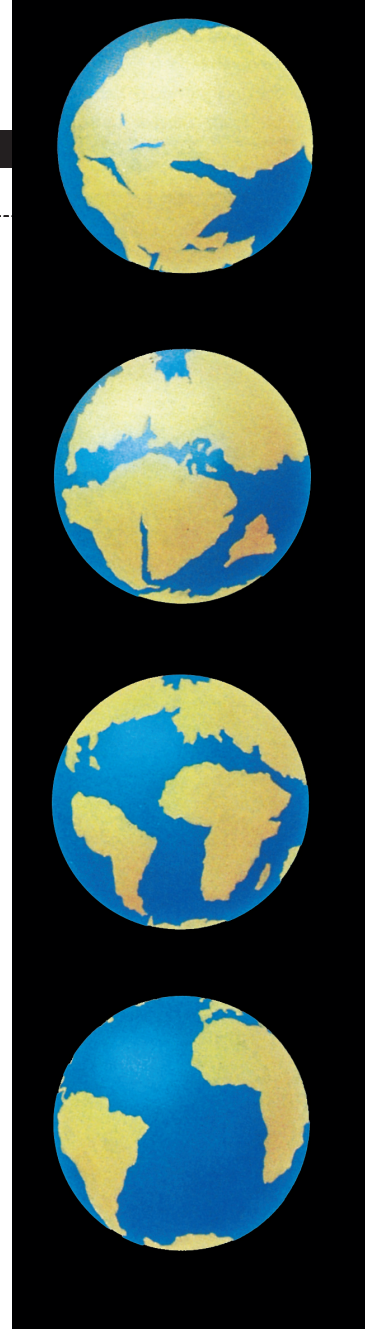
El interior de la Tierra. Hoy, las noticias que nos llegan desde el centro mismo de la Tierra nos confirman que ni un solo átomo de este planeta conoce un solo instante de reposo; pero Wegener murió en 1930 (una heroica muerte de explorador la suya, en Groenlandia) sin

haber tenido nunca a su alcance los medios para demostrar sus ideas. Como Mío Cid, años después comenzó a ganar una batalla tras otra, a medida que las rupturas tecnológicas permitían auscultar con precisión el interior del planeta. Algunos de estos adelantos fueron de origen militar, como el sonar o los sismómetros de precisión fabricados para detectar pruebas nucleares; otros, hijos de la necesidad exponencial de combustible, como la capacidad de realizar perforaciones submarinas. Las últimas (ordenadores, satélites artificiales, rayos láser y radioastronomía) llegaron después de la batalla en la que el bando movilista derrotó a la Tierra inmóvil a las páginas

de la historia de la Ciencia. La nueva Tierra desbordó ampliamente la intuición de Wegener. No sólo los continentes se movían, lo hacía la entera superficie de la Tierra. Esta dinámica no creaba solamente las grandes cadenas de montañas, sino también las dorsales oceánicas, unos gigantescos relieves que hasta entonces, sepultados en los fondos marinos, habían pasado desapercibidos para los científicos. La nueva red sísmica global permitió ver que el planeta estaba cercado por una malla de terremotos que no distinguían entre tierras y mares. Pero unas y otros no eran lo mismo: cuando por vez primera se trazó un mapa geológico total (los anteriores sólo incluían a los continentes) se reveló la osadía de los fijistas, que habían intentado comprender la Tierra basándose tan sólo en el tercio emergido.

Las masas de agua, que hacen a este planeta tan especial en el Sistema Solar, habían estado velando lo esencial. Años después, uno de los oceanógrafos que protagonizó la revolución escribió un libro titulado *Los Océanos de la Verdad*, en homenaje a Newton (que se veía como un niño atraído por las conchas de una playa, sin alcanzar a comprender el océano) y a su propia profesión, que cambió todas nuestras ideas sobre la Tierra

Planeta de la Convección. Ésta se revelaba como el Planeta de la Convección: su núcleo sigue estando tan caliente (por encima de los 3.000 °C) que no sólo está fundido en un 95 %, sino que genera un gradiente térmico que pone en movimiento todo lo que hay por encima, hasta esta revista y sus lectores. La capa rígida externa (litosfera) se recicla, sumergiéndose de nuevo en el interior del planeta arrastrada por las corrientes térmicas. Se habló de la Danza de los Continentes, pero lo cierto es que éstos no eran más que figurantes: la



A punto de alcanzar Titán, uno de los lugares míticos del Nuevo Sistema Solar, los geólogos planetarios empiezan a interrogarse sobre el valor de la geología terrestre

orquestra tocaba 3.000 kilómetros más abajo. La Tectónica de Placas, como fue denominada en referencia a las unidades móviles de la litosfera, representó la síntesis de esas ideas. Englobaba el movi­lismo primitivo de Wegener y los nuevos descubrimientos sobre los flujos de materia en el interior de la Tierra. Como las Teorías de la Tierra que se habían propuesto desde el siglo XVIII, aspiraba a la globalidad, y parecía explicarlo todo: el origen de los continentes y de las cuencas oceánicas, de las cordilleras, de los volcanes y terremotos, de los yacimientos minerales, del petróleo. Incluso, cuando maduró, se permitió invadir campos extraños: ¿Habría sido posible

DESPLAZAMIENTO DE LOS CONTINENTES PROVOCADO POR LAS PLACAS TECTÓNICAS. FUENTE: LOS PLANETAS (GEDISA EDITORIAL)

la evolución de la vida en el planeta si los continentes hubiesen estado inmóviles? ¿No sería la Tectónica de Placas, por su capacidad de alterar geografías y climas, un requisito indispensable para la aparición de una biosfera compleja?

Una ciencia inagotable. Podemos ahora volver al juego de los paradigmas. La pregunta que respondió la revolución movi­lista parece bastante evidente. “¿Se mueven los continentes?”. Ahora bien, ¿qué hay de la pregunta siguiente? En la última parte del casi medio siglo transcurrido desde la aceptación de la deriva continental, el tema ha rondado una vez y otra en el ambiente geocientífico: ¿Qué hay después de la tectónica de placas? ¿O será el movi­lismo la teoría última (en el sentido de definitiva) sobre la Tierra?

Una respuesta afirmativa a esta pregunta chocaría con nuestro concepto de una Ciencia inagotable en

lutiva ineludible de la historia de cualquier planeta rocoso? Si no podemos generalizar, la proclamada clave de la evolución terrestre podría quedarse en anécdota. Y la generalización, lógicamente, se encuentra en los planetas. El Sistema Solar como otro Océano de la Verdad, más profundo y más vasto, donde poner a prueba las verdades hasta ahora sólo terrestres. Donde poder plantear las nuevas preguntas: ¿Utilizan todos los cuerpos planetarios para su agitación térmica la misma fuente principal de energía? ¿Existe realmente una “ventana de tectónica de placas” obligatoria para todos los planetas rocosos? ¿Hasta qué punto son comparables las biografías de los miembros de la familia solar? ¿Cuáles son los requisitos reales de la vida? ¿Hay alguna esperanza realista de encontrarla en Titán? ¿Es casual o causal la conexión biosfera compleja-reciclaje litosférico que se da en nuestro planeta?

Respuestas en el exterior. Cuando los geólogos del siglo XX nos planteamos qué había después de la tectónica de placas no podíamos imaginar que la respuesta no estuviese en la propia Tierra, sino fue­ra de ella. Tampoco esté, quizá, en el Sistema Solar, sino en algunos de los muchos sistemas de planetas que se están descubriendo a un ritmo frenético en los últimos años. Lo que sí puede afirmarse en este principio de siglo es que sólo entenderemos a fondo la Tierra cuando poseamos una Teoría General de Evolución Planetaria. Será entonces cuando conozcamos el lugar científico de la tectónica de placas, para ver probablemente que ésta no era más que un paso, tal vez crucial, pero quizá no, hacia la comprensión de esos curiosos residuos de la evolución estelar que llamamos planetas.

Este desconcierto tiene salida en forma de otras preguntas. ¿Qué significa que no hayamos encontrado en el Sistema Solar ningún otro planeta que esté reciclando su litosfera? ¿Es la tectónica de placas una rareza, o incluso una exclusiva de la Tierra, o por el contrario una etapa evo-

lucionaria de la Tierra, o por el contrario una etapa evo-

FRANCISCO ANQUITA

Diario de un curioso La transmisión de datos y energía a través del cuerpo humano y las nuevas patentes que la amparan ocupan al filósofo José Antonio Marina. Además, analiza los secretos del cerebro adolescente y los recientes “sobresaltos” provocados por la física.

Patente 6.754.472

POR JOSÉ ANTONIO MARINA

Esta patente, concedida a Microsoft, ampara los mecanismos o procedimientos para “transmitir datos y energía utilizando el cuerpo humano”. Se trata, al parecer, de utilizar la conductividad de la piel para conectar una serie de dispositivos electrónicos por todo el cuerpo. Tan extraña patente me ha recordado a Ray Kurzweil, un famoso informático. En su libro *The Age of Spiritual Machines*, anunciaba que el ser humano podría desechar muy pronto su torpe ordenador biológico —es decir, su cerebro— y sustituirlo conectándose a un ordenador como Dios manda, es decir, electrónico.

Resultan muy chocantes las cosas que se pueden patentar en la actualidad. Hace pocos años, las patentes concedidas a genes o a virus o a secuencias de DNA suscitaban viva polémica. Se supone que una patente protege una invención humana, pero nadie ha inventado los genes o los virus. Sólo los han descubierto. ¿Podría haber patentado Koch su bacilo? ¿Podría haber patentado Newton la gravedad?

En el fondo de la cuestión está el dinero. La ciencia necesita y produce mucha pasta. Microsoft invierte anualmente más de un billón de pesetas en investigación. Pocas naciones invierten tanto. Puede hacerlo y hace bien en hacerlo. Pero me interesa mucho la economía de la cultura. La ciencia, la técnica, el arte, la comunicación, se han convertido en gigantescas estructuras económicas. El ciudadano se encuentra indefenso ante ellas. ¿Quién decide lo que se va a investigar? Hace pocos días, José Goldenberg, ex-ministro de ciencia y tecnología de Brasil, volvió a recordar en la Conferencia sobre energías renovables, celebrada en Bonn, que la utilización de esas

energías amortiguaría el cambio climático, generaría empleo y reduciría la pobreza. Sólo hace falta el suficiente dinero para investigar.

Me olvidaré por ahora de las máquinas espirituales para ocuparme de nuestro palpitante cerebro. La semana próxima participo en uno de los Encuentros organizados por el Forum 2004. Asisten conocidos científicos, con los que me siento en deuda. Michael Gazzaniga, iniciador, junto con Sperry, de las investigaciones sobre cerebros divididos. Merlin Donald, estudioso de la

evolución del cerebro humano y de las creaciones culturales; Alvaro Pascual-Leone, que nos da una optimista visión del futuro de la estimulación magnética transcranial; German Berrios,

autor de *The History of Mental Symptoms*, un libro que deben leer todos los aficionados a la historia de la ciencia; David Premack, un gran especialista en inteligencia animal. También estará Daniel Dennett, un actualísimo filósofo, cuyo libro *La evolución de la libertad*, acaba de publicarse en castellano. Intervienen, claro está, prestigiosos investigadores españoles, de los que ya les hablaré. El tema del encuentro es fascinante: *El cerebro social. Biología del conflicto y de la cooperación*. ¿Cuál es el origen de las normas éticas? ¿Somos egoístas o altruistas? ¿Pueden ayudar las ciencias cognitivas a mejorar la convivencia? ¿Qué deben saber los educadores, los políticos, los sociólogos, los filósofos sobre los mecanismos neuronales de la inteligencia y del comportamiento humanos?

El tema está en el candelero. “Time” titula en portada: “Los secretos del cerebro adolescente”.

El Dr. Jay Giedd (National Institute of Health in Bethesda) realiza desde 1991 un seguimiento de la evolución de los cerebros al pasar de la infancia a la adolescencia. Además de la inundación hormonal propia de esa edad, el crecimiento dendrítico se dispara después de unos años de tranquilidad. En términos coloquiales, al cerebro infantil le faltaba un hervor. Lo tendrá a partir de los 11 años en el caso de chicas y de los 12 ½ en los chicos. La zona del cerebro que más tarda en madurar es el lóbulo frontal, sede de las decisiones, de la planificación y de los sistemas ejecutivos.

La imprevisibilidad y falta de control de los adolescentes tiene, pues, un origen neuronal. ¿Cómo no nos va a interesar este descubrimiento a los profesores de bachillerato? Lo malo es que el asunto es más complejo. Los adolescentes se vuelven más impulsivos cuando están en grupo, porque las emociones sociales son muy fuertes. Además, los adolescentes se comportan de manera distinta en las distintas culturas. Lo que ha descubierto el Dr. Giedd sólo vale para adolescentes americanos. Probablemente sea la cultura la que esté ralentizando esa maduración. Como ven, el tema es apasionante.

Última nota. Los físicos nos tienen en perpetuo sobresalto. En tres artículos del último número de ‘NewScientist’ se dice, por razones distintas, que toda la física aceptada puede cambiar. Se ha descubierto el “pentaquark”, una asociación de cinco quarks que hace pensar que tal vez “nuestra mejor teoría sobre la materia está equivocada”. En otro artículo explican que la velocidad de la luz puede no ser constante, “lo que contradice gran parte de la física tradicional”, y en un tercero advierten que la teoría de las supercuerdas puede estar a punto de demostrarse. Habría unas cuerdas gigantes, productoras de ondas gravitatorias, que podrían detectarse. Lo cual, una vez más, provocaría la aparición de una nueva física. Continuará. ■



RIDING THE NET. INSTALACIÓN INTERACTIVA. CH. SOMMERER, L. MIGNONNEU Y R. LÓPEZ-GUILLIVER



VENTURA PONS

“Soy la persona más puñeteramente cartesiana que conozco”

PREGUNTA: *Amor idiota...* un buen título, pero ¿cuándo no es idiota el amor?

RESPUESTA: El título tiene garra. El amor es un misterio imprevisible...

P: ¿Qué historias de amor en la pantalla le han enamorado?

R: Me atraen más las de desamor. Será por llevar la contraria... Pero bueno, en general las agritudles tipo *Annie Hall*.

P: Sus últimas películas hablan de los distintos rostros del amor. En los tiempos que corren, ¿no le apetece hablar de otras cosas?

R: Lo que me pone es hablar de la gente, de sus problemas y sus luchas para superarlos.

P: ¿Y tienen algo que ver con sus problemas y luchas personales?

R: En todas mis películas procuro hablar de lo que conozco. Soy de los directores que se retratan en cada una de las historias que cuentan.

P: En *Amor idiota* cuenta la historia de una obsesión: ¿cuál es la suya?

R: El cine. ¿No se nota?

P: Esta vez, además de Barcelona, también ha rodado en Buenos Aires. ¿Necesitaba cambiar de aires?

R: Buenos Aires me enamora, pero en la película no es una excusa. Lo necesitaba

dramáticamente para la narración.

P: ¿Cree que se le ha contagiado algo la buena salud del cine argentino?

R: Ojalá, cuentan historias tan buenas...

P: El protagonista del filme actúa de un modo caótico, excesivo y descontrolado. ¿Algo que ver con usted?

R: Para nada, soy la persona más puñeteramente cartesiana que conozco.

P: ¿Qué tiene Cayetana Guillén-Cuervo para que le ofreciera el papel protagonista?

R: Que es una actriz como la copa de un pino lleno

de piñas repletas de piñoncitos sabrosísimos.

P: Menudo piropo... Y eso que es la primera vez que trabajan juntos. ¿Repetirá?

R: Si tengo el personaje y a ella le gusta, claro que sí.

P: Lleva un ritmo constante de una comedia al año. ¿Sigue mirándose en el espejo de Woody Allen?

R: Es uno de los grandes, pero no el único.

P: ¿Le molesta que todavía le comparen con él?

R: Para nada... La comparación con el maestro es un clásico de los periodistas vaya donde vaya.

P: ¿De dónde saca las

ideas y las fuerzas para producir tanto?

R: Las ideas normalmente las busco en la capacidad fabuladora de la literatura catalana contemporánea, que es enorme. La fuerza en el animal que llevo dentro.

P: ¿Y el dinero? Porque a usted no parece afectarle la crisis...

R: Donde todos: en las teles, en las salas, en el mercado internacional, en las ayudas... No hay nada por inventar.

P: ¿Con quién se lleva mejor: con el productor o con el director que lleva dentro?

R: La combinación de ambos es la base de la libertad e independencia de mi trabajo. O sea, la marca de la casa.

P: Anuncian nuevos tiempos para el cine español, ¿usted ya ha notado diferencias?

R: Me encantan todas las declaraciones que he leído de la ministra de Cultura y del nuevo director del ICAA. Ya era hora y vaya diferencia... No hay color.

P: ¿Qué vio la última vez que fue al cine?

R: *Wilbur se quiere suicidar*. La directora, Lone Scherfig, es muy interesante. Ha sabido pasar brillantemente de la comedia al drama.

P: ¿Cuando fue la última vez que salió contento de una sala de cine?

R: Pues ésta.

P: ¿Y enfadado?

R: Soy muy selectivo y

además no tengo memoria para los enfados.

P: Si tuviera que quedarse con una de sus películas, ¿cuál sería?

R: A un padre no se le hacen ese tipo de preguntas.

P: Después de 25 años en la profesión... ¿le ha proporcionado el cine alguna certeza?

R: Que el tiempo pasa volando y que hay que aprovecharlo al máximo. Estoy en ello, ¿no?

P: ¿Su carrera hubiera sido posible sin la existencia de Ocaña, ese artista intermitente?

R: Ocaña fue como un cuento de hadas potentísimo... pero me costó cuatro años montar la siguiente película.

P: ¿Hay algunas de sus películas que preferiría no haber hecho?

R: Siempre hay errores en la vida, faltaría más, pero de todo se aprende.

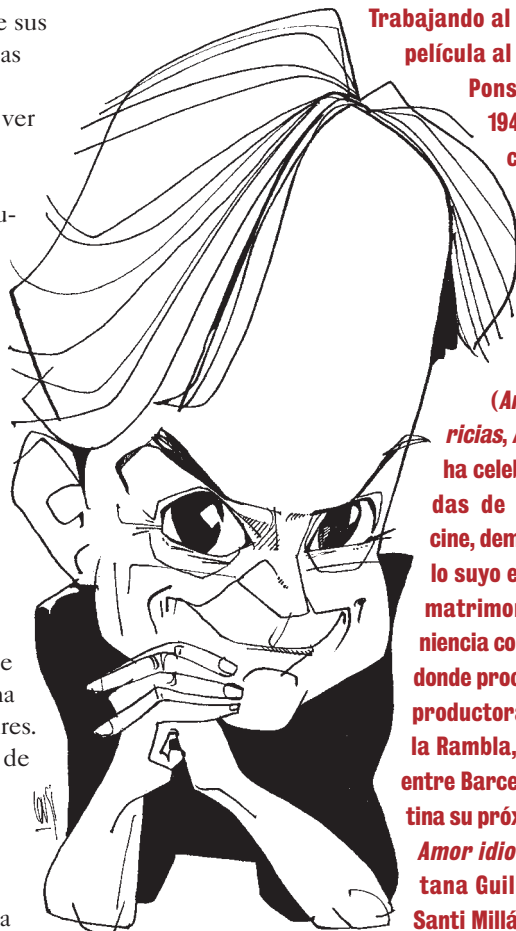
P: ¿Cree que ha alcanzado su mejor momento artístico o todavía está por llegar?

R: Cuando llegue a la edad de Manoel de Oliveira espero que me lo pregunte de nuevo, mientras sigo...

P: Como alguien que ha rodado una trilogía del minimalismo, ¿podría explicar brevemente qué es, qué pretende el minimalismo?

R: Es una forma como otra cualquiera de enseñar el mundo, que es a lo que nos dedicamos todos los cineastas.

CARLOS REVIRIEGO



GUSI BEJER

Trabajando al ritmo de una película al año, Ventura Pons (Barcelona, 1945) suele buscar en las letras catalanas el material con el que alimentar sus películas (Amic/Amat, Caricias, Actrices...). Ya ha celebrado sus bodas de plata con el cine, demostrando que lo suyo es más que un matrimonio de conveniencia con el teatro, de donde procede. Desde su productora Els Films de la Rambla, ahora rueda entre Barcelona y Argentina su próxima comedia, *Amor idiota*, con Gayetana Guillén-Cuervo y Santi Millán.